

christus

REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA

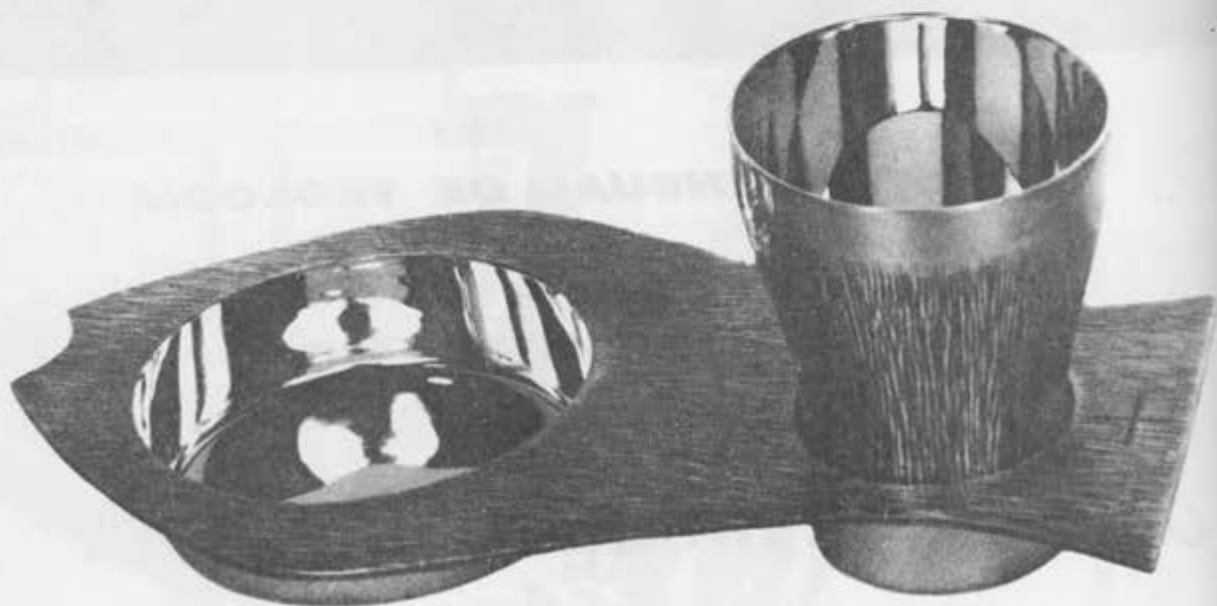
- **ELECCIONES A DIPUTADOS**
- **¿DONDE SE HA QUEDADO DIOS?**

- **CUADERNO: PASTORAL INDIGENA
EL MEXICANO Y EL INDIO,
ENCUENTRO O CHOQUE
DE CULTURAS.**

Año 38 No. 451 1o. de Junio de 1973

LAS FABRICAS DE LYON, S. A.

ARTICULOS RELIGIOSOS



**PARTICIPA A SU ESTIMABLE CLIENTELA LA APERTURA DE SU
SUCURSAL EN LA AVENIDA INSURGENTES SUR 1448
(Frente al cine Manacar)**

**Insurgentes sur 1448
Tel. 534-63-69
México 12, D. F.**

**AV. MADERO 7
Tel. 512-19-
510-33-
APARTADO 31
MEXICO 1, D.**

1894-1973

EN ESTE NUMERO

PRESENTACION

LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD

¿Dónde se ha Quedado Dios? Xavier Cuenca, S. J. ...	5
Ante las Elecciones a Diputados. Alfonso Castillo, S. J.	8
Música Extranjera en la Radio Mexicana. Michael James, S. J.	10
La Voz del Papa y la Situación Mexicana. Sebastián Mier, S. J.	14

LA IGLESIA EN SU REALIDAD SOCIAL

Algunos Caminos Concretos para la Evangelización de Adultos. Arnaldo Zenteno, S. J.	16
--	----

CUADERNO: PASTORAL INDIGENA

El Mexicano y el Indio: Encuentro o Choque de Culturas. Ricardo Robles, S. J.	20
Presencia de la Gracia en las Religiones no Cristianas. José Mendoza de la Mora, S. J.	24
Un Proyecto de Educación para Indígenas. Rafael San Martín, S. J.	27
Criterios de Sensibilidad Apostólica en una Pastoral Indígena. Alberto Gutiérrez Formoso, S. J.	34
Acabemos con la Dicotomía: Misiones Nacionales, Misiones Extranjeras. Jesús Pavlo Tenorio	37

PREDICACION

De la Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús al Domingo XVII Entre el Año. José Mendoza, S. J.	41
--	----

DOCUMENTOS

Pastoral Indigenista. Más allá de las Zonas Indígenas. Instrucción "Immense Caritatis". Para facilitar la Comunión Sacramental en algunas circunstancias,	44
	51

COLABORACIONES

Comunicación e Iglesia Local. Experiencias e Ideas. Ramón Aguiló, S. J.	55
Decires e Historias de Tlaxcala. Conversación con Desiderio Hernández Xochitiotzín.	60

Afortunadamente van pasando los tiempos del romanticismo misional, de pensar que el problema indígena compete sólo a unos cuantos aventureros y abnegados misioneros que se marchan a tierras lejanas para predicar a las multitudes con el crucifijo en la mano.

El imperativo del Señor Jesús, "id", es a toda su Iglesia. La responsabilidad no es exclusiva de los obispos o de algunos sacerdotes. Todo bautizado es enviado.

Naturalmente que varían, de persona a persona, las funciones y capacidades, no para suplirse sino completarse.

Siendo indispensables, no bastan los requerimientos de buena voluntad, espíritu de fe, generosidad. La amplitud y urgencia del problema indígena, en México, exigen los mejores esfuerzos, coordinados, del historiador, del teólogo, del economista, del lingüista, del educador . . . Ninguno puede ni debe intentar hacer todo. Esto lo evidencia la misma pluralidad de situaciones diversificadas en lo económico, étnico, religioso y cultural.

Nada tiene de recomendable ese tipo de "gran celo apostólico" que, en la práctica de la acción, confunde una evangelización integradora con imposicionismo cultural o con cualquier género de paternalismo conquistador.

Intentamos presentar distintos aspectos del vastísimo campo que abarca la pastoral indígena con el deseo de ayudarnos a nutrir nuestra visión y multiplicar nuestra colaboración en algo que nos es tarea común de Iglesia, en México.

La Redacción de Christus.

Intención General.—"Que los Cristianos cuiden de un modo organizado y constante del bien de sus hermanos más pobres". Intención Misional.—"Que se realice fructuosamente en Birmania el diálogo entre la religión cristiana y la religión budista".

CHRISTUS — Revista Mensual de Teología.

Año 38 No. 451 1o. de Junio de 1973.

Director: Xavier Cuenca, S. J.

Consejo de Redacción. Rubén Cabello, S. J., José Mendoza de la Mora, S. J., Luis Narro, S. J., Sebastián Mier, S. J., Jorge Alonso, S. J., Alfonso Castillo, S. J., Luis García Orso, S. J., Pedro de Velasco.

Equipo de Trabajo: Jesús Pavlo Tenorio, Fermín Santa María, Ana Santamaría.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Huejutla, Jalapa (Guatemala), Papantla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D. F., 3 de enero de 1963. Registro de propiedad intelectual en la S.E.P. No. 70534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación Eclesiástica. Suscripción anual: \$ 60.00 Dts. 5.00. Número suelto \$ 6.00 Dts. 0.60. Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C. Donceles 99-A. Apdo. M-2181 México 1, D. F. Tipografía: Composición Técnica. Roma 3-B, México 6, D. F. Impresión: Offset Multicolor, S. A. Calz. de la Viga 1332, México 8, D. F.

NOTA: LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus no significa una representación oficial de pensamiento, ni reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste —ni quiere consistir— en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan uno en sus diócesis y que quieran adoptar a Christus en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial, en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

La Redacción de Christus

VITRALES DE LAS PEÑAS, S. A.

Vitales y emplomados artísticos

Precios especiales para las iglesias.

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

*El mejor equipo de artistas especializados
en el arte vitrario.*

EXPORTADORES DE VITRALES

A TODO EL MUNDO

MARIANO ESCOBEDO No. 84

México 17, D. F. Tels: 527-92-66 y 527-61-84

Pídanos presupuesto y condiciones de pago.

suscribase a *Christus*

SUSCRIPCION ANUAL \$ 60.00 - Dls. 5.00

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Donceles 99-A.
México 1, D. F.

Apartado M-2181
México 1, D. F.

Orozco y Berra 180
(A un costado de
Omnibus de México)

¿DONDE SE HA QUEDADO DIOS?

Xavier Cuenca S. I.

Ultimamente la prensa nos ha dado a conocer las quejas del Papa por el ausentismo de Dios en un mundo demasiado materializado y envuelto en violencia, injusticia y corrientes de pensamiento que se vuelven destructivamente contra el mismo hombre.

En seguida afloraron los más variados comentarios.

La ocasión me hizo recordar algo de lo que el Concilio Vaticano II, trató sobre el problema del ateísmo como "uno de los fenómenos más graves de nuestro tiempo" (G.S. No. 19). La misma palabra de "ateísmo" se emplea para cubrir una gama de distintas realidades: negación formal y sistemática de Dios, increencia, indiferentismo práctico. . .

Quizá muchas personas piensan todavía que eso del ateísmo es algo muy serio, pero para países como China, Rusia, Japón. En México, todavía se declaran católicos un buen 96%. Claro que unos más practicantes, otros menos; unos "a la antigua", otros ultraprogresistas; unos con más cultura, otros con mucha ignorancia. . ., pero ahí vamos. Lo que se llama "ateos, ateos" no hay, o, si acaso, de esos que se confiesan tales por la gracia de Dios.

No pretendo entrar en discusiones cuya aclaración de los términos requeriría mayor espacio.

Más bien quisiera compartir unas reflexiones a partir de una experiencia que estimo muy común entre nosotros los sacerdotes. Por muy diverso que sea nuestro ministerio, constatamos no sólo la disminución asistencial al culto, sino el abismo que hay entre lo que nos gustaría que la gente pensara,

sentiera y expresara del Dios Vivo y Verdadero, hecho hombre en Jesucristo, y lo que de hecho muchísima gente piensa, siente y expresa de un Dios, que como dice el Concilio "Nada tiene que ver con el Dios del Evangelio" (G.S. No. 19).

Sinceramente yo me he preguntado muchas veces qué tiene que ver, por ejemplo, una concepción de Dios como la que a continuación señalo (en la columna de la izquierda), con el de la Revelación.

- | | |
|--|--|
| 1. El dios agua-fiestas | Y cristo en las Bodas de Caná. |
| 2. El dios inspector mal-humorado. | Cristo que no vino a juzgar sino a salvar todo lo que estaba perdido. |
| 3. El dios abuelito-bobalicon | Y Cristo enfrentándose a los Fariseos. |
| 4. El dios lejano y ocupado sólo en asuntos importantes | Y Cristo perdiendo tranquilamente el tiempo rodeado de chiquillos. |
| 5. El dios masoquista que se aplaca y se pone a mano con el hombre cuando éste sufre | Y Cristo llorando por la muerte de su amigo Lázaro. |
| 6. El dios buena suerte y saca-apuros | Y cristo que nos dice que nuestro Padre sabe lo que nos conviene antes de que se lo pidamos. |

7. El dios responsable del mal y de todas las tragedias humanas
Y Cristo reventando contra los que ponen cargas insoportables a los demás.
8. El dios manejable con veladoras y novenas.
Cristo declarando que se adora a Dios en Espíritu y en verdad.
9. El dios decepcionante porque no hace caso a nuestros cuerdos y legítimos pedidos.
Cristo llamando a Pedro, Satanás, por intentar ahorrarle entusiasmadamente su paso por la cruz.
10. El dios mandado traer para que castigue todo lo que uno cataloga como imperdonable.
Y Cristo que nos asegura que el Padre hace llover sobre justos e injustos

Podría alargarse la ejemplificación. Yo no comparto la opinión de que esta imagen distorsionada de Dios, sea sólo propia de "la gente humilde".

Todavía recuerdo cómo tuve que tragarme la risa cuando un muchacho —en cuarto de medicina, por cierto— que muchas veces me ha platicado muy ufano de su liberación de todos los tabús enajenantes (empezando por el de Dios) se puso a prender las doce veladoras, a las doce de la noche, al ritmo de los doce campanazos, para recibir bien el año nuevo. Después, solemnemente, apagó once y dejó prendida la primera. Al comienzo de cada mes hay que ir encendiendo las otras, y con eso se tiene a Dios de buenas.

Casi sería excepción el caso del sacerdote que no haya tenido que recoger la queja angustiada de Padres de familia, porque sus hijos, apenas crecen, "se hacen muy descreídos y desobligados para todo lo de la Iglesia".

En casos así, yo más bien me he dicho si no será una buena noticia que ya no crean en el "Dios idolizado" que han recibido: el remedialo-todo, o el que sufre una derrota cada vez que aparece una conquista humana, como el 'Dios' que se acabó con las pisadas de los astronautas por la luna. . .

En este mismo sentido yo diría que lo que a veces no han logrado, las grandes misiones o los novenarios de predicación, es decir, el derrumbamiento de todos los ídolos, bajo el nombre de Dios, lo está realizando implacablemente cada día el cambio cultural que pervade toda la sociedad, aunque, para la verdadera fe, resulte en sí mismo ambiguo y ambivalente.

Cuando observo estos fenómenos y oigo hablar del "ausentismo de Dios", me viene aquello de que quizá ni son ateos todos los que lo parecen, ni cristianos todos los que así se llaman.

Porque, ausentismo de Dios, ¿qué quiere decir?

—¿Que los hombres, ahora mayoritariamente, ya no lo encuentran donde comunmente antes lo hallaban?

—¿Que los ídolos con careta de Dios se están desplomando al paso acelerado de la ciencia, la técnica y la educación media y superior?

—¿Que el abandono de la Iglesia y de la vida sacramental va siendo progresivo cada día?

Yo no creo que de veras exista tanto rechazo y apatía para el Dios Vivo y Verdadero que nos muestra la Revelación v.g.

—El que se comunica hasta lo insoñable, haciéndose nuestro hermano en Jesucristo.

—El que nos entrega todo: Su madre, su cuerpo, su sangre, su palabra. . .

—El que comprende y perdona más de setenta veces siete.

—El que se fía, hasta indefensamente, de hombres que uno reprobaría con el test más simple de aptitudes.

—El que llama a las cosas por su nombre sin componendas de ninguna especie.

—El que en sus relaciones personales con los hombres, casi como muletilla, insiste siempre en un "si quieres".

—El que defiende a los oprimidos hasta las últimas consecuencias.

—El que para nada le importa el escándalo y chismorreos por ser amigo de los pecadores.

—El que siempre dice la verdad aunque Pilato le vuelva la espalda.

—El que desenmascara los arreglitos pacíficos de los poderosos de este mundo.

—El que decide ubicarse preferentemente en el prójimo más arrumbado de la sociedad.

Entonces, para darnos cuenta de la presencia y ausencia de Dios en la vida de los hombres, considero necesario emplear otros termómetros que vayan más allá de la asistencia al templo.

Cuando el Concilio urge que este fenómeno de ateísmo sea examinado con toda atención, supongo que apela a todos los cristianos y a los sacerdotes, sea cual sea el lugar donde trabajan. Así que, en México, a muchos nos puede venir bien el sac cuando dice "en esta génesis del ateísmo pueden tener parte no pequeña los propios creyentes, en cuanto que, con el descuido de la educación religiosa o con la exposición inadecuada de la doctrina, incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la Religión" (G.S. No. 13).

Y en el futuro será más acuciante el reto de hacer presente a Dios. El cómodo suspiro de "Dios dirá", no es respuesta, ni siquiera algo mejor que no hacer nada.

El concilio señala una pista que considero ineludable. "El remedio del ateísmo hay que buscarlo

en la exposición adecuada de la doctrina y en la integridad de vida de la Iglesia y de sus miembros". (G.S. No. 21).

Por consiguiente, no existe si no se busca. Esa búsqueda, además de encaminarla hacia la propia congruencia de nuestra vida con el Evangelio, creo que hay que sumergirla en los valores positivos más constantes y comunes del hombre de hoy, en vez de campañas negativistas e ilusas que pretenden estar luchando contra...

La radiografía que hace la G. S. cuando pondera el claro-oscuro de la humanidad de hoy, me sigue pareciendo de lo más iluminador (Cfr. sobre todo núm. 4-10)

Muchos de esos valores creo que empalman directamente con la palabra revelada de Dios, con lo que Dios nos dice de sí mismo, más que con lo que el hombre pretende decir de El. Señalo también aquí una ejemplificación sobre el modo de ampliar nuestras antenas para registrar la "multiforme acción de Dios entre las gentes":

—En el afán de cambios incesantes, —el eco de que Dios es algo nuevo y distinto. . .

—En la obstinación por arrancar más y más secretos al universo, — el eco de "dominad la tierra y sojuzgadla".

—En la sensibilidad aguda por la libertad, — aquello de 'no el que me dice Señor, Señor entrará en el reino de los cielos'.

—En la tendencia a la convivencia y solidaridad, — 'donde dos o más están reunidos en mi nombre'.

—En el antiautoritarismo y deseo de autenticidad, — 'el que de Uds. quiera ser el mayor hágase como el menor'.

—En la conciencia de la necesidad de una mayor justicia, — aquello de que este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy lejos de mí.

—En el anhelo de superación, — el eco de la parábola de los talentos.

—En la inviolabilidad de la persona humana, — 'lo que hiciste al más pequeño a mí me lo hiciste'.

Fundamentalmente, sintetizaría así mi opinión:

1. Que la situación creciente de injusticia y la lucha agotadora y desesperante por la supervivencia de cada día, hace que las mayorías releguen a la categoría de lo intrascendente, inútil, postizo y mágico lo que tenga que ver con Dios.

2. Que necesitamos reconocer sin alarmismos escapistas los hechos, en vez de suspirar por los tiempos idos como mejores. Ni son ni serán operantes muchos caminos que fueron aptos para encontrar a Dios en tiempos distintos a los nuestros, en tiempos que no había ni el pluralismo actual, ni la urbanización actual, ni el avance científico actual, ni la cultura actual, ni la estructuración de la sociedad actual.

3. Que los patronos tradicionales para constatar

la existencia e intensidad de la vida cristiana son insuficientes y ambiguos. Asistencia a Misa, frecuencia de sacramentos, número de bautizados, etc. Así que podría uno conjeturar que Dios está más presente en la vida de un no-practicante que se desvive por su familia y ayuda a los compañeros de trabajo, que en el practicante de los miércoles de ceniza, de asistencia a Misa desde la banqueta de la calle, y perito en trácalas, cantinas y abuso de mujeres.

4. Que para llevar a cabo la misión de llevar el Evangelio a la vida de los hombres, no es lo primero ni lo principal la simple acomodación del lenguaje externo, ni el de incrementar la instrucción cristiana, sino la creación de signos, hechos y experiencias que le devuelvan al Evangelio su sorpresividad, y a las palabras fundamentales como amor, liberación y compromiso, un contenido vivencial.

5. Que teniendo tantas raíces el problema del ateísmo, necesitamos de una reflexión constante de tipo histórico, psicológico, sociológico, antropológico, para construir una nueva pastoral, nuevas formas de comunicación, de organización; para que desde la parcela en que nos encontramos (sin simplismos y sin el frenesí de éxitos aparatosos de inmediato) desvelemos el verdadero rostro de Dios, en vez de prestarnos a chantajear con las costumbres y conciencias de la gente.

6. Que no se trata de suprimir, negar y, menos de acribillar, a la gente de buena fe acostumbrada a los servicios ordinarios, sino de facilitarle la formación de una nueva sensibilidad a la presencia de Dios en su propia conciencia, en su insustituibilidad de decisión, en los hechos de su vida, en su trato con el prójimo, en la biblia, en la Eucaristía, en sus grupos más o menos naturales. . .

7. Que a lo largo de todo el ministerio sacerdotal, en su sentido más amplio, conversaciones, visitas, confesiones, escritos, charlas, podemos dar un enfoque pastoral para evitar, de nuestra parte, que Dios siga siendo usado de aspirina y de varita mágica; y propiciar, en cambio, un encuentro con el Señor donde no hay costumbre de buscarlo, v.g. en todo lo que la persona hace para vivir sin autodestruirse, en todo rechazo a engañarse a sí mismo, en todo esfuerzo para hacer este mundo más habitable y fraternal, pues eso también es estar haciendo venir al reino de Dios; en cada paso del pasivismo a la responsabilidad, de la soledad a la convivencia, de la incomprensión a la simpatía. Eso es estar viviendo el cristianismo según aquello de San Pablo: "Porque el Señor es el espíritu y donde está el espíritu del Señor, allí está la libertad; todos nosotros con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor y nos vamos transformando en esa misma imagen, cada vez más glorioso, conforme a la acción del Señor que es el espíritu". (II. Cor. 3, 17 y 18).

ANTE LAS ELECCIONES A DIPUTADOS

Alfonso Castillo, S.J.

Introducción.

Cada tres años tenemos elecciones federales. El primer domingo de Julio será la que corresponda a los diputados que pretenden representar la voluntad popular de 50 millones de mexicanos. La maquinaria gubernamental ha sido echada a funcionar. El Consejo Nacional de Publicidad ha lanzado vivos spots y frases impregnadas de la nueva "apertura democrática". La campaña de empadronamiento ha sido intensa. En síntesis, ahora sí no hay pretexto para contar con una representación popular democrática. Podremos presumir una auténtica democracia en la cámara de diputados. Modelo para otros países y para las futuras legislaturas estatales. La ansiada era de un gobierno democráticamente constituido se está aproximando aceleradamente.

En el fondo, existe la esperanza de que pensemos esto. Sería el éxito de una campaña publicitaria política en México. Será la campaña del año, quizá de la década. Dos cosas impiden esto. 1o. La propia experiencia de todos los mexicanos nos dice que el fraude electoral es una lacra que no se sana a base de una inundación publicitaria, acompañada de la mejor buena voluntad. 2o. Todavía tenemos ciertas defensas instintivas a los lavados de cerebros dirigidos por los medios de comunicación de masas. Les creemos en parte, pero no serán capaces de cambiar la imagen del México político de la noche a la mañana. La intensidad de la campaña publicitaria aún encuentra resistencias saludables en los ciudadanos. De hecho, estas dos dificultades sólo podrán ser contrarrestadas por los hechos, los únicos capaces de convencernos que el respeto al elector es más importante que el triunfo del partido y que la instalación en el poder. No me refiero a hechos como el de Tulancingo, por supuesto. A pesar de todo esto, existen algunos datos que pueden ser juzgados como un cambio serio en la actitud gubernamental (¿también la del PRI?), respecto a las próximas elecciones.

Algunos cambios significativos

Es obvia la referencia al partido-gobierno, el PRI, donde pueden apreciarse nuevas actitudes, quizá surgidas más por colmillo y oportunismo político que por convicción respecto al valor del voto, a la exigencia de una democracia más saneada, a una valoración de los ciudadanos. Como en muchas otras medidas del actual gobierno, más parece una estrategia política que una nueva actitud que refleje un horizonte transformado y una solución de fondo.

Entre los cambios a notar en la selección ¿democrática? de los candidatos, destacan:

1o. Menor intervención de las centrales obreras afiliadas al partido en la selección, y consecuentemente, en la participación del poder legislativo.

2o. Decreciente fuerza de los gobernadores en la colocación de sus apadrinados.

3o. Exclusión de los que contaban con curules apartadas cada trienio salteado. Entre ellos, Blas Chumacero, los hermanos Hernández que se turnaban la curul, y muchos otros veteranos.

4o. Baja notable de la edad media de los candidatos. En otras palabras, presencias juveniles que posiblemente agilicen los debates, depuren ciertos procesos, y permanezcan más sensibles a la situación del país que a los intereses políticos.

Estos y muchos otros datos atestiguan un notable poder del Consejo Nacional Ejecutivo del PRI y, en última instancia, del poder ejecutivo. Será una oportunidad, la primera quizá desde hace años, para encontrar una cámara no alineada a las directivas del Ejecutivo. ¿O preferirá más bien continuar siendo la sombra incondicional y servil de siempre? Los diputados jóvenes tienen la palabra.

La lucha contra el abstencionismo

Quizá sea este uno de los aspectos originales de la nueva campaña electoral. Diversos argumentos son esgrimidos. La decisión del ciudadano com-

determinante del camino nacional a seguir; la necesidad de estudiar los programas de los partidos contendientes, y ante ellos hacer una opción consciente; la exigencia de participar activamente en la creación de una democracia auténtica, etc. El resultado de esta campaña anti-abstencionista es difícil de adivinar. Existen ciertas reticencias, en algunas zonas del país más candentes electoralmente, de que el respeto al voto se cumpla cabalmente. Es indiscutible que en las grandes ciudades ha disminuido notablemente el fraude electoral en el momento de las elecciones. La conciencia de los electores, la presencia de representantes de los cuatro partidos en las casillas, la vigilancia policíaca y el prestigio mismo del partido oficial así lo están exigiendo. En cambio, poblaciones medianas y pequeñas, donde las pasiones suelen ser sutilmente provocadas, corren el riesgo de un engaño por parte de las autoridades. Es obvio que no es posible restringir el fraude electoral al día de las elecciones. En las poblaciones importantes, los sindicatos presionan fuertemente a los electores. Derecho a la plaza, amenazas, influjos psicológicos, records en el escalafón, etc., son realidades que no permiten afirmar sin más la libertad electoral. El fraude con frecuencia es anterior a las elecciones. Por todo esto, la interrogante que existe es si el gobierno, y de paso el PRI, habrán alcanzado un grado de madurez tal que reconozcan con honradez la derrota o el resultado incierto, sujeto al cómputo posterior imparcial.

Para muchos, esta duda legítima la abstención electoral. Por el riesgo de un robo electoral, presente siempre que hay elecciones en algunos sitios, se concluye que mejor es no votar. Porque, se afirma, existen otras formas de participación política don-

de se respete el esfuerzo y la decisión personal. Colocar la democracia en el voto electoral es un error, continúan. Es un esfuerzo mucho más amplio que votar cada tres años.

Estas objeciones son relativamente ciertas. Pero no parece lógica, y sobre todo, conducente en el momento actual, la renuncia al ejercicio de este derecho. Indiscutiblemente, las opciones reales son muy pobres, en general. Los candidatos carecen de una visión global del país; el compromiso con la gente de su distrito no tiene ninguna fuerza después de haber ocupado la curul; conciben la diputación como una plataforma política, si corren con suerte y con buen padrino. Todo esto no conduce sino a recordar aquella frase "cada pueblo tiene los gobernantes que se merece".

En una perspectiva amplia, con miras a una más intensa transformación del país, surge la pregunta sobre el efecto real que produzca el voto personal, en el contexto de las opciones existentes. ¿Mi voto no es una afirmación del actual proceso social? ¿Podré hacer de él una protesta, una exigencia para un orden nuevo? Aquí es cuando debe brotar una conciencia de solidaridad social. Al bien común contribuimos todos. Nos corresponde como medio ambiente social en el que vivimos y crecemos. No hacemos nosotros aisladamente los condicionamientos sociales. Ellos también nos configuran. Pero sólo cuando la decisión de una mayoría opte, con conocimiento y en libertad, por cambiar radicalmente estos condicionamientos, seremos más dueños de nuestro mundo, de nuestros medios ambientes, de nuestras situaciones. Nuestra tarea de dominar la tierra permanece abierta. Una oportunidad, no la definitiva, pero que sí tendrá repercusiones, será ésta.

"EL TROQUEL", S.A.

Casa Proveedora de Artículos de Iglesia.

Tel.: 522-59-94

Apdo. Postal No. 524

2a. Rep. Venezuela No. 50

México 1, D.F.

Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Block o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas.

Incensos importados y perfumados en cajas de 330 gramos:

"Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnis", pajuelas de incenso perfumado a \$15.00 %, carbón tardío e instantáneo con 100 panes a \$18.00 y \$30.00 caja.

MUSICA EXTRANJERA EN LA RADIO MEXICANA

Michael James S.J.

Introducción: El impacto general de la radio como medio de comunicación en la capital.

¿Cuántas emisoras de radio hay en la capital? No son menos de 25. Cosa rara es encontrar dos radios sintonizadas en la misma estación entre los seis o siete que se encuentran en un camión a las horas de mayor tráfico. Comparada con Londres, ciudad de la misma extensión, México tiene 3 ó 4 veces más estaciones. (Población de Londres: 12 millones; con 4 estaciones del gobierno y alrededor de tres estaciones no oficiales) México tiene demasiadas estaciones. Y se justifica esta gran oferta por la demanda de este tipo de comunicación. El ejemplo de los numerosos oyentes en los camiones señala costumbres parecidas en todas partes de la ciudad. Los programas que invitan a los oyentes para que llamen pidiendo canciones tienen que limitar las llamadas a colonias específicas, en parte para evitar llamadas que los abrumarían; las empresas no dudan de las ventajas de anunciarse por radio. El número de comerciales que satura la radio nos indica la demanda sobre este medio de comunicación.

Muchos factores contribuyen a la popularidad de la radio. La televisión todavía no es un elemento tan importante en la vida mexicana, especialmente en las colonias más pobres. Por otra parte, los camiones atestados, el congestionamiento en el metro, dan como resultado que la radio sea una alternativa más convincente que el periódico en los medios de transporte público. Otro aspecto de la ciudad son los viajes largos y contribuyen a la popularidad de la radio por la necesidad de matar el tiempo tanto en vehículos privados como públicos. Estos distintos aspectos de la capital no sólo contribuyen a una explicación de la popularidad de la radio sino también sirven para explicar el contenido de las emisiones. El éxito de la radio en la sociedad moderna se

basa en gran parte en su función de divertir a la gente de hoy, mientras se ocupa de otras actividades: trabajo, viajes, etc. La música, las entrevistas cortas, las noticias breves son los contenidos ideales para este tipo de oyentes; las condiciones de la capital fortalecen este papel de la radio. La música que es uno de los mejores medios para divertirse a costo de poca concentración, se usa mucho en las diferentes áreas de la vida, las terminales de los camiones, aeropuertos, en los cines antes y después de la película, en los vestíbulos de los hoteles, hasta en las fábricas y en los elevadores, donde produce sus efectos calmantes. La radio no representa una excepción. La música forma el contenido básico de todas las emisiones de México.

El tipo de música

Dada la popularidad de la radio y la gran proporción de música en la radio, no cabe la menor duda del impacto real que la música tiene en la población a nivel consciente e inconsciente. Por eso es de interés analizar el contenido y el efecto de este medio de comunicación. ¿Qué tipo de música tenemos en México?

Si excluimos las dos estaciones que se especializan en música clásica la mayor parte es música moderna, música pop, el medio de comunicación internacionalizado entre las generaciones más jóvenes, con rango de sentimientos desde las baladas de amor hasta las canciones de reflexión sobre la vida y las protestas contra la injusticia. Pocas de las composiciones son mexicanas. La mayoría proceden del mundo de habla inglesa, aunque hay algunas canciones españolas, francesas e italianas. Una rápida encuesta de algunas de las estaciones más populares (radio chapultepec, mundo, mil, juventud y México) indica que cerca del 50% de las emi-

ciones son en inglés, el 35% en español, y el resto en otro idioma o es música instrumental. Así, pues, más de la mitad de las canciones en la radio no son interpretadas en español.

Este alto porcentaje de música extranjera, especialmente la de habla inglesa, exige una explicación. A la luz del análisis acerca del papel de la radio en México, no es muy difícil encontrar en parte una respuesta. Para la persona que usa la radio como un fondo mientras desempeña alguna otra actividad, las palabras de la canción son de importancia secundaria. La atención a la letra exigiría demasiada concentración. En cambio el tono y el ritmo requieren la mínima concentración para producir efectos sedantes. Así, a nivel más popular, la canción "mariposa" en francés o en español produce el mismo efecto. Pero, aunque sea válido este punto, no explica la preferencia obvia por canciones extranjeras.

Hay tres razones para explicar este fenómeno. En primer lugar, el volumen de las canciones en lengua inglesa en el mercado es mayor que el de cualquier otra lengua. La canción en inglés es más popular no sólo por el volumen sino que llegan a la "cima" sólo las de gran calidad, cernidas por una gran competencia. La tendencia general de inhabilidad de los países menos desarrollados de competir con la técnica y los recursos de los países ricos se aplica tanto en el mundo del comercio como en el campo del entretenimiento.

El segundo factor es más sutil. El hecho de que el mundo de habla inglesa tenga un lugar dominante en la música moderna, y cantantes como los Beatles, los Bee Gees, Presley, etc. garantiza inmediatamente su popularidad en México. Además, el éxito de estos cantantes y su imagen que simboliza el éxito y el progreso de los países ricos como los EU contribuyen a una popularidad que se basa en parte en un deseo inconsciente de identificarse a nivel no político con este ideal.

Finalmente, hay un grupo más pequeño, pero creciente, de oyentes que saben bastante inglés como para entender el sentido general de las palabras de las canciones y gustan la música precisamente por el sentimiento expresado, no menos por el ritmo y la composición musical. He sido sorprendido por el fenómeno de jóvenes que pueden cantar perfectamente en inglés aunque no entiendan perfectamente todas las palabras. En la U.I.A. asistí a un concierto de música moderna hecha por un grupo de jóvenes mexicanos. Trece de las canciones estaban en inglés. Algunas eran de la ópera "Rock" Jesus Super Star. Claro que a este nivel la elección de las canciones se hace no solamente por los méritos musicales de las canciones sino también por su contenido que a veces pide una reflexión a nivel que la mayoría de los cantantes en español todavía no han comenzado a explorar, tal vez con excepciones como

Juan Manuel Serrat. Ahora, algunos comentarios más detallados y serios sobre el contenido e impacto de este tipo de canción en nuestra sociedad.

Contenido de las canciones modernas

Sin duda, en el mundo de habla inglesa, los temas de música moderna se dirigen hacia temas más serios, sobre todo en los últimos años. Los Beatles debieron mucho de su popularidad inicial a la música pegajosa, la armonía de las voces, y el ritmo inestable de sus guitarras, en las sencillas baladas de amor como "She loves you" y "If I gave my heart to you". Pero más recientemente su popularidad se ha basado más en los temas sugerentes de soledad humana, de paz, y la relevancia o irrelevancia de Dios a la condición humana. Un ejemplo llamativo, aunque negativo, de la seriedad con que se toma su mensaje fue cuando el gobierno conservador de Sud-Africa prohibió algunas de sus canciones porque afirmaron en una conferencia de prensa que ellos eran más populares que Cristo.

El lado serio de la música pop no apareció con los Beatles sino en la tradición de la "Folk Ballad" especialmente en los blues de protesta religiosa de los negros durante la esclavitud en el sur de los EU. Más recientemente ha tenido expresión en la protesta por los derechos civiles contra la discriminación y la oposición a la guerra en Vietnam. "We shall overcome" que llegó a la cima del "hit parade" ha encontrado un lugar mucho más permanente y profundo como el "himno nacional" del movimiento por los derechos civiles. La canción "The answer is Blowing in the wind" es no sólo muy popular sino que constituye un grito contra la ceguera de los hombres hacia el sufrimiento de sus hermanos que están en guerra. "¿Cuántos oídos ha de tener un hombre, antes de que pueda oír que otros lloran? ¿cuántos muertos son necesarios, para darse cuenta que son demasiados los muertos? La respuesta, amigo, está en el viento". Estas baladas eran originalmente respuestas específicas a problemas nacionales. Pero ahora los temas se han vuelto a considerar sentimientos y problemas más profundos de todos los hombres. En "Help" los Beatles empiezan a explorar la soledad del joven que de repente se da cuenta que no es tan autosuficiente como pensaba antes: "Cuando yo era joven, nunca necesitaba de nadie, ni ayuda en ninguna forma... pero ahora la confianza en mí mismo ha desaparecido, sé que necesito ayuda y apoyo, ayúdame por favor."

Hoy la reflexión sobre la angustia humana debida a la soledad y al aislamiento llega más a fondo, rebasa el grito agitado en busca de ayuda o compañía. La reflexión va al problema más profundo del sentido total de sufrimiento y frustración. Una de las canciones más populares de la radio "Solo otra vez" refleja este problema. Vale la pena una traducción completa:

Solo otra vez (Naturalmente)

Dentro de un rato, si no siento menos amargura,
me prometo una excursión a una torre cercana
para subir a la cima y echarme abajo
en un esfuerzo por aclarar a cualquiera
cuál es la experiencia de estar totalmente deshecho.
Abandonado en líos. Supongo qué es lo que dirá la gente:
"Dios mío, eso es triste. Ella lo ha abandonado.
No vale la pena quedarnos. Mejor vámonos a casa".
Así obré yo también, solo otra vez.
Parece tan sólo ayer, yo estaba animado y alegre.
Anhelando también (quién no lo haría) la felicidad que rondaba cerca,
pero la realidad, como si quisiera estropearme, llegó,
y con sólo tocarme me quebró en pedazos.
Me dejó dudando. Háblame de Dios y su misericordia,
si realmente existiera ¿por qué me abandonó?
En mi hora de desolación de veras estoy solo otra vez.
Se me hace que hay muchos más corazones quebrados en este mundo
de los que pueden ser consolados. Se quedaron sin esperanza.
¿Que hacemos? ¿Qué hacemos?
Mirando hacia atrás los años, sobre toda otra tristeza
me acuerdo de que lloré, sin ocultar las lágrimas, cuando murió papá.
A la edad de 65, mi mamá (que Dios bendiga su alma)
no pudo entender, por qué el único hombre que ella había amado
le era quitado
haciéndola empezar con un corazón tan quebrantado.
A pesar de que yo la consolaba, nunca volvió a hablar
y cuando ella murió lloré y lloré todo el día,
solo otra vez, naturalmente.

Al ser dejado por su novia se produce en el joven la reflexión angustiada sobre la tristeza de su vida. La falsa simpatía de sus amigos y su fracaso para entender su pena traen de nuevo a su mente las penas anteriores de su vida: la muerte de su padre y su total incapacidad para confortar a su madre a pesar de que se esforzaba precisamente porque él mismo no puede encontrar respuesta al silencio de Dios en el rostro del sufrimiento humano. Si Dios no contesta a nuestras propias penas ¿cómo podemos nosotros aliviar las de aquellos que amamos? Este moderno Job todo lo que puede hacer es aceptar la soledad del hombre como algo natural "¿qué más podemos hacer?"

Canciones como éstas que tocan el corazón de los problemas humanos son las que hablan a la generación actual, al modo como lo hicieron los libros y los sermones a generaciones anteriores. Estos cantantes pueden convertirse realmente en los profetas de esta generación. En la versión inglesa de "los sonidos del silencio", Paul Simon, gritando contra las barreras del silencio que los hombres construyen entre sí, llora por el "silencio que crece como cáncer entre los hombres que oyen pero ya no pueden escucharse" y añade "las palabras de los profetas están escritas en las paredes del metro". Sin embargo se pierden en el silencio y la indiferencia de los hombres.

Pero no todas las palabras de los profetas modernos de la juventud traen un mensaje de miseria. Si da también el aspecto positivo de la esperanza, las soluciones a los problemas y a las fallas de nuestra época. Esta esperanza no se expresa meramente por deseos vacíos, sino mediante la voluntad concreta de sacrificarse por los demás y por un mundo mejor. "Blanco y negro", "Conseguiste un amigo", "Puente sobre aguas turbulentas" y muchas otras canciones indican la posibilidad de las relaciones entre los hombres. Estos ejemplos parecen más profundos y realistas que "Todo lo que necesitas es amor". "Blanco y negro" presenta a niños de ambas razas aprendiendo juntos en la escuela. Hay entendimiento en vez de odio. Pero la canción recuerda que esta situación, al menos en EU, no es el resultado de sueños vacíos sino de la determinación de los hombres. 'Conseguiste un amigo' es la promesa de apoyar al amigo en cualquier momento en que lo necesite. 'Puente sobre aguas turbulentas' llega a la profundidad de servicio desinteresado "cuando la vida se ponga difícil y la angustia me rodee, voy a entregarme a ti como puente a través de las aguas de tu angustia". El cristiano a veces puede evitar la identificación del amigo con Cristo que entrega la vida por nosotros.

Pero sería una equivocación forzar una explicación religiosa para interpretar las palabras de

canciones. La invitación de este tipo de música es a profundizar en posibles respuestas para las preguntas planteadas.

La canción más profunda de la opera rock 'Jesucristo super estrella' 'yo no sé como amarlo' de María Magdalena, pregunta: "¿Cómo debo amar a Cristo, como hombre que me fascina o como Dios?". Ella no puede contestar, tiene miedo de contestar. Al igual que toda la opera, la pregunta la dirige a los oyentes para que ellos mismos decidan.

Los temas de la música moderna están lejos de ser dogmáticos, pero según hemos visto tampoco son superficiales. En particular Simon y Garfunkle, los Beatles, Gilbert Osullivan, Bob Dylan están invitando a la gente de hoy a preguntarse por realidades básicas: ¿por qué está solo el hombre? ¿puede durar una amistad desinteresada?, ¿es realista la esperanza de paz entre los hombres? Estas mismas preguntas se están planteando aquí en México; pero hasta ahora su efecto es limitado en el medio de la música debido a los pocos cantantes de habla española que, como Serrat, han empezado a utilizar este medio para expresar ideas realmente serias.

Conclusión

El contenido de la música moderna en la radio mexicana está alcanzando profundidad en ciertos ambientes. En otros todavía representa un medio barato de explotación comercial por medio del sen-

timentalismo sencillo. Pero cada vez son más numerosos los profetas de la generación moderna que expresan cantando las aspiraciones e inquietudes de hoy. Apenas es necesario llamar la atención sobre los buenos resultados que el empleo de música moderna está dando para expresar sentimientos religiosos en las celebraciones litúrgicas. Pero esta aplicación no ha logrado penetrar suficientemente los círculos teológicos. Es también posible que compositores de música sagrada puedan llegar a lograr un éxito con la combinación de música moderna y expresión poética de alta calidad. El que las palabras de una canción expresen la alabanza de Dios no constituye una excusa para que su calidad técnica y literaria sea inferior a las canciones populares.

Hay otra razón más importante para tener en cuenta los contenidos de las canciones modernas. Si es verdad que ellas expresan ahora muchas de las ideas y aspiraciones de los jóvenes de hoy un estudio serio de su contenido puede contribuir a un entendimiento más profundo de los valores de la juventud para favorecer su desarrollo en lo que tienen de auténtico. Tendríamos aquí una versión actualizada de aquella frase del teólogo y predicador Karl Barth sobre el predicar la homilía con la biblia en una mano y el periódico en la otra. El periódico quedaría substituido por la canción moderna que dice mucho más a la juventud actual.

PARA LOS FASCICULOS DE LA LITURGIA DE LAS HORAS

**CAJA — ESTUCHE
EN MADERA
DE CAOBA**

- USTED tiene un sitio seguro para que no se pierdan
- USTED tiene un sitio seguro para que no se maltraten
- USTED tiene una caja-estuche pensada y diseñada para su comodidad
- NOSOTROS le ofrecemos este servicio que USTED esperaba, por sólo \$ 10.00

Añada \$ 4.00 para gastos de envío

Pedidos a OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA

Apartado M-2181 México 1, D. F. Donceles 99-A Orozco y Berra 180

LA VOZ DEL PAPA Y LA SITUACION MEXICANA

Sebastián Mier S.J.

Es innegable que nos encontramos en una época de gran conciencia nacional y de cambios enormes. Latinoamérica más en concreto —y cada país que la compone dentro de sí— cae más y más en la cuenta de su peculiaridad, de sus propios problemas y de sus recursos para resolverlos. En lo educativo, en lo social, en lo económico. . .

El cambio constante también en muchos de estos campos es evidente. Basta hojear el periódico para informarse sobre muchos aspectos: inestabilidad de las monedas, nuevos métodos de educación, renovación en las artes, mudanzas en las relaciones entre países. . .

Lo común de estos dos fenómenos patentes consiste en que ambos dificultan las soluciones generales y estables. Y es aquí donde se conectan con nuestro tema. ¿Qué puede decirnos actualmente el Papa de Roma? Es claro que no puede ofrecernos soluciones concretas. Estas hemos de buscarlas nosotros personalmente, sea en forma individual o en grupo. A distintos niveles: familiar, parroquial, ciudadano, nacional, etc. Pero es también indudable que el Papa tiene mucho que aportar. Es desde luego principio de unidad, algo de lo que más falta nos hace actualmente. Y nos recuerda asimismo los principios fundamentales que han de estar presentes en toda nuestra búsqueda.

En efecto, es posible y la experiencia nos lo muestra frecuentemente, que al buscar las respuestas concretas descuidemos lo más importante. Necesitamos entonces que se nos recuerde para incorporarlo en nuestra solución. Sucede también que convicciones aparentemente firmes mientras no se las combate, se desvanecen ante las dificultades. Entonces habemos menester de que se nos afiancen y nos hagan ver que todavía conservan su vigencia en estos momentos.

Durante sus audiencias anteriores a la cuaresma, Paulo VI nos presenta cuatro de estas verdades capitales, que podemos reflexionar con aplicación a nuestras circunstancias particulares como individuos y como nación.

La Providencia.

Palabra bastante común y empleada en nuestro país, pero ¿qué tanto es convicción operante? Paulo VI nos dice: "Son enseñanzas. . . más o menos e todos conocidas; pero se trata de verdades formidables, altísimas, tales que confirman en nosotros una convicción fundamental, la de la existencia de una inefable, pero verdadera y personal providencia que preside todo, piensa en todo y nos escucha y nos ama a todos: se llama Dios, aquél en quien se funda nuestra religión y la hace fácil y feliz; se llama el Padre nuestro que está en los cielos y espera nuestra oración". (7 de febrero)

La confianza total, absoluta, en Dios es uno de los polos indispensables de nuestra actitud cristiana. Tiene que colaborar activamente en nuestra búsqueda de soluciones. En primer lugar, porque es un elemento importantísimo de la realidad: lo entendamos o no, lo creamos o no, la providencia del Padre está operando. Y es mejor tomarla en cuenta. Además eso nos dará confianza, y con ello la tranquilidad suficiente para una búsqueda intensa pero serena. Finalmente el tener en cuenta la providencia nos ayudará a captar mejor las verdaderas dimensiones de nuestra cooperación en la obra divina, para no despreciarnos ni desesperarnos.

Ahora es necesario tener también presente que la obra divina no se limita únicamente a la redención sino que también guarda una estrecha relación con la creación. Así nos lo muestra ampliamente el Vaticano II, sobre todo en la *Gaudium et Spes*. Por tanto la fe en la providencia —sin conducirnos a un pasimismo anticristiano— nos guía en toda nuestra vida, en todos nuestros problemas. Por ejemplificar brevemente: planeación familiar, carencia de escuelas, deficiencias gubernamentales, disminución de vocaciones sacerdotales, catástrofes atmosféricas. Todo ello está pidiendo una actualización de nuestro sentido cristiano de la providencia. Sentido que, por otra parte, tiene que irse purificando conforme vamos creciendo en Cristo Jesús.

La Oración

La alocución recién citada terminaba aludiendo a la oración que nuestro Padre espera de nosotros. En la siguiente audiencia Paulo VI trató más detenidamente este tema: "La oración. . . abarca toda la psicología del hombre de nuestro tiempo; y por esta razón la vamos a examinar. . . (aunque sea) solamente para individuar una de las líneas características y quizá más esenciales, del perfil humano moderno. . . Debemos admitir que el mundo de hoy no ora con gusto, no ora fácilmente; no busca ordinariamente la oración, no la saborea, a menudo no la quiere". Esta dificultad para orar no proviene de mera mala voluntad, no es que la humanidad se haya pervertido de repente; sino que habiendo cambiado la mentalidad y las circunstancias tenemos que reaprender a orar. Un ejemplo patente lo constituyen las reformas litúrgicas que hacen un intento a nivel comunitario.

Sin embargo, la posición cristiana es clara: "Sabemos que la oración, es decir, el encuentro con Dios, es una comunicación posible y auténtica. Ponemos esta afirmación entre las certezas indiscutibles de nuestra concepción de la verdad, de la realidad que vivimos." (14 de febrero)

Es clara la relación que existe entre la oración y la providencia. No únicamente en el sentido de que tenemos que pedir a Dios de quien todo depende. Hay más. Nuestra fe, nuestra convicción y entusiasmo para realizar la obra que traemos entre manos con tanto esfuerzo, dependen en alto grado de nuestro contacto amoroso con el Señor. Solamente al calor de su presencia sentida y saboreada —cuando él nos lo conceda— podemos perseverar en la lucha contra nuestro propio egoísmo y contra el de los demás.

Todos los problemas mencionados anteriormente, y toda nuestra vida en su conjunto requieren de oración. ¿Tenemos la convicción? ¿Es una convicción operante? Paulo VI nos recuerda su necesidad. Todavía nos queda repensar nuestras actitudes prácticas y encontrar la manera real de mejorarlas.

El Papa nos señala "dos dificultades típicamente contrarias a la oración. Una de índole psicológica, proviene de la sobreabundante . . . profusión de imágenes sensibles . . . La otra dificultad es el orgullo del hombre que ha progresado por los caminos de la ciencia y de la técnica, maravillosas también, pero llenas de la ilusión de la autosuficiencia".

La Vida de Gracia

"Un problema difícil . . . e insoluble en términos científicos, pero problema real y extremadamente importante, es el que podemos definir la sociología de la gracia. Si un pastor de almas, . . . se pregunta: ¿cuántos de mis fieles viven en gracia de Dios? no

podrá ciertamente satisfacer su curiosidad pastoral . . . La pregunta sin embargo, apremia, porque el objetivo esencial del ministerio de un pastor de almas es el de poner a éstas en gracia de Dios." (28 de febrero).

Problema muy importante, ciertamente, pero brota aquí la pregunta: ¿es un problema al lado de los otros problemas? O por el contrario ¿es un problema íntimamente ligado con los otros que había mencionado y que presentan una mayor inmediatez vital? Creo que con esto tocamos una de las cuestiones más fundamentales de la espiritualidad actual: las relaciones entre civilización y evangelización.

Paulo VI nos recuerda que "el estar o no en gracia de Dios es cuestión de vida o muerte". Frase que no podemos olvidar si deseamos que nuestra actuación sea realmente cristiana. Pero frase también que no podemos repetir no más así, porque se presta a interpretaciones individualistas y angelistas preocupadas tan sólo egoístamente de la 'salvación en la otra vida'. Después el Sumo Pontífice explica: "En los primeros tiempos del cristianismo se llamaban santos aquéllos que habían entrado con la fe, con el bautismo, con la penitencia y la honestidad de vida, y especialmente con el amor a Dios-Amor y al prójimo, primer término práctico de nuestro amor cristiano, en el ámbito de la gracia, es decir, de la comunión sobrenatural con Dios".

La paz es posible porque el amor es posible

Seguramente sonará a utopía. Sobre todo en nuestro mundo lleno de guerra y competencia de unos contra otros. Competencia para subir al camión, para alcanzar el taxi, para conseguir el puesto en la escuela o en el trabajo . . . Guerra en la familia, en el colegio, en la oficina, en el deporte . . .

Sin embargo, el cristiano es precisamente el hombre que cree en el amor victorioso de Jesucristo, y cree hasta el punto de dar su vida. No con una fe ingenua, sino esforzada. Con esperanza activa, no con pasividad.

Por eso quiero terminar con estas palabras de Paulo VI al Congreso Eucarístico del 25 de febrero 1973, palabras que conservan reminiscencias de aquéllas de san Pablo en el capítulo viii de la carta a los romanos.

"Si los hombres tomasen de verdad como modelo de amor mutuo el amor de Cristo, tal como se manifiesta en la Eucaristía, ¿dónde quedaría espacio para el odio? ¿Dónde podrían existir la vilencia y la injusticia social? ¿Cómo podrían formar parte de la vida humana la indignidad, la discriminación y la falta de respeto? . . .

La paz es posible porque el amor es posible. Y sabemos que el amor es posible porque el Señor nos ha dado ejemplo en la Eucaristía."

Algunos Caminos Concretos Para la Evangelización de Adultos

Arnaldo Zenteno S.J.

INTRODUCCION

En un Número anterior de *Christus* (febrero-73) publicamos los resultados de una investigación sobre la religiosidad popular. Hicimos notar que se trataba de una religiosidad espontánea, no evangelizada. Entre las ausencias principales subrayamos el que no se hubiera hablado de Jesucristo (expresamente) ni una sola vez en los 120 diálogos. En ese mismo artículo prometimos aportar algo en la línea de métodos concretos de Evangelización. A través del informe de un año de actividades en este campo de Evangelización, quiero presentar ahora diversas sugerencias concretas para la tarea evangelizadora.

El esquema de este escrito es el siguiente:

- I. Objetivos o metas ideales en la tarea Evangelizadora,
- II. Objetivos inmediatos,
- III. Metodología seguida,
- IV. Algunos procedimientos concretos para la evangelización.
- V. Realizaciones y dificultades.
- VI. Apreciación crítica.

En este artículo presentaremos los cuatro primeros apartados, y dejamos para un artículo ulterior el balance de resultados o apreciación crítica. Después pienso presentar el análisis de cincuenta diálogos con personas de las comunidades. Esos diálogos nos permitirán comparar la religiosidad espontánea de nuestra colonia en general, con la religiosidad evangelizada de nuestras comunidades.

Por último, quiero hacer notar que la tarea evangelizadora que aquí describimos se da integrada plenamente con la promoción que hace un equipo de seglares de IMDEC en la línea de vivienda, cooperativismo, alfabetización concientizadora, etc. Aunque en lo que se refiere a tareas y métodos concretos haya diversidad entre la promoción y la evangeli-

zación explícita, sin embargo, pensamos que todas esas tareas se unen en el hombre. Se trata de una profunda unidad en el crecimiento del hombre y la humanidad en Cristo. Como decían nuestros Obispos en su Carta sobre el Desarrollo, evangelización y promoción son el doble ritmo del mismo impulso salvífico.

A continuación presentamos lo que se refiere explícitamente a la evangelización tal como la realizamos en nuestra colonia.

I) OBJETIVOS O METAS IDEALES:

Compromiso con la gente de la Colonia, viviendo con ellos (y en lo posible como ellos) a fin de anunciar encarnadamente el Evangelio y trabajar con ellos para su nuestra liberación en Cristo y para la promoción de un orden social más justo.

Este Ideal se puede expresar también como el compromiso de colaborar con ellos en la integración de la Evangelización y la Promoción Liberadoras. Se trata, pues, de una evangelización encarnada, liberadora y concientizadora, de una promoción que haga crecer al hombre en su plenitud conforme a Cristo, Hombre Nuevo. Por su misma esencia trata de un trabajo de liberación personal y comunitaria que exige trabajar por el cambio de estructuras.

Este Ideal de Evangelización Encarnada se realiza en el marco concreto de la IX Vicaría de Guadalajara y de la Parroquia de Santa Cecilia. Por lo mismo es parte de la vida de la Vicaría y de la Parroquia, y pretende participar activamente en la transformación de la Vicaría y la Parroquia en este sentido de una Comunidad Evangelizadora Liberadora.

II) OBJETIVOS O METAS INMEDIATAS:

2.1 Como la evangelización parte de la vida concreta pretende transformar esa misma vida, un primer objetivo inmediato es ahondar en el conocimiento de la Colonia

cuanto a grupo humano, personas claves, comunidades, etc.). Se pretende captar sus valores, sus necesidades fundamentales, sus problemas más graves y/o urgentes, sus aspiraciones y su dinámica. Especialmente procuramos captar cómo el Evangelio se integra o no se integra en su vida, y si nos movemos en un nivel de religiosidad espontánea o de un auténtico cristianismo. Este captar, no es simplemente para "conocer" la situación, sino para transformarla, para actuar y procurar esa encarnación del Evangelio en la vida.

Este objetivo implica muy especialmente estudiar y valorar los contenidos y la dinámica de los grupos de Evangelización (Comunidades de Base) y procurar que haya un real proceso de crecimiento.

2.2 Un segundo objetivo inmediato consiste en la formación de promotores y en la organización de las comunidades entre sí. Este objetivo corresponde a la índole de la Salvación que es en Comunidad, en Pueblo y que es una responsabilidad no sólo del sacerdote, sino también esencialmente de los seglares de cada lugar.

2.3 Un tercer objetivo inmediato consiste en la revitalización de la liturgia de las comunidades. Se trata de procurar que haya Liturgia más viva y encarnada y que sea compromiso de las Comunidades para transformar la vida de la Colonia. Así la vida de la Comunidad está centrada en la Palabra y en la Eucaristía encarnadas en su vida y para transformar su vida.

2.4 Un cuarto objetivo inmediato es la atención a grupos especialmente significativos en la Colonia: profesores, junta cívica de la colonia, líderes juveniles.

2.5 Como todo este trabajo se inscribe en el Contexto Eclesial, un objetivo que está siempre presente en los demás, es la coordinación con las tareas evangelizadoras del Sr. Cura y su Vicario y de las Religiosas que trabajan en la Colonia. Más aún, en un contexto más amplio, nuestro trabajo quiere coordinarse y estar en comunicación con los demás trabajos de evangelización de nuestra Vicaría o decanato (formado por 12 parroquias) y con otras acciones y organizaciones que trabajan por un auténtico crecimiento del hombre.

III) METODOS:

Nota Previa: Es de justicia señalar que tanto la metodología, como los procedimientos y actividades aquí descritos, no son algo elaborado exclusivamente por nosotros. Más bien nosotros hemos recibido mucho del equipo de Evangelización de las Religiosas del Sagrado Corazón. A partir de su experiencia y en colaboración con ese equipo hemos ido llegando a lo que aquí describimos. Tal vez en la línea de investigación y en la liturgia más encarnada, nuestro aporte es más original. Otro tanto se puede decir de nuestro objetivo siempre presente: integrar la Evangelización y la Promoción no sólo en cuanto al enfoque, sino también en las tareas concretas. Por esto los dos Sacerdotes que trabajamos en esta Área pertenecemos a los dos equipos, al de Evangelización y al de Promoción.

Aunque los métodos se diversifican un poco según las distintas actividades, hay una metodología fundamental que describiremos brevemente.

3.1 *La Evangelización* (en profundidad) se hace a partir de la vida de la gente y en Comunidad. Aunque la tarea de evangelización también se realiza masivamente por la predicación (en las Misas dominicales y en las misiones), sin embargo, queremos centrarnos en la tarea que se hace a mayor profundidad. La metodología de esta evangelización se puede sintetizar así: a) Se realiza en Comunidad o sea por personas que tratan en serio de conocerse, quererse, ayudarse y ayudar a otros y así vivir su cristianismo.

b) Las reuniones tienen tres momentos: 1o. Se parte de su vida y sus anhelos más profundos. 2o. Se proclama el Evangelio (se ilumina esa realidad de sus anhelos y problemas más profundos con el Evangelio), se reflexiona y ora en torno al Evangelio, y 3o. La Comunidad se compromete a transformar su vida conforme lo que han reflexionado juntos.

Este mismo proceso de partir de su vida y transformar su vida, está presente en las diversas actividades Evangelizadoras. La misma Eucaristía es preparada por la vida de la Comunidad y por el anuncio del Evangelio, y la Eucaristía genera una Comunidad comprometida en Cristo.

En resumen, la tarea de evangelización está encarnada en su vida que ellos sienten y expresan, y es eminentemente concientizadora. No se trata de una reflexión estéril, sino de reflexionar, orar y vivir el Evangelio transformando nuestra vida. Y esto esencialmente hecho en comunidad y para transformar la vida de la comunidad y de la colonia.

3.2 La Metodología descrita tiene también como elemento esencial *la investigación* de la realidad de la colonia. Hay una investigación continua, cotidiana, a través de las visitas familiares o de la reflexión sobre cada reunión de las comunidades, etc. Pero hay además etapas más explícitas de investigación de la religiosidad de nuestro pueblo a través de investigaciones dialógicas (y también a través de diversas encuestas).

3.3 *La Metodología de lo masivo* se centra en una predicación muy adaptada y en aprovechar los "acontecimientos", y fiestas principales para hacer una proclamación del evangelio a partir de su religiosidad de devociones. Es algo semejante a lo que llaman Pastoral de Santuarios.

Este trabajo masivo también se da en Cuaresma en las pláticas cuaresmales a los diversos grupos (en que asisten de 500 a 1000 personas en cada uno de los diversos grupos).

Se pueden poner en este renglón los domingos de la juventud en que se invita a los jóvenes en general a convivir y reflexionar en torno a algún problema clave para ellos.

3.4 *La Metodología del contacto con grupos representativos* y de influencia como maestros y junta cívica, se puede concretar en dos frases: contacto amistoso y presencia crítica (que interroga, cuestiona y trata de llevar a la reflexión casual y de la estructura).

IV) PROCEDIMIENTOS:

4.1 *Evangelización en las Comunidades.* Esas Comunidades de Evangelización son asesoradas y coordinadas por las Religiosas del S. Corazón, y por los Padres y Novicios Jesuitas, y por varios seglares, entre ellos hay varios Congregantes de Casa Loyola. Las Comunidades de señoras y de

matrimonios son comunidades locales en que se reúnen varios vecinos (por invitación de ellos mismos), las comunidades de jóvenes y señores reúnen gente de diversos sitios de la colonia.

La Evangelización de estas Comunidades se desarrolla en tres etapas: Evangelización previa, transición y Catecumenado.

4.1.1. *La Evangelización previa* tiene como finalidad un encuentro personal con Cristo y un sentido comunitario de Salvación a partir de poner en esencial e íntima relación los anhelos más profundos del hombre y el Evangelio. En esta etapa se sigue un temario de *Motivaciones y Anhelos básicos* de la gente. No se trata de aprender nada de memoria, sino de poner en contacto esos anhelos fundamentales con el Evangelio. La técnica más usada en esta primera parte es lo que Freire llama descodificación. Un dibujo o una fotografía expresa el anhelo o problema fundamental, la gente lo ve y expresa lo que siente, lo que entiende de esa fotografía. Con este procedimiento expresan su vida, toman conciencia de ella vgr. en torno a la injusticia, felicidad, amor, actitud ante la mujer, esclavitudes y liberación, etc. . . Ya que la gente ha expresado suficientemente lo que piensa y siente, se pasa a *Proclamar el Evangelio*, resaltando lo positivo o en contraste lo que el evangelio nos dice y lo que ellos expresaron anteriormente. Luego se ora brevemente y a continuación comunican lo que oraron, y finalmente la comunidad se *compromete* en alguna tarea o actitud determinada.

Es importante notar, que además de las fichas previstas se va reflexionando en otros temas que brotan de las circunstancias concretas de la vida de México o de la colonia, o de los tiempos litúrgicos.

Una técnica que también hemos empleado además de la descodificación a partir de la fotografía es la de sociodramas, hechos por los mismos de la comunidad y representados por ellos. Así aprenden más a expresarse y uno también conoce mejor cómo ven ellos los problemas y qué ideales tienen.

4.1.2. *La etapa de transición* tiene por finalidad evaluar la primera etapa, constatar y procurar que el grupo se consolide como comunidad y asimile lo básico de esa primera etapa de evangelización: En la transición se utilizan técnicas llamadas: sensibilización-acción, y se trata de llegar a través de signos externos a profundizar más en la captación en común de una actitud evangélica y de un compromiso personal y comunitario que esencialmente es para vivirse. La dinámica de estas reuniones va en la línea de tomar más conciencia del otro, del grupo, de la Iglesia, de la Colonia y del Mundo.

En algunos grupos se han utilizado también las técnicas del radioforo (empleando técnicas del lenguaje total). Hemos utilizado los discos del "P. Vicente, diario de un cura de barrio". En esa serie se tratan problemas tales como actitud de la gente ante los cambios de la Iglesia, la religión ¿evasión o compromiso ante problemas sociales?, los abonos, la colaboración con problemas de la colonia, la solidaridad entre obreros, etc. El proceso de cada reunión es como sigue: a) se oye la historia, b) se repite la historia, c) se

discute lo positivo y negativo de la historia y d) se aplica a la vida de la Colonia e) se concluye con un compromiso.

En esta etapa de transición se suelen tratar en especial algunos temas familiares y el del control de la natalidad.

4.1.3. *Catecumenado*: esta etapa apenas está en sus comienzos en algunas comunidades. El Catecumenado duraría como dos años y tiene como finalidad profundizar en la fe en torno a lo que significan los Sacramentos y lo que significa nuestro compromiso por transformar nuestra historia. Las comunidades en esta segunda etapa deben ser más activas, y comprometidas, como signo y fermento de la colonia y del mundo.

La línea temática que hasta ahora se va desarrollando es la siguiente: somos convocados en la muerte y Resurrección del Señor como un pueblo que es liberado, es un pueblo de hombres nuevos (Bautismo), que viven en una comunidad de perdón reconciliación (Penitencia) y amor (Eucaristía).

En esta etapa, como en las anteriores se parte de su vida y ahora en especial de los "signos" que se dan en su vida concreta. Además se supone que una comunidad ya evangelizada (que va profundizando en su fe) es una comunidad más comprometida en la parroquia y colonia.

Nota: Todas las reuniones de las Comunidades son semanales.

4.2. *Liturgia de las Comunidades*: Para que la Eucaristía sea centro de estas Comunidades, se procura que la misma vida de la Comunidad sea la preparación de la celebración. Además se encarna cada Eucaristía en el momento de la comunidad al participar la comunidad en el Rito Penitencial y al escogerse las lecturas conforme a la comunidad. En lugar de Homilía, hay diálogo con la Comunidad, y luego viene la participación en las peticiones. Se procura que la Eucaristía sea así una catequesis viva, y sea fuente de vida y compromiso para la comunidad.

Estas Eucaristías se suelen celebrar en el sitio donde se reúne la comunidad (un lote baldío) y se invita a otras personas vecinas; alguna vez, pero más raramente, se tiene una Eucaristía dentro de una casa y sólo para las personas de la comunidad.

4.3. *Comunidades juveniles*. Estas comunidades son atendidas básicamente por los Novicios S. J. y por las Religiosas del S. Corazón. Su dinámica no sigue tal cual unas fichas sino que va más bien en línea de amistad entre los jóvenes de ir discutiendo los problemas que ellos van sintiendo.

Respecto a los jóvenes pandilleros hasta ahora ha quedado a nivel de incipiente contacto e interés, el deseo de trabajar con los jóvenes que se reúnen en las esquinas (esquineros) como un primer paso para ver qué se puede hacer con el creciente problema del pandillerismo en la colonia.

4.4. *Las investigaciones sobre la religiosidad popular*

4.4.1. Nos hemos concretado a hacer 50 entrevistas etnológicas (dos por cada comunidad) en la línea explícitamente religiosa. Hicimos una guía conforme a lo que salió en las entrevistas dialógicas abiertas del año pasado. El fin de esta investigación era profundizar en el explícitamente religioso y comparar la religiosidad de las personas de las comunidades con la de otras personas de la colonia.

4.4.2 También hicimos *unas encuestas* con esos dos grupos juveniles, dos de matrimonios, uno de señoras y uno de hombres. Estas encuestas se pusieron en los grupos que iban a realizar los discóforums del "P. Vicente". A través de estas encuestas se procuró conocer algunas opiniones y actitudes claves respecto a providencialismo-fatalismo, religión y vida, etc.

4.4.3 Aunque redactamos una guía para las *visitas familiares* a fin de ir estudiando lo que vamos encontrando en cuanto a necesidades, problemas y aspiraciones, de hecho no analizamos ni controlamos este material.

4.4.4. Se hizo un breve *reporte de las reuniones comunitarias y de las liturgias* para su evaluación y para conocer un poco más su religiosidad a través de sus peticiones y de sus invocaciones de perdón y comentarios al Evangelio.

4.5 *Lo masivo*: El aspecto masivo de la predicación se atiende de ordinario a través de las Misas dominicales.

4.5.1 *Eucaristía*. El aspecto masivo de la predicación se atiende de ordinario a través de las Misas dominicales (en que asisten más de 1 000 personas a cada Misa). En esta línea conviene destacar la atención especial a la Misa de los jóvenes (atención en cuanto a predicación, confesiones y participación de la estudiantina de la Colonia). Como algo también especial están las Misas de Zonas los domingos. Estas Eucaristías se celebran fuera del Templo, en diversas zonas de la Colonia. Antes o después de la Eucaristía hay una convivencia de las familias de la zona.

4.5.2 *Misiones*. Le llamamos así al trabajo pastoral que se realiza en torno a las grandes fiestas: Semana Santa, Navidad, fiesta Patronal, etc. La Colonia se divide en unas 12 zonas y cada día se atienden dos zonas. Hay catequesis y filminas para los niños, y para los adultos hay un mensaje audiovisual, confesiones y la Eucaristía. Se procura que el mensaje sea el mismo en todas las zonas y que toque un punto clave en el proceso de evangelización. Mediante este trabajo por zonas, toda la Colonia participa en la fiesta y de un modo en que no sólo sea un acontecimiento externo, sino una auténtica celebración cristiana. Este procedimiento es el mismo en las diversas misiones, pero se complementa con algo propio de cada ocasión, por ejemplo en Cuaresma habrá centros cuaresmales más permanentes en los que habrá una liturgia para imposición de la ceniza y habrá un mensaje cuaresmal y viacrucis cada viernes. Por supuesto se redacta un viacrucis que sea evangelizador y no mera devoción sentimentalista.

4.5.3 *Atención masiva a los jóvenes*. Algunas veces en el año (antes se hacía casi cada mes) se tiene el domingo de la juventud. Se anuncia un tema de interés para los jóvenes y mediante inscripción pueden asistir los que deseen. Las reuniones constan de una exposición, mesas redondas, Eucaristía y convivencia.

4.5.4 En combinación con otras áreas de Imdec se tuvo también un curso de 8 sábados sobre orientación sexual, psicológica y moral para el noviazgo.

4.5.5 *Cursos permanentes*. Como parte básica del trabajo parroquial se han organizado pláticas obligatorias prebautismales (obligatorias para los papás y optativas para los

padrinos). Además últimamente se han empezado también las charlas prematrimoniales: problemas familiares, orientación sexual y sentido del Sacramento del Matrimonio. Se procura preparar parejas de la misma colonia que luego tomen a su cargo la preparación prematrimonial.

4.6 *Periódico Mural*: Como un instrumento concientizador masivo, se tiene el periódico mural semanal (que está situado en el atrio, a la entrada del Templo). El periódico consta de tres secciones principales: el mensaje del Evangelio y su proyección para nuestra vida, acontecimientos mundiales y de México, acontecimientos o problemas de la Colonia. Se está empezando una nueva etapa para que un grupo de jóvenes participe en la elaboración del periódico y más a largo plazo se pueda encargar de él (sólo con nuestra asesoría). En el periódico siempre se ponen acontecimientos relevantes con fotografías que lo expresen y con preguntas que ayuden a la concientización.

4.7 *Junta Cívica*: Como esta junta tiene su propia dinámica, nuestra participación allí se concreta a ser miembros activos, a interrogar sobre las causas de los problemas que allí se llevan (para llevar a la reflexión estructural y política y no quedarse en actitudes de simplemente pedir a papá gobierno). Esta reunión también es importante para contactar personas más significativas y conocer diversos problemas que afectan a la colonia.

4.8 COORDINACION PARROQUIAL Y EN LA VICARIA

4.8.1 a) *Parroquia*: La coordinación parroquial se realiza especialmente en la *reunión semanal* con los Sacerdotes y Religiosas de la parroquia. Allí se hacen los planes de conjunto y se reparten las tareas para los acontecimientos principales y para el trabajo ordinario en que participen diversos elementos de nuestro grupo evangelizador.

b) En Noviembre —para la fiesta de Santa Cecilia— se empezó la *Comunidad Central de la Parroquia*. Es un grupo formado por representantes de los seglares de las diversas comunidades y grupos, y por los Sacerdotes y Religiosas. Nos reunimos los segundos sábados de mes. Las reuniones tienen por finalidad —como el grupo mismo— el que haya una participación activa en la Parroquia de parte de todo el pueblo de Dios, a través de sus representantes. Cada reunión tiene tres partes: convivencia-amistad, reflexión-discusión de algún problema común y según los casos planeación de actividades, y por último oración a partir de la Biblia.

4.8.2 *Vicaría*: Casi todo el año nos estuvimos reuniendo cada 15 días y ahora lo hacemos cada 8 días. Participamos en esta junta los Sacerdotes de las 12 Parroquias vecinas. Nuestra participación más en concreto ha consistido en exponer algunos temas de reflexión y en exponer los resultados de la investigación dialógica en Santa Cecilia. Actualmente se está trabajando en una investigación física mínima de todas las Parroquias (plano de la colonia, número de viviendas y tipo de construcción, principales comercios y servicios, etc.). Y se está haciendo el estudio —junto con el equipo de Investigación de Imdec— para ver si es posible hacer un estudio estadístico y/o dialógico en las 12 parroquias para conocer mejor los problemas de nuestras colonias y así determinar las prioridades pastorales.

EL MEXICANO Y EL INDIO: ENCUENTRO O CHOQUE DE CULTURAS

Ricardo Robles, S. I.

Nota de la redacción:

Este es el texto parcial de una conferencia dictada durante el VI CONGRESO MISIONAL en San Luis Potosí, S. L. P., por J. Ricardo Robles O. en Octubre pasado.

Yo quisiera que mi comunicación sea más bien un principio de diálogo y no una tesis, porque creo que hay dos elementos que dificultan una comunicación ágil. El primero es nuestra concepción de cultura, el segundo las estructuras socio-económicas.

Estamos acostumbrados a considerar la evolución de la cultura en forma unilineal, es decir, que como Darwin en un principio consideró la evolución de las especies, pasando de una a otra de modo que cada especie era o superior o inferior comparada con otra. Estamos acostumbrados a comparar nuestra cultura occidental con el resto de las culturas, e injustificadamente consideramos la nuestra como superior, por la sola y gratuita razón de que es la nuestra. El evolucionismo ha llegado a considerar la evolución más bien en forma plurilineal, de modo que cada especie puede ser perfecta en su orden. Y sin embargo, —por contraposición—, todavía no se acepta en nuestro nivel occidental un evolucionismo cultural plurilineal en el que pueda haber muchas líneas igualmente válidas y siempre incomparables.

Quizá la comparación más acertada, para tratar de evaluar las culturas, sea la de una obra de arte: expresión del espíritu humano y cúspide de la cultura. No es mejor la catedral gótica, ni es comparable con Chichenitzá; cada una tiene su perfección, su belleza. Ambas son expresión de culturas tan diversas; pero ninguna es superior ni inferior a la otra; simplemente son diferentes manifestaciones de culturas distintas, igualmente válidas, igualmente valiosas.

El segundo elemento que dificulta la comunicación, al tratar de evaluar la relación entre las culturas indígenas y el occidente, es la de las estructuras socio-económicas. Toda estructura económica tiende a auto-justificarse. En el primer contacto entre el occidente y las culturas americanas, se crea toda una teoría para justificar la invasión; y por lo

mismo, la extracción de las riquezas, elementos religiosos, sociológicos y económicos entran en un proceso de racionalización, que tranquilizan la conciencia y permiten al invasor lograr su propia utilidad y el éxito de sus intereses.

Así nace la palabra "el indio". Categoría colonial de auto-justificación, porque el indio no existe, es una creación de occidente, demasiado simplista, que engloba culturas tan ricas y tan diversas bajo una sola categoría, sinónimo de primitivo, inculto, miserable, salvaje, "irracional"... para hacer más fácil la auto-justificación de sus sistemas y la explotación de las tierras descubiertas.

Es indispensable cambiar nuestra mentalidad a este respecto. El indio es una categoría colonial simplista, que corresponde a un inexistente, porque múltiples eran las culturas y siguen siéndolo; muy ricos sus componentes, extraordinarias sus manifestaciones, sólo que no tenemos ojos para verlo.

En el fondo de nuestra incapacidad de percepción está la inseguridad psicológica del mexicano: cultura que se busca que se identifica poco a poco. Mientras la cultura tarahumara —y la de otros indígenas de México— ya no se busca, tiene necesidad de buscarse, porque se sabe desde hace mucho, hace siglos que se sabe. En todo caso se encuentra en conflicto por su choque con occidente, con nosotros. Rodrigo Medellín escribía: "El pueblo tarahumar que durante 4 siglos ha estado recibiendo impactos, invasiones culturales, imposiciones del país, de una forma o de otra, quien sea quien gobernara el país, y sigue siendo en el fondo de sus valores exactamente el mismo. Nosotros llevamos 4 siglos tratando de encontrarlos, tratando de identificarlos, tratando de ser. Ellos ya son". ¿Cómo nos ven por nosotros los indígenas? ¿Cómo vieron al colonizador ca

do llegó? ¿No era para ellos la invasión de los bárbaros que llegaban destruyendo su arte, su cultura y sus personas? En conclusión de nuestra observación sobre la incapacidad de percepción del mexicano, no tenemos decir que al mexicano adolescente, que no ve más allá de su propio YO en muchos aspectos, su inseguridad lo hace el macho, el valioso, el único.

Hablo por eso en el plano de mi propia experiencia. No pretendo sustentar una tesis irrefutable; nadie podrá negarme, sin embargo, que es mi experiencia, compartida así mismo con tantos que han tenido contacto con las diferentes etnias de México. Por esto quiero que esto sea un intercambio y no una cátedra. Mi experiencia profunda se reduce a mi contacto con el tarahumar. Mi diálogo con otras experiencias paralelas se extiende a múltiples culturas de México, del Sur de los Estados Unidos, del Canadá, y llega hasta el esquimal del Norte.

Con muchos eminentes antropólogos, promotores de desarrollo y misioneros he tenido la ocasión de constatar paralelos muy estrechos; entre los valores culturales de las etnias americanas. Y no sólo con ellos, sino con algunos orientales, he podido constatar un paralelismo impresionante. El indígena americano es mucho más oriental que occidental; su cultura encierra valores profundos de los que mucho podría aprender el occidente: su religiosidad, su respeto por la persona, su lealtad, su sentido de libertad, su interés que está más en lo interior que en lo exterior, más en lo espiritual que en lo material, más en lo trascendente que en lo temporal. Me pregunto entonces: ¿Cómo pueden evaluar hoy día los indígenas de México su contacto con nosotros? ¿Cómo podrían haberlo evaluado a lo largo de la historia?

Cuando los bárbaros invadieron el Imperio Romano, eran los más fuertes, los vencedores. Atropellaron las personas y destruyeron el arte... Cuando occidente llegó a América: desde nuestro propio punto de vista —que se auto-justifica—, vino a salvar, a cultivar, a engrandecer. ¿Lo vió así el nativo de América? ¿No fuimos para él más bien los bárbaros del exterior que los redentores? Y es que la cultura Occidental no es "LA CULTURA"; es una cultura más, solamente.

Entre los tarahumares, —lo he dicho muchas veces—, aprendí a ser hombre y a ser cristiano. Cuando para muchos de nosotros, ellos no son ni hombres, ni cristianos; son salvajes, son niños, son paganos, son idólatras...

Entre ellos he visto vivir lo religioso —centro de su cultura—, con más intensidad, con más autenticidad, con más compromiso, que en cualquier otra parte. He visto el respeto a la persona, como valor central que se antepone a todo lo temporal: económico. He visto la libertad que está sobre todo lo material, porque no acepta las cosas que esclavizan. He visto la amistad, que es verdadero compromiso con el otro; es dejar todo por el otro.

He visto que en su cultura, como dice Reydesel Calderón: "tiene un gran aprecio de la vida interior, que los hace más humanos, son más libres ante las cosas, son contemplativos". "Su contemplación del paisaje es como una abstrac-

ción de todo para entrar en comunión con el creador y su creación" dice Jesús Hielo.

La profunda sabiduría de una frase que salió en una grabación de trabajo de campo en la investigación de la cultura tarahumara, siempre me ha dejado admirado. Decía Luis Felipe Guanapani: "cuando robas, piensa el Chabochi —el blanco— que puede más que Dios". Y no es una ilusión pensar que el tarahumar es verdaderamente honrado. Cuando Carl Lumholtz escribía, en 1892 sobre los mismos tarahumares, se detiene largamente a hablarnos de su honradez; de cómo es sagrado el granero del vecino; de cómo pueden dejar las cosas donde quieran, y de cómo, aunque muy raro, es el gran delito de la tribu el tomar las pertenencias del otro, porque eso no se hace entre hombres".

Su hospitalidad es extraordinaria. Decía un tepewán de Nabogame a un compañero: "andando entre los tarrómari —así les dicen a los tarahumares— yo nomás te digo una cosa; tú nunca pasas hambre". Y he visto por experiencia; lo veía Lumholtz desde el siglo pasado; lo han visto desde 1607 hasta la fecha; todos los que han entrado a convivir con ellos, frente al extranjero amigo, y aun frente al explotador, entregan todo lo que tienen. Su hospitalidad no ha disminuido; los tiempos de honradez en su montaña sí han cambiado. Occidente entró hace mucho tiempo y acabó con la tranquilidad del que puede dejar las cosas en su sitio, sin preocuparse por ellas, porque están seguras. Ahora necesitan su custodio.

Eso es cierto, como lo que decía un tarahumar a José Ma. Castillo, —otro compañero—; iban hablando de la explotación, del precio al que les vendían el maíz a los tarahumares, etc., y dice de pronto el tarahumar: "Pobre gente, ¿verdad?". Mi compañero pensó: "Pobres tarahumares" y dijo: "sí, verdad, pobres de ustedes". Dice el tarahumar: "No, pobres de ellos"; ¿por qué?, contesta: "Fíjate, viven de explotar a los demás". Eso para mí no es de ninguna manera una cultura inferior.

Un día descubrí el valor primordial de la persona. Había pasado ya varios días con Paulino y su familia en Koéchi; maduró una preocupación antigua: ¿qué teníamos que darles nosotros a ellos? Dominan el medio de una manera tan extraordinaria. Caminábamos al bordo de una barranca, yo a pies y manos porque la vereda era muy estrecha y peligrosa; ellos, como sobre una pradera, volteaban a platicar y a reirse de mí, mientras seguían adelante. Los había visto leer huellas y comentar, como por pasatiempo, quién había pasado, en qué dirección y a qué hora. Yo escéptico, tuve que convencerme, cuando comprobé en muchos casos el día, la persona y la hora. De qué les servía a ellos leer un periódico, saber la capital de Francia, la producción industrial de Rusia, del trigo que produce el Canadá. Y eso les estábamos enseñando para salvarlos de su ignorancia, cuando eran cosas tan inútiles, como puede ser para nosotros saber leer huellas en una ciudad asfaltada.

Le pregunté entonces a Paulino: ¿Qué piensan Uds. de nosotros? —hablábamos en tarahumar— porque, ¿no te parece inútil lo que tratamos de hacer entre Uds.?

—No, me dijo, todo está muy bien, Uds. vienen a enseñarnos.

Sin sentirlo me quedé triste junto al fuego. Sabía que había mucho más que las palabras que Paulino había dicho, y sin querer usé el arma más poderosa: la tristeza; porque el tarahumar no puede ver a nadie triste, y menos por su causa. Eso lo desarma totalmente. Me dijo entonces:

—Ya estás triste; es porque no te dije lo que pensamos de Uds. ¿De veras quieres que te diga? . . .

Todo esto iba cortado de silencios, a la manera del tarahumar. Su posición me llenó de respeto y no pude decirle que sí, sólo le dije:

—Si tú quisieras decirme.

Y me lo dijo:

—Mira, —y pasó al español para estar seguro de ser entendido— la mera verdad es que Uds. son muy mal educados.

Me quedé frío porque esperaba cualquier respuesta menos esa. Siguió diciéndome:

—Fíjate bien, cuando Uds. van a ver a alguien lo único que les interesa es su negocio, nunca platican con los demás, arreglan su negocio y se van. Los tarahumares no somos así, siempre platicamos primero con la gente, después se arreglan los negocios.

Descubrí entonces ese valor central de la cultura tarahumara, el 'respeto a la persona'.

Después de largos trabajos de campo entre los tarahumares, escribía Reydesel Calderón: "Las personas son lo más importante para el tarahumar; hay que respetarlas y quererlas".

¿Y las cosas? Las cosas no tienen valor en sí mismas. Una vez que fui a Simuchichi, vi a las mujeres moliendo en el metate, le dije a Margarito:

—¿Por qué no le compras un molino a tu mujer?

—Para qué, el pinole no queda tan sabroso y luego te tienes que andar cuidando de que no te roben, cuando queremos salir a pasear —y el tarahumar pasea por semanas—, vienen los chabochis y se lo llevan.

Es otra de las características del Tarahumar; en su cultura, en su escala de valores, el poseer objetos esclaviza; no hay que dedicarse a vivir para las cosas, sino para las personas.

Se dice mucho que el tarahumar —y el indio— es flojo. Para nosotros, sí; pero para ellos, un trabajo asalariado es venderse, esclavizarse a otro por algo material y eso es incompatible con la dignidad de una persona. Cuando el tarahumar —cualquiera— invita a todos los vecinos a tomar teswino, todo mundo sabe que es para ir a trabajar en común; o para una de sus danzas de acción de gracias o de súplica. Y todos van, porque todos tienen el compromiso de ir; todos trabajan duro, pero no es por paga, es por convivir, por ayudar. Al tarahumar le gusta trabajar cuando es por los demás, por su familia.

El teswino que para muchos es tan negativo se verá también diferente si se juzga desde su punto de vista. A mí me gusta hacer una comparación. Entre nosotros, el alcohólico toma para enajenarse, para separarse de los demás, para huir de la realidad. Es muy notable para él que ha tomado con los tarahumares el observar completamente lo

contrario. Ellos toman para encontrarse con los demás para vivir la alegría de la realidad. Beben para convivir y beben todos: hombres y mujeres, jóvenes y viejos. Si yo tuviera que resumir en una frase la cultura tarahumar, no dudaría en decir lo de San Pablo; "Todas las cosas son de Uds. Uds. son de Cristo, y Cristo es de Dios". Porque todo el cosmos es para el hombre, y no el hombre para las cosas en la vida del tarahumar, y ellos son para Dios.

Creo que sería inútil ahora tratar de responder a la pregunta que formulaba al principio en el título de la conferencia: ¿Encuentro o Choque de culturas? Es un choque, un choque entre dos culturas; igualmente válidas, porque no hay culturas superiores, sino diferentes.

Pero sobre todo vemos claro el choque en el esquema de la pirámide socio-económica; el indígena en México, si se le quiere considerar como clase social —así lo hacen algunos— aunque no creo que con precisión, es la parte inferior de toda la pirámide y está sustentando la cúspide que está a su vez condicionada a la competencia internacional. Estamos colonizados por los países altamente industrializados, y a nuestra vez estamos todavía en tiempo de la colonia, explotando al indígena para poder subsistir. Esta es una frase que puede sonar a demagogia. Nos ilustra de nuevo la comparación con el extranjero. Cuando se le habla a un norteamericano diciéndole que el problema del comercio exterior afecta a los países en desarrollo, entramos en categorías que él no puede comprender de ordinario; hablará inmediatamente de los grandes programas de ayuda al extranjero, de los millones de dólares invertidos en salvarnos, de nuestro poco agradecimiento . . . y defenderá a toda costa la justicia del comercio exterior. Es que él, el ciudadano ordinario, nunca ha hecho un trato comercial con el Perú, y si lo ha hecho, cree en la libre competencia. Somos en esto tan diferentes del tarahumar, del indígena. Ellos no creen en la libre competencia, creen mucho más en la ayuda mutua.

Un norteamericano me decía: "todos ustedes deberían aprender inglés para que podamos ayudarles: "Suena absurdo, pero es lo mismo que estamos haciendo con el tarahumar, queremos que aprenda español primero. Y es la misma explotación la que se está haciendo —como en el comercio internacional—.

Así, al hablar de la explotación del indígena, la reacción ordinaria del mexicano de posición económica más o menos elevada, es la misma que la del norteamericano; defender el derecho a la libre competencia, decir que no fuerza a nadie, pero sobre todo hablará de la inversión nacional en terrenos indígenas, de la reluctancia de esas gentes a entrar en la carrera del desarrollismo; hablará siempre paternalistamente, como de niños, como de ignorantes, y pretenderá traerlos con proyectos desarrollistas que no hacen sino reforzar la pirámide.

Porque la realidad, aunque el mexicano ordinario no ve explotando al indígena, la realidad es la explotación. Yo he vivido de cerca. ¿De dónde sale y hacia dónde va la riqueza forestal de la sierra tarahumara? Y de la minoraquítica producción de maíz que la sierra rocosa de Cuahuahua permite recoger al tarahumar . . . La libre com-

tencia en la compra-venta los deja obviamente cada vez más pobres, cada vez con menos tierra, y enriquece al mismo tiempo a pequeños caciques comerciantes, a propietarios de camiones, a madereros ejecutivos; primeras figuras en nuestra sociedad.

Buscar soluciones no es sencillo. El problema no está tanto en la mala voluntad de los explotadores, cuanto en la competencia internacional de occidente. Es la estructura socio-económica del mundo la que habría que sanear.

Vistas las cosas desde esta perspectiva, ¿puede hablarse de un encuentro armonioso entre las culturas, entre una cultura que busca su identificación —como es la nuestra— inmadura, adolescentemente; y otra cultura que nos sorprende por su firmeza, y que después de cuatro siglos de intervención, no ha sido modificada en sus valores sustanciales?

Se ha iniciado ya el programa de carreteras en la sierra tarahumara, con la perspectiva integracionista de acabar con una 'vergüenza nacional': los tarahumares. Cuando uno conoce de cerca a esos hombres y oye hablar de ellos como de la 'vergüenza nacional', yo me pregunto si no somos más bien nosotros y no ellos los que somos la vergüenza del país.

Se multiplican las escuelas, aunque no hay quien pueda atenderlas decentemente y se siembra por muchos medios corrupción occidental y se destruyen valores auténticos.

No creo que todos esos programas logren hacer gran cosa. Queremos acabar con ellos, no creo que lo logremos.

Llevan cuatro siglos de esa combatividad callada, y no creo que una carretera los reduzca. Creo que tenemos que irnos haciendo el ánimo, como se notan ya movimientos en los Estados Unidos, en Centroamérica y en Sudamérica, de parte de los indígenas y grupos minoritarios, en que algunos han llegado aun a reaprender su lengua que ya no hablaban para volver a identificarse consigo mismos; creo que tenemos que pensar —aprendiendo de la historia— que el proceso con el indígena será el mismo de aquello que pasó en Europa después de un letargo de siglos en las culturas que lograron subsistir, que renovadas volvieron a florecer en el renacimiento, después de una opresión de mucho tiempo.

De hecho, hemos asimilado muchos valores del indígena, casi siempre para avergonzarnos de ellos; debemos ser suficientemente honestos para reconocer esos valores, para saber aprender de ellos, para lograr una fusión inter-cultural justa y respetuosamente.

Para esto tenemos que aceptar previamente que en la historia hemos provocado un choque de culturas, injusto, que no podemos hablar de encuentro, que el respeto a la persona, valor tan central para el indígena, tiene mucho que enseñarnos.

Esa es mi experiencia. Como les digo no pretendo sustentar una tesis irrefutable; pero la experiencia no se suple.

Les decía que deseaba que esta intervención fuera sólo el principio de un diálogo. Si alguno de Uds. quiere hacer un comentario, una pregunta o una refutación, creo que podemos empezar . . .

CASA MORFIN, S. A.

Sucursal No. 1
Calzada de la Viga 376
Tels.: 538-03-69
530-34-91

Matriz
Av. Cuauhtémoc 216-A
Conmutador 578-22-11
Directos:..578-19-24
578-33-43
578-20-65

Sucursal No. 3
Marina Nacional 265
Col. Anáhuac
MEXICO, D. F.
Tel.: 399-09-77

Sucursal No. 4
Calzada Ignacio
Zaragoza 574
Col. 4 Arboles,
Tel.: 571-58-11

Sucursal No. 2
Héroe de 1810 No. 123
Tacubaya
Tels: 515-78-12
515-04-38

Refacciones para Autos Americanos y Europeos

PRESENCIA DE LA GRACIA EN LAS RELIGIONES NO CRISTIANAS

José Mendoza de la Mora S.J.

El marco en que se sitúa este estudio es el de la voluntad salvífica universal de Dios, afirmada en I Tim. 2, 4, y mantenida constantemente por la Iglesia (cfr. DS 623-4, 340, 780, 332, 1522-3, 2005, 2304-5; y expresamente por lo que toca a los no cristianos, 2305, 2429, 3014). Según esto, Dios tiene que dar ciertas ayudas especiales a todos los hombres para que esa voluntad salvífica sea efectiva. Este estudio se desarrolla en tres partes: (1) lo que San Pablo dice en su epístola a los Romanos, (2) un análisis sobre la forma como se efectúa esa "ayuda" universal, y (3) unas consideraciones sobre la relación que hay entre las iglesias cristianas y las religiones no cristianas, según la teoría expresada aquí.

I

Rom. 1, 18-23

San Pablo va a mostrar que *todos* los hombres son culpables ante Dios, y que por tanto, hacía falta Cristo que los redimiera a todos. En el primer capítulo habla de los gentiles, que son culpables precisamente porque no obedecieron a la revelación que Dios les hizo: "pues lo que de Dios se puede conocer, está en ellos manifiesto: Dios se lo manifestó. Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo se deja ver a la inteligencia a través de sus obras: su poder eterno y su divinidad..." (1, 19-20). Las palabras abarcan a todos los hombres: es universal. Dice que se puede conocer algo de Dios: su poder y su divinidad. Y explica cómo: por medio de las obras creadas; por tanto, se trata del conocimiento que se alcanza por la sola "luz" de la razón, mediante la relación creado-creador, creación-origen, causa-efecto. Se la ha llamado "revelación natural", y el Concilio Vaticano I la contrapone a la revelación sobrenatural (DS 3004; cfr. también 3026).

Hay que notar que San Pablo habla de la naturaleza concreta, no de la esencia abstracta del hombre: el hombre concreto está estructurado de tal forma que puede conocer a Dios a través de la contemplación de las cosas creadas.

San Pablo no dice si entra en juego la gracia en esta revelación natural. Pero en Rom 2, 12 y 14 habla de la posibilidad de realizar una acción salvífica sin la ley revelada, es decir, sin el Pentateuco. En 2, 15 dice que si los gentiles pecan y son responsables ante Dios por la "ley inscrita en su corazón", y que si cumplen con su propia ley, sus actos "los defienden" (ibid.) y que por tanto, serán justificados (cfr. v 12). Por tanto, está equiparando esa "ley escrita en el corazón" con una revelación estricta. Aunque bien, un acto salvífico sólo es posible por la gracia sobrenatural, como está definido por el Concilio de Trento (cánones 1-3 sobre la justificación: DS 1551-3). Por consiguiente, para ser congruentes, esa revelación "natural" —o mejor dicho "general"— en cuanto conocimiento de Dios y en cuanto "ley escrita en el corazón" incluye ya la presencia de la gracia, y pertenece al orden sobrenatural como parte del inicio de la historia de la salvación que viene a culminar en Cristo.

En resumen (a) hay una revelación universal, hecha a todos los hombres que vivieron antes de la revelación "especial" que comienza con los primeros patriarcas y a los cristianos después; (b) esa revelación se realiza en el plano de la gracia sobrenatural, y (c) mediante ella el pagano capaz de salvarse, de acuerdo con la voluntad que Dios tiene de que se salven todos los hombres. El hombre no cristiano se salva si responde con el movimiento de su existencia a la "revelación", y por tanto, ese acto es análogo al acto de fe del cristiano.

Características de la revelación universal

Hay varias teorías para explicar esta situación. A. Straub hablaba de una "fe implícita" subjetiva, que consistía en las disposiciones subjetivas del individuo frente a Dios. Sin embargo, aunque la llama fe, de hecho está descartando la fe, puesto que ésta no puede ser sino la respuesta a una palabra. En el siglo pasado (W. Schmidt y otros) ponían la respuesta en una "revelación primitiva", hecha a los primeros hombres y que se habría conservado en los diversos pueblos mediante la tradición, con mayores o menores alteraciones.

Pero tal hipótesis tiene dos supuestos inaceptables hoy en día. El primero es que se pensaba entonces que la historia de la humanidad había sido breve: unos cinco mil años, según el Martirologio Romano. Sabemos ahora que el origen de la humanidad se puede remontar a un millón de años antes de Cristo. Ninguna tradición es capaz de mantener un dato durante este tiempo sin alterarlo radicalmente, de suerte que esa revelación ya no sería eficaz desde hace muchísimo tiempo. El segundo supuesto es el del carácter histórico del relato del paraíso (Gen 2-3), en donde se describe la familiaridad entre Dios y Adán. Actualmente se piensa que Gen 2-3 no es una narración histórica, sino *etiológica* (de "aitia" = causa): es una búsqueda teológica de un origen de la humanidad tal que explique la situación actual. Si hay pecado ahora, es que debió haberlo habido al principio por instigación del demonio. La búsqueda es auténtica y el resultado está inspirado por el Espíritu Santo, pero no se deben tomar los detalles a la letra.

Una tercera posición es la de Santo Tomás. Afirmaba él que si al hombre le es necesaria la fe sobrenatural para salvarse, Dios le comunica a cada hombre lo que es necesario, mediante un ángel, etc. Pero la experiencia histórica muestra que ordinariamente Dios no se sirve de medios extraordinarios para guiar al hombre. Habrá que buscar la explicación en la estructura misma del hombre, en su vida cotidiana y ordinaria. La opinión que defiendo aquí, la más común hoy en día, es que la respuesta está en el carácter y en la manera de actuar de la gracia sobrenatural, ofrecida, en diversos grados, a todos los hombres por los méritos de Cristo, "en quien están recapituladas todas las cosas" (Ef 1, 10). "Hasta el momento en que el Evangelio penetre *realmente* en la situación histórica de un hombre determinado, una religión no cristiana contiene no sólo elementos de un conocimiento natural de Dios, mezclados con elementos provenientes del pecado original... y de la depravación humana, sino además *elementos sobrenaturales* provenientes de la gracia, que Dios otorga al hombre en razón de Cristo, y por tanto, se le puede reconocer... como religión *legítima*" (Karl Rahner, "El Cristianismo y las Religiones no Cristianas", *Schriften zur Theologie* 5, p. 143; los dos primeros subrayados son míos, el tercero es del autor; para lo que sigue cfr. K. Rahner, "Relación entre naturaleza y Gracia", *Schriften zur Theologie* I, pp. 323-345).

En la escuela tomista se concibe la gracia como una *modificación interna* de las potencias naturales del hombre. Dejando a tratados especializados la demostración de esto,

señalo solamente que esta teoría tiene la ventaja de concordar más con las expresiones usadas por los Padres y las Sagradas Escrituras, que se refieren a la gracia como "ilustración", "inspiración". No es por tanto, una mera elevación óptica, absolutamente inconsciente, una especie de contrapartida superior del subconsciente. Su actuación es al mismo tiempo consciente y desconocida. Consciente, porque modifica la actuación de las potencias al conocer y al querer y elegir, mejorándolas, orientándolas, iluminándolas. Desconocida, porque su actuación es inseparable de la de las potencias: está totalmente identificada con ellas. No da nuevos objetos al conocer y al querer: ilumina al conocer y al querer en sus objetos propios.

A la luz de estas consideraciones, la revelación general hay que concebirla como (a) una modificación de las actitudes fundamentales del hombre (su "horizonte" del conocimiento) hacia lo trascendente, como orientación de su sentido de la vida, a lo que corresponde como respuesta la aceptación del hombre de su carácter trascendente y de su relación con la divinidad (b) como una iluminación sobrenatural de lo que el hombre capta por su propio entendimiento sobre la divinidad y la potencia de Dios, que constituía el objeto de la revelación llamada "natural". Conviene señalar que esa iluminación no le garantiza al hombre no cristiano la verdad de aquello en lo que cree. No hay aquí una comunicación de contenidos, de datos, que es lo propio de la revelación "especial" del judaísmo-cristianismo. La "legitimidad" de las religiones no cristianas hay que buscarla más bien en el espíritu religioso que dan al hombre, por el cual éste puede salvarse, haciéndolo suyo con una "fe" (en sentido análogo) que implícita y necesariamente pide a Cristo y que implícita y necesariamente lo acepta al aceptar a la divinidad con todas sus consecuencias. Por tanto, no se puede deslindar el elemento originado en la gracia de los otros elementos que provienen de su cultura, de la comunicación entre los diversos pueblos o del pecado. No tienen en sí un criterio de verdad, a diferencia del cristianismo, donde también puede haber errores y elementos que proceden del pecado, pero que *sí* tiene un criterio de verdad en la revelación "especial".

Por otra parte, de estas consideraciones se deduce que las religiones no cristianas, aunque son una preparación de la humanidad para recibir el cristianismo, *no son únicamente* eso, porque mediante ellas el hombre puede recibir ya la justificación sobrenatural en Cristo.

No obstante que esa revelación universal no consiste en una comunicación de datos y objetos, es mi opinión personal, por congruencia con el designio de Dios de salvar a todos los hombres, puede haber habido una comunicación, aunque sea parcial, de contenidos, mediante individuos como Buda, Confucio o Quetzalcóatl. Creo que la existencia de estos hombres, y el influjo que ejercieron, muestran un acontecimiento de gracia muy especial en la historia de las religiones.

Por todo esto, aparece claro que la historia de la salvación es coextensiva con la historia del espíritu, de la cultura, de la religión.

III
Relación entre las Religiones no Cristianas
y el Cristianismo

Ya que la historia de la salvación culmina en Cristo, podría pedirse que la historia de las religiones mostrara una dinámica que hiciera ver su sentido último y su orientación hacia Cristo. De hecho por la sola historia de las religiones es imposible esto, aunque se llegaran a clasificar y ordenar históricamente: la revelación general no es temática y no lleva en sí la clave de su verdad y de su sentido. Tampoco el Antiguo Testamento da la clave: su centro está en la voluntad de Dios de alianza y salvación de *su* pueblo: no está destinada a todos y sólo hacia el final espera al Mesías. La clave no la da claramente sino el Nuevo Testamento al revelarnos que Cristo es la Palabra de Dios, por la que fueron creadas y de nuevo recapituladas todas las cosas.

Decía anteriormente que las religiones no cristianas son todas *legítimas*. Entiendo por religión legítima la que es capaz de *fomentar* comunitariamente la salvación sobrenatural, aunque sea imperfectamente. Las quería Dios tanto en la historia anterior a Abraham como en la actualidad, como parte de su deseo de salvación, aunque para esto no es necesario que quiera *positivamente* y *específicamente* cada uno de sus elementos (v. gr. el politeísmo o los sacrificios humanos) y aunque no todos sus elementos tengan fuerza salvífica.

Yo creo que se puede reconocer la acción de Dios en la historia de la humanidad en el perfeccionamiento progresi-

vo que han ido teniendo muchas de las religiones, a partir de la respuesta y de la discreción de cada hombre que busca una religión mejor. Tal vez en este punto del perfeccionamiento de las religiones es donde más aparece la diferencia entre el judaísmo-cristianismo y las religiones no cristianas. Hasta el momento de la revelación de Dios en Cristo, su Palabra de salvación, el proceso fue análogo y diferente. También la religión judía se fue reformando y progresando paulatinamente a través de la acción de hombres excepcionales, como Moisés y los grandes profetas. Pero estos hombres no contaban solamente con el criterio general de otros grandes reformadores religiosos: la coherencia interna de la religión y la coherencia con su propia existencia al darle una respuesta a sus cuestionamientos fundamentales. Recibir también la *palabra* categorial, concreta, temática de Dios para realizar su obra.

Creo que la conclusión que fluye de todo esto es un gran respeto hacia todas las religiones, porque *en* ellas están sucediendo hechos de gracia. Y de ese respeto tiene que brotar un interés por buscar los elementos enriquecedores que tienen en cuanto a sentido de la vida y espíritu religioso, con una estima como la que muestra el Concilio Vaticano II en su Decreto sobre las Religiones no Cristianas. Para el que trabaja en las misiones del México indígena, creo que se impone una búsqueda sincera del espíritu religioso de las culturas indígenas, para que el Cristianismo, que ya se expresó en los términos de las culturas hebrea, y grieco-romana, se exprese ahora en las culturas autóctonas de México.

EL NUEVO TESTAMENTO EN UN NUEVO LENGUAJE

P. Agustín Magaña Méndez.

Con dos características notables:

- * Una traducción hecha con lenguaje común y corriente.
- * Ilustrada con 113 fotografías de vida cotidiana, cuyo objeto es hacer caer en la cuenta de que existen miles de circunstancias actualmente en las que la doctrina de Jesucristo tiene una aplicación concreta y diaria.

Ejemplar: \$ 10.00

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Donceles 99-A
Orozco y Berra 180.

Apartado M-2181.

México 1, D. F.

UN PROYECTO DE EDUCACION PARA INDIGENAS

Rafael San Martín, S. J.

El estado de Chiapas tiene una población total (según el censo de 1970) de 1,569,053 habitantes, de los cuales 287,736 son hablantes indígenas. De éstos, el grupo indígena Tseltal es el mayoritario, con 96,423.

Los misioneros de Bachajón, en el corazón de Chiapas, trabajan con estos Tseltales. Están las comunidades religiosas de la Compañía de Jesús, de las Hijas Mínimas de María Inmaculada y de las Hermanas del Divino Pastor. Además, unos ocho seglares forman parte permanente del equipo de trabajo en la Misión.

El trabajo que ahora presentamos trata de ofrecer un proyecto de renovación en el trabajo Educativo entre los Tseltales de Bachajón. Es, pues, el estudio de una realidad concreta y de las líneas generales de solución a un problema educativo concreto. Por eso, no pretendemos que lo que aquí se presenta pueda aplicarse sin más a cualquier otra situación indígena de México. Sino que probablemente pueda servirnos a todos para seguir buscando en nuestro medio concreto el modelo de Educación que mejor pueda favorecer a nuestros hermanos indígenas.

La primera parte del trabajo analiza la situación de Bachajón en sus posibilidades y metas educativas y en los desafíos planteados por el medio ambiente; geográfico, social, económico, político y religioso. La segunda parte presenta un diseño de educación que toma en cuenta tres áreas: conocimientos, habilidades y aptitudes.

I. DIAGNOSTICO DE LA SITUACION

1. La Misión de Bachajón ha llegado al límite razonable de sus *posibilidades* en cuanto a financiamiento de las escuelas y reclutamiento de nuevo personal para las mismas.

1.1 Personal.

En la escuela misma de Bachajón, exceptuadas las religiosas de la Congregación de Mínimas de María, que son seis y que tienen un compromiso formal y estable con la Misión, el problema aparece cuando se presenta la necesidad de reemplazar a uno o varios maestros seglares que trabajan ahí, y que representan más de la mitad de personal total de la escuela (siete).

Pero el problema se centra en las escuelas de las rancherías. En primer lugar porque la principal y casi única fuente de reclutamiento es la generación de 60. Año que va saliendo de Bachajón. Sucede que unos prefieren seguir estudiando y emigran (hay en la ciudad de México, en Chilapa y San Cristóbal) otros regresan a sus parajes, pero no tienen ni ganas ni cualidades para maestros. Finalmente hay quienes solicitan serlo, en parte por un ideal de servicio a sus hermanos (los menos) y quienes lo hacen porque ven en el magisterio una manera fácil de ganar un poco de dinero sin tener que volver a las austeridades del cultivo de la tierra. Como se ve, esta última posición generará problemas cuando se trate de cambiar su papel de repetidores fieles de la educación recibida en la escuela de Bachajón por el de verdaderos líderes de las comunidades donde enseñan.

El problema siguiente es que habiendo escuela alfabetizante, sólo en un 16.6% de las rancherías (30 de un total de 180), y siendo un factor de prestigio para la comunidad, si logra establecer una, las solicitudes a la Misión para escuela y maestros son constantes. Lo que se hace, entonces, es esperar a que alguna comunidad rechace al maestro que se ha contratado, generalmente

por razones de convivencia que ellos juzgan intolerables o bien por negligencia en su trabajo. El maestro salido de ahí, irá a ocupar la plaza dejada por otro, lo que en realidad acontece, o bien hipotéticamente irá a una comunidad a empezar una escuela, lo cual 'de facto' no sucede, porque sería agravar el problema. Afortunadamente las coordinadoras del Area Cultural han seguido la política de no abrir nuevas escuelas, si no es en el caso excepcional de una presión muy fuerte y aún así, exigiendo unas condiciones de seriedad y responsabilidad más fuertes en lo que se refiere al mantenimiento del maestro (complemento de lo pagado por la Misión) y al cuidado de la parcela escolar (que debería ser una fuente complementaria de financiamiento para necesidades de la escuela).

Reducido el problema a las 30 o menos escuelas funcionando, las coordinadoras se enfrentan a una situación difícil, en cuanto a la provisión de maestros. El problema de su continua preparación y progreso es otro aparte.

1.2 Financiamiento.

El sueldo promedio de los maestros alfabetizantes es de \$ 350.00, mensualmente. Multiplicado por 30 da \$ 10,500.00. Hasta el 27 de agosto de 1971 existían dos donativos que cubrían las 2/3 partes del presupuesto. El déficit crónico lo ponía la Misión, pero con dificultad.

El sueldo de los maestros seculares de la Escuela de Bachajón es de \$ 450.00 mensuales. A las religiosas solamente se les daban \$ 1,000.00 cuando venían cada año a la ciudad de México. Sumando los gastos anuales en educación, la Misión desembolsaba \$ 169,800.00 M. N. solamente en salarios, lo que representa una cantidad muy fuerte e insostenible, si es aumentada con la apertura de nuevas escuelas y la oferta de trabajo a solicitantes de maestros. (En Julio de 1972 había 25 solicitudes).

2. Con el sistema educativo establecido por la Misión, la satisfacción de la demanda de *niños en edad escolar* (más prolongada que en el sistema educativo nacional, ya que en 1972 había muchachos hasta de 17 años en 6o. de primaria) está satisfecha en una mínima parte, y disminuirá aún más con el crecimiento de la población.

Se repite a nivel local lo que el sistema educativo nacional no ha resuelto ni podrá resolver de seguir como hasta ahora. O sea, también, que en la Misión se da el fenómeno de la selectividad de quienes pueden asistir a la escuela, por un lado, y por otro el de la marginación de la mayoría de niños en edad escolar por falta de oportunidades.

Efectivamente, y siendo optimistas, el total de niños atendidos por la Misión escolarmente, era para el

curso 1971-72 de 1,000 niños en términos globales, en las 30 escuelas alfabetizantes. No es probable que ese número haya aumentado, sino al contrario, pues el número de escuelas ha disminuido a 27.

Para el mismo curso 1971-72 había unos 100 niños en el Jardín de Niños y 460 en la Primaria, de los que 85% eran tseltales y 15% ladinos.

En total, 1,560 escolares que en una población total de 30,000 habitantes no representan, ciertamente, la mayoría de niños en edad escolar de la zona abarcada por la Misión. Es posible que en una población de esa magnitud, algo menos de la tercera parte en la categoría de escolarizables, o sea, unos 6,000.

El cálculo no es muy lejano de la realidad, porque si en 30 comunidades se atienden 1,000, en 180 podrían atenderse 6,000, número que de hecho variará más o menos, si se toman en cuenta otros factores, como sería el tamaño de cada ranchería, el índice de mortalidad infantil y la temprana incorporación de los niños al trabajo.

Resumiendo, diríamos que la Misión atiende con grandes esfuerzos al 26% de escolarizables y quedará un 74% con escasas, casi nulas, oportunidades de integrarse a la escuela.

Por otra parte, si analizamos el problema de los niños que terminan el 2o. o 3er. grado en la escuela de la ranchería, y pueden pasar a la Escuela de Bachajón, vemos que solamente es el 39% de un total de 1,000 o sea 391 alumnos matriculados. El 61% restante, o sea 609 niños, son dejados con apenas una muy ligera y con mucha frecuencia pedagógicamente mal transmitida información, que con el tiempo seguramente se transformará, en el mejor de los casos, en un analfabetismo funcional.

Finalmente, con este análisis se puede concluir que la Misión en sus esfuerzos por cubrir el campo de la educación, apenas cubre el 9.33% de la demanda potencial escolar. Es preciso, pues, tratar de acercarse *de otra manera* al 90.67% restante hasta ahora marginado, por diferentes factores involucrados, de los beneficios de la educación.

NOTA: Para completar el cuadro, habría que añadir los índices de deserción y reprobación de la Escuela de Bachajón. El primero, para el Curso 1971-72 fue de 9.75%; el segundo fue, para el mismo curso, de 13%. La tasa de desperdicio, por estos capítulos, es pues de 22.75%.

Esto es un lujo tratándose de la Misión que no abunda en recursos, pero es una consecuencia lógica de los criterios educativos aplicados.

3. Por ser la más organizada y mejor atendida, la Escuela de Bachajón está influyendo mucho, no sólo en los alumnos actualmente asistentes a ella, sino también en los niños de las escuelas de las rancherías, creando en ellos los valores, actitudes y hábitos inherentes

los criterios del Sistema Educativo Nacional al que está incorporado y por el cual está fiscalizada y reducida a ser una *repetición estandarizada del modelo oficial*.

Además, la imagen de sí misma ante los adultos, padres de familia, es prestigiada positivamente. Lo que significa que también ellos han acabado por aceptar indiscriminadamente la bondad de la Institución, sin caer en la cuenta de las consecuencias que a largo plazo repercutirán sobre la población de la Misión.

Los problemas en torno o a causa de la Escuela, dejan a salvo el mérito, la intencionalidad, la generosidad, del personal que trabaja y ha trabajado ahí desde sus orígenes. Más aún, esas mismas cualidades y espíritu de servicio de las personas, obligan a un cuestionamiento objetivo, para que estando a tiempo todavía de cambiar de rumbo, se evite una situación de frustración que llegue a paralizar los esfuerzos educativos de la Misión o a renunciar a ellos para entregar fatalmente a los niños a una educación totalmente oficial.

Se han hecho cambios en la Escuela: se han mejorado las instalaciones, hay más disciplina, los alumnos salen bien preparados e incluso ganan primeros sitios en concursos escolares. Sin embargo, no han tocado la estructura misma. Se tiene la impresión de que los cambios aparecen en los estratos más superficiales, por tanto, sin necesidad de implicar cambios profundos en orientación, finalidad de organización de la Escuela.

¿Cuáles son los principales problemas de la educación escolarizada y formal de la Misión?

Tentativamente podrían enumerarse los siguientes:

3.1 *La Escuela prepara fundamentalmente para la Secundaria.* Esto significa que la finalidad de la institución no constituye una salida terminal para los alumnos. Y esta debería ser un objetivo razonable por tratarse, precisamente de una educación rural en que la mayor parte de los egresados volverán a sus comunidades. En términos negativos se podría afirmar que la escuela no prepara para el trabajo, siendo este el futuro más cercano y probable para los pobladores de la zona.

3.2 *La Escuela de Bachajón induce actitudes y hábitos contrarios a la cultura Tsel'tal.*

El indígena posee un alto grado de sentido comunitario; la riqueza de bienes materiales y cualidades o datos personales, tiene una función social; sus deliberaciones y decisiones en asuntos que conciernen a la comunidad, tienen una alta dosis de espíritu democrático; el poder generalmente es distribuido entre varios y no concentrado en una sola persona; el Tsel'tal es muy

curioso y le gusta investigar la razón de las cosas; el uso que hace del tiempo, está subordinado a las exigencias de la vida . . . ; se respeta mucho la libertad individual, incluso cuando está de por medio la vida (si un enfermo *no quiere* comer no lo obligan aunque muera); la autoridad tiene el sentido de una responsabilidad que se acepta para servicio de la comunidad; el trabajo es estimado en gran manera como una responsabilidad ante Dios y una cualidad que hace respetable a un hombre. Y desde luego, el espíritu religioso que centra y explica la totalidad de la vida del tsel'tal.

Si contrastamos lo expuesto en el párrafo anterior con las conductas, valores, hábitos que induce la escuela, cualquier escuela del sistema actual, veremos que contradicen la cultura indígena en puntos realmente nucleares y que ultimadamente están destruyendo la base de una estructura socio-religiosa muy válida y sólida. El verticalismo en las decisiones escolares, la poca participación de los alumnos en el gobierno de la escuela, la pasividad en la transmisión de información, la exaltación de la riqueza (en este caso capacidad intelectual y otras cualidades personales) como fuente de poder, el sistema de estímulos ordenado a la supervivencia del mejor dotado, el más dócil, el más aseado, el más puntual, (exámenes como criterio de avance, salida de la escuela de los que no pasan o no tienen la capacidad requerida de repetición de la información) sobre los tontos, los rebeldes, los sucios, los impuntuales, la secundaria y escasa orientación de la escuela al trabajo, son unos ejemplos que nos dan una idea de la no integración o no adaptación de la escuela con la cultura indígena.

3.3 *La escuela en Bachajón crea falsas expectativas en los papás de los alumnos.*

Dentro del proceso de aculturación de los Tsel'tales pesa mucho la imagen del mestizo que vive en la zona de la Misión y en Municipios cercanos. La insistencia en ser como él, expresada tímidamente pero fuertemente arraigada, es una manera de intento de liberación. Si son como el ladino ya no serán tratados como inferiores, ni como ignorantes, dejarán de ser explotados en sus transacciones comerciales y actividades laborales, dejarán de ser despojados de sus bienes incluida la tierra, podrán tener poder político y por tanto, dinero. Ahora bien, cree el Tsel'tal que la escuela llega a darles los medios para ponerse en plano de igualdad con los ladinos. Para empezar, les enseñará el castellano, a leer y escribir, a hacer cuentas, a vestirse mejor (!), les dará la capacidad de informarse directamente en

los documentos, a dirigirse sin intermediarios a las autoridades políticas más altas, etc. Todo lo cual es bueno, pero no es suficiente. Porque para llegar a esa igualdad tendrán que renunciar a lo más valioso de su ser indígena y tendrán que aprender a ser egoístas, marrulleros, hipócritas, traidores, interesados. Entonces se convierten en los explotadores más repugnantes de sus propios hermanos, al mismo tiempo que tampoco llegan a integrarse entre los ladinos para quienes siguen siendo 'indios'.

Ingenuamente, los papás parecen no darse cuenta de las consecuencias destructoras de sus propias expectativas, pero la escuela tampoco parece hacer algo significativo para darles esos instrumentos al mismo tiempo que la conciencia y estima de su ser indígena, mucho más valioso desde muchos puntos de vista, que el de los ladinos de esa zona.

El indígena siente la urgencia de liberarse y ocupar un sitio digno, del que ha sido derribado en su propia casa, y la escuela le facilita el primer paso de un proceso que acabará por enajenarlo más, y por ponerlo en desventaja real ante el mundo indígena que lo rechaza y el mundo ladino que nunca lo aceptará íntegramente.

4. Los Tseltales necesitan *educarse* para poder enfrentarse a los múltiples desafíos planteados por su medio cambiante *geográfico, ecológico, social, económico, político y religioso*.

4.1 Medio ambiente geográfico y ecológico.

Los *aísla* debido a la falta de comunicaciones ágiles en un terreno cruzado por siete cadenas de montañas que van desde los 400 hasta los 1,400 mts. sobre el nivel del mar. Exceptuados los caminos de terracería que van uno de San Cristóbal a Yajalón, el otro de Ocosingo a Comitán, y dentro de poco uno nuevo de Palenque a San Cristóbal, todos los demás son caminos de herradura difíciles de transitar en época de lluvias. En este tiempo, los tres ríos más importantes también presentan un obstáculo que dificultan la comunicación.

Les dificulta el mercadeo de sus productos y los encarece. Esta geografía incide desfavorablemente para la salida de posibles excedentes de maíz y frijol, y desde luego para el transporte del café. Cuando los compradores se deciden a alquilar avionetas para sacar granos o animales de los parajes, hacen que el indígena pague el transporte castigándole los precios.

Los obliga a empobrecer la tierra. Los productos básicos del Tseltal son el maíz, el frijol y el café. Entonces, aunque los terrenos montañosos son

más aptos para la cría de ganado, el indígena destruye bosques continuamente para sembrar y subsistir, sin tener en cuenta qué cultivos serían los más aptos. Arranca a la montaña lo necesario para vivir, pero la montaña se venga y apata con erosión y los pedregales donde antes crecían prósperos bosques. El indígena no se detiene a buscar otro sitio en donde volverá a repetir el ciclo. Practica una agricultura nómada.

Padecen sequía, enfermedades, incendios. El fenómeno anteriormente descrito está alterando el clima. Sequías cada vez más prolongadas y, por tanto, menos seguridad de las cosechas. Y junto con eso la proliferación de enfermedades propias de un clima caliente y húmedo. En este tiempo los incendios de bosques son un hecho común debido a la costumbre de la raza como preparación para la siembra.

Aparentemente las tierras son buenas para agricultura, pero todas son de temporal y, además, más de 'humedad'. La configuración misma del suelo no permite tierras de regadío.

4.2 Medio social.

Sitalá y Chilón son una imagen concreta de la manera como la sociedad indígena ha sido destruida. El Tseltal es paria en su propia tierra. En esos sitios el ladino prepotente y violento ha apoderado de la población y ha obligado al indígena a desplazarse hacia las orillas. La presencia del ladino los ha obligado a encerrarse en sí mismos como mecanismo de defensa. Los ladinos precian y admiran al mismo tiempo.

Los antiguos cargos del mundo Tseltal, en parte simbólicos y en parte efectivos, principales actúan solamente para problemas internos de cada comunidad en calidad de jueces y hombres prudentes. Las estructuras de poder mestizas han despojado a los Tseltales de una autoridad que les pertenecía y de su capacidad para decidir en todo tipo de problemas. La institución de compadrazgo entre Tseltales y ladinos sirvió para poner a aquellos, como a los ladinos, bajo la tutela y protección de éstos, en realidad para explotarlos en nombre de una relación de grado, tanto en el comercio como en el trabajo de las fincas.

El sometimiento del indígena llegó a su punto más alto con la introducción del alcohol en gran escala. De esta manera, el aguardiente se convirtió en un elemento esencial en su vida cotidiana y religiosa. Nada podía empezarse o terminarse sin contratarse o venderse; sin la presencia del aguardiente; ninguno se entristecía o se alegraba sin ningún santo que se respetara verdaderamente. Podían prescindir del aguardiente, pero

funerales, matrimonios y 'pedidas de mano', curaciones, embrujos, salarios, multas, fiestas de santos, eran debidamente acompañadas con grandes cantidades de licor, que a un indígena mal alimentado lo iba embruteciendo y por tanto, sometiendo al ladino próspero.

El ladino se burla del sentimiento religioso del Tseltal, de sus costumbres, de su idioma, de su manera de vestir, de sus mujeres, y lo desprecia y lo paternaliza al mismo tiempo, para mantenerlo siempre bajo su dominio. La nobleza, capacidad de trabajo, docilidad, paciencia, ingenuidad e ignorancia de una cultura ajena a la propia, ponen al Tseltal al servicio de una minoría violenta, despiadada, cínica y de una calidad humana en muchos puntos inferior a la suya.

4.3 Medio Económico.

Se puede decir que básicamente, el Tseltal trabaja la tierra para subsistir. De ahí la gran importancia que tiene para él la posesión de la tierra, porque sin ella su seguridad se tambalea.

Chiapas no es una excepción en el despojo de tierras indígenas por parte de los mestizos. Desde muy antiguo, sobre todo durante el Porfiriato y después de la 'gloriosa' Revolución Mexicana, el proceso de invasión y apropiación de tierras comunales en la zona de la Misión fue en aumento. Legalmente, la constitución del Ejido de Bachajón por Lázaro Cárdenas, lo detuvo. Pero aún ahí empiezan a aparecer fincas de ladinos. Al indígena despojado, no le queda más que ligarse como peón en calidad de aparcerero, o emigrar a tierras nacionales en donde con frecuencia sucumbe ante los rigores de la selva. La aparcería consiste en recibir un pedazo de tierra prestado para sembrar su maíz, con la condición de trabajar preferentemente para la finca. Entonces esa parcela prestada es parte de su salario. En dinero recibe de 3 a 7 pesos diarios, o parte de eso mismo la especie. Este compromiso con el finquero es de por vida, pues los préstamos con intereses altísimos le hacen imposible su independencia. A no ser que el dueño decida convertir en potrero su propiedad, con lo cual el Tseltal tiene forzosamente que emigrar.

Si el indígena es ejidatario o colono, puede vender su café o los excedentes (si con mucha suerte los tiene) de maíz o frijol. También cría aves y puercos para incrementar sus ingresos. En ambos casos suele ser perdedor. Porque o ya tiene vendido su café a cuenta de préstamos obtenidos, o lo vende a intermediarios que lo defraudan con el peso o se los compran cuando el precio está más bajo. Sus gallinas y puercos se venden al precio que arbitrariamente ponen los compradores.

Por otra parte, como complemento de su situación ya desventajosa, las mercancías que compra duplican o triplican su valor en las tiendas de comerciantes ladinos. Muchos de estos se han hecho ricos y han adquirido tierras, al no poder satisfacer el indígena los continuos préstamos que solicita mientras espera la cosecha.

En conclusión, la economía de subsistencia del Tseltal se ve agravada por la inseguridad de la tenencia de la tierra (esta situación robustece la corrupción de los organismos oficiales correspondientes), por los salarios bajísimos, por el bajo precio de sus productos, por el alto precio de las mercancías de primera necesidad, y por el sistema injusto de créditos de comerciantes voraces.

4.4 Medio político.

La administración política estatal ha constituido dos municipios en la zona de la Misión, Chilón y Sitalá. Con ellos se destruyó el régimen de gobierno indígena y desbancó la situación de poder de la mayoría. En ambos casos, los principales funcionarios son ladinos, y son auxiliados en cargos inferiores por indígenas ladinizados o que ven alguna oportunidad de prestigio. Ambos Municipios además de ser aburridamente inútiles, polarizan su oficio de administradores públicos en sanciones de todo tipo, que ayudan a esquilmar todavía más a los Tseltales. Impuestos absurdos, multas desproporcionadas y sin fundamento, que nunca se traducen en servicios de ninguna clase. Lo más absurdo de todo es la aplicación de leyes, en la hipótesis de que conocen algunas, para una sociedad que es diferente de la nuestra; y como lo más probable es que no las conozcan, su voluntad y su criterio es ley. El caso de arbitrariedad más reciente es el apresamiento de todos los jefes de familia del poblado de Chabec-lum por el ejército, como una demostración de fuerza pagada por finqueros y apoyada por los funcionarios municipales. Podría concretarse la imagen del Municipio en tres palabras: Impuesto - Cárcel - Multa.

Aunque no propiamente de carácter político, pero coludido con la política, está el mecanismo agrario y ejidal en todos sus niveles. Corrompido e ineficaz, un instrumento todavía más codicia-ble para obtener dinero fácil. Locasos que pueden referirse son muchos, tratándose de deslindes, censos, dotaciones de tierra, títulos de propiedad, etc. etc. En el caso arriba citado de Chabec-lum, tenían los indígenas once años tramitando una dotación de tierras. Hasta estos días es cuando hay una ligera esperanza de solu-

ción, por el interés y la autoridad del Gobernador de Chiapas.

Mientras los indígenas estuvieron autónomos, la toma de decisiones para el bien común por parte de los responsables de cada población eran efectivas dentro de su punto de vista y de acuerdo a su cultura, lo mismo que las sanciones y castigos por crímenes o delitos cometidos. Ahora tienen que sujetarse a un poder externo y extraño que ni entienden ni los entiende, que funciona mal a causa de las personas responsables, más primitivos e incultos que los Tseltales en la ciencia de dirigir pueblos.

4.5 Medio Religioso.

En este punto, la problemática y soluciones han sido extensamente estudiadas por los misioneros y cada vez más se acercan a un ideal de catequesis y pastoral adecuado a la cultura indígena.

Con la gran colaboración de las catequistas es posible una clarificación entre lo que significa ser cristiano y remanente de creencias y prácticas todavía muy arraigadas entre los Tseltales.

Entonces lo mejor para el presente proyecto, sería recomendar una actitud de observación y aprendizaje para quienes no están familiarizados con el mundo indígena, en orden a pensar antes de decidir en cosas concretas si hay o no algún elemento religioso que impida o por el contrario aliente la acción.

Prescindir de lo religioso en un mundo que lo es esencialmente nos marginaría del indígena. Y al contrario, nuestra función se vería apoyada si logramos integrarla dentro de un marco cristiano.

Así como en el mundo occidental hubo y hay quienes ven una oposición entre fe y ciencia, en el mundo Tseltal la habría entre su fe, aún mezclada con prácticas y creencias supersticiosas, y la información y cierto tipo de actitudes y conductas que podamos sugerirles. Como ayudarle a ver con claridad y a optar más racionalmente donde y cuando sea posible, es uno de los problemas que debe enfrentar en este campo.

Una educación bien planteada e integrada ayudará al Tseltal a desmitificar su religión y su cristianismo, hasta ahora bastante mezclados.

Su religión pervade todos los campos: el del trabajo, el de su sociedad con su estructura de poder, y sus relaciones personales y comunitarias, el de la economía, y hasta el de la geografía y su relación con el mundo de los astros, de los fenómenos meteorológicos, de las montañas y ríos, de los animales y las plantas. Constituye un desafío para ellos y nosotros tocar lo hasta ahora intocable y hacerles participar como señores y dueños en un mundo que los domina y asusta.

II. OBJETIVOS DEL PROYECTO

Teniendo pues, en cuenta las costumbres, creencias, hábitos, aspiraciones, intereses, temperamento, capacidades y problemas de los Tseltales, se propone un proyecto, que abarcaría fundamentalmente tres áreas:

- Conocimientos (información).
- Habilidades (técnicas)
- Aptitudes (desarrollo personal y social).

Todo esto dentro de un contexto educativo básico-comunitario, y en un contexto de lucha por la posesión real de la tierra y su explotación racional, el aprovechamiento de sus recursos, la exigencia de sus derechos y la defensa de sus intereses.

Creemos que estos objetivos responden a la necesidad de encontrar soluciones concretas, operacionables y evaluables a los diferentes desafíos descritos anteriormente. Creemos que es poner en manos de los Tseltales una serie de instrumentos que les ayuden a afirmarse en su propia cultura y al mismo tiempo relacionarse con el mundo externo sin menoscabo de sus personas ni de sus bienes.

1. Conocimientos.

- Para conocer y expulsar mejor su cultura:
 - 1.1 Alfabetización en Tseltal, para niños, jóvenes y adultos. Lectura y escritura.
- Para relacionarse con el mundo mestizo:
 - 1.2 Castellанизación.
Lectura.
Escritura.
- Para controlar y hacer más justo el comercio entre y con los mestizos.
 - 1.3 Matemáticas.
- Para descubrir su medio biogeográfico y aprovecharlo mejor, así como para obtener conciencia de su pertenencia a una entidad más amplia (Estado-Nación):
 - 1.4 Geografía.
- Para explicarse su ser y su cultura indígena y apreciarla; para desarrollar su sentido de patria:
 - 1.5 Historia: Maya. De México.
- Para desarraigar enfermedades crónicas, conocer causas objetivas de enfermedades, mejorar su dieta alimenticia:
 - 1.6 Anatomía y Fisiología humanas; Patologías. Primeros Auxilios.

2. Habilidades (técnicas).

- Para combatir la agricultura nómada, evitar la erosión, enriquecer sus cultivos.
 - 2.1 Conservación de suelos. Uso de fertilizantes.
- Para obtener mejores cosechas de sus alimentos básicos.
 - 2.2 Mejoramiento del cultivo del maíz, frijol, café.
- Para enriquecer y complementar su dieta alimenticia básica:
 - 2.3 Cultivo de hortalizas.
- Para mejorar y desarrollar más efectivamente la cr...

ción, por el interés y la autoridad del Gobernador de Chiapas.

Mientras los indígenas estuvieron autónomos, la toma de decisiones para el bien común por parte de los responsables de cada población eran efectivas dentro de su punto de vista y de acuerdo a su cultura, lo mismo que las sanciones y castigos por crímenes o delitos cometidos. Ahora tienen que sujetarse a un poder externo y extraño que ni entienden ni los entiende, que funciona mal a causa de las personas responsables, más primitivos e incultos que los Tseltales en la ciencia de dirigir pueblos.

4.5 Medio Religioso.

En este punto, la problemática y soluciones han sido extensamente estudiadas por los misioneros y cada vez más se acercan a un ideal de catequesis y pastoral adecuado a la cultura indígena.

Con la gran colaboración de las catequistas es posible una clarificación entre lo que significa ser cristiano y remanente de creencias y prácticas todavía muy arraigadas entre los Tseltales.

Entonces lo mejor para el presente proyecto, sería recomendar una actitud de observación y aprendizaje para quienes no están familiarizados con el mundo indígena, en orden a pensar antes de decidir en cosas concretas si hay o no algún elemento religioso que impida o por el contrario aliente la acción.

Prescindir de lo religioso en un mundo que lo es esencialmente nos marginaría del indígena. Y al contrario, nuestra función se vería apoyada si logramos integrarla dentro de un marco cristiano.

Así como en el mundo occidental hubo y hay quienes ven una oposición entre fe y ciencia, en el mundo Tseltal la habría entre su fe, aún mezclada con prácticas y creencias supersticiosas, y la información y cierto tipo de actitudes y conductas que podamos sugerirles. Como ayudarle a ver con claridad y a optar más racionalmente donde y cuando sea posible, es uno de los problemas que debe enfrentar en este campo.

Una educación bien planteada e integrada ayudará al Tseltal a desmitificar su religión y su cristianismo, hasta ahora bastante mezclados.

Su religión pervade todos los campos: el del trabajo, el de su sociedad con su estructura de poder, y sus relaciones personales y comunitarias, el de la economía, y hasta el de la geografía y su relación con el mundo de los astros, de los fenómenos meteorológicos, de las montañas y ríos, de los animales y las plantas. Constituye un desafío para ellos y nosotros tocar lo hasta ahora intocable y hacerles participar como señores y dueños en un mundo que los domina y asusta.

II. OBJETIVOS DEL PROYECTO

Teniendo pues, en cuenta las costumbres, creencias, hábitos, aspiraciones, intereses, temperamento, capacidades y problemas de los Tseltales, se propone un proyecto, que abarcaría fundamentalmente tres áreas:

- Conocimientos (información).
- Habilidades (técnicas)
- Aptitudes (desarrollo personal y social).

Todo esto dentro de un contexto educativo básico-comunitario, y en un contexto de lucha por la posesión real de la tierra y su explotación racional, el aprovechamiento de sus recursos, la exigencia de sus derechos y la defensa de sus intereses.

Creemos que estos objetivos responden a la necesidad de encontrar soluciones concretas, operacionables y evaluables a los diferentes desafíos descritos anteriormente. Creemos que es poner en manos de los Tseltales una serie de instrumentos que les ayuden a afirmarse en su propia cultura y al mismo tiempo relacionarse con el mundo externo sin menoscabo de sus personas ni de sus bienes.

1. Conocimientos.

- Para conocer y expulsar mejor su cultura:
 - 1.1 Alfabetización en Tseltal, para niños, jóvenes y adultos. Lectura y escritura.
- Para relacionarse con el mundo mestizo:
 - 1.2 Castellanización.
Lectura.
Escritura.
- Para controlar y hacer más justo el comercio entre y con los mestizos.
 - 1.3 Matemáticas.
- Para descubrir su medio biogeográfico y aprovecharlo mejor, así como para obtener conciencia de su pertenencia a una entidad más amplia (Estado-Nación):
 - 1.4 Geografía.
- Para explicarse su ser y su cultura indígena y de apreciarla; para desarrollar su sentido de patria:
 - 1.5 Historia: Maya. De México.
- Para desarraigar enfermedades crónicas, conocer causas objetivas de enfermedades, mejorar su dieta alimenticia:
 - 1.6 Anatomía y Fisiología humanas; Patologías. Primeros Auxilios.

2. Habilidades (técnicas).

- Para combatir la agricultura nómada, evitar la erosión, enriquecer sus cultivos.
 - 2.1 Conservación de suelos. Uso de fertilizantes.
- Para obtener mejores cosechas de sus alimentos básicos.
 - 2.2 Mejoramiento del cultivo del maíz, frijol, café.
- Para enriquecer y complementar su dieta alimenticia básica:
 - 2.3 Cultivo de hortalizas.
- Para mejorar y desarrollar más efectivamente la cri

de aves, tanto para uso directo como para comerciar.

2.4 Avicultura.

- Para dar un uso más adecuado a la tierra, mejorar sus ingresos, y su transporte:

2.5 Cría de ganado vacuno, porcino y caballar.

- Para aprovechar sus recursos y dedicarse a actividades mejor remuneradas.

2.6 Apicultura.

- Para diversificar los cultivos adaptándolos más a la naturaleza de suelos y climas.

2.7 Cultivo de cítricos y otros árboles frutales.

- Para desarrollar su creatividad y mejorar las expresiones ya existentes.

2.8 Artesanías.

3. Aptitudes. (Desarrollo personal y social).

- Para reforzar su espíritu democrático, estimular la unificación de esfuerzos, mejorar su producción, obtener mejores precios, evitar endeudamientos exorbitantes, obtener créditos:

3.1 Cooperativismo en sus diferentes formas:

3.1.1 Cajas populares.

3.1.2 Cooperativas de producción.

3.1.3 Cooperativas de consumo.

3.1.4 Cooperativas de transporte.

- Para prevenir el futuro, aprovechar mejor dinero, energías:

3.2 Racionalización de recursos locales. (Inventarios, reservas, agua, mano de obra, presupuestos).

- Para poder manejar trámites burocráticos en oficinas gubernamentales, para conocer a quiénes tienen que recurrir, cómo presionar, qué funciones tienen las personas que los representan o que envían de parte del Gobierno.

3.3 Documentación, escritura de cartas, solicitudes, actas de todo tipo, escrituras de propiedades, etc. Estructuras de Gobierno, a nivel Municipal, Estatal, Nacional. División de poderes, atribuciones.

- Para combatir la ociosidad, descansar productivamente, fomentar la socialización y unión entre comunidades.

3.4 Aprovechamiento de tiempo libre. (Actividades culturales, artísticas, deportivas, reparación de casas, caminos, puentes, etc.)

NOTA: La Programación, Recursos, Financiamiento y Evaluación, son capítulos que están por desarrollarse, previa discusión con el personal de la Misión, y de la selección de los sitios concretos donde el proyecto va a aplicarse.

También quedarían por definirse las Estrategias generales y particulares, así como las Políticas de acción importantes para la operacionalización del Proyecto.



Unico aprobado para México

LITURGIA DE LAS HORAS

3ª Edición

Ejemplar: \$ 110.00 Dls. 9.35

(Libro central con funda de plástico)

Calcule \$4.00 más para gastos de correo.

El libro, magníficamente impreso a dos tintas en papel biblia de primera calidad, se presenta encuadernado con una funda plástica que prevé la inclusión de los sucesivos fascículos con los "propios" del tiempo y de los santos, así como los propios que cada Conferencia Episcopal quiera añadirle.

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C. Donceles 99-A Orozco y Berra 180 Apartado M-2181

CRITERIOS DE SENSIBILIDAD

APOSTOLICA

EN UNA PASTORAL INDIGENA

Alberto Gutiérrez Formoso, S. J.

PRESUPUESTO:

"Toda *prescripción* es la imposición de la opción de una conciencia a otra. De ahí el sentido alienante de las prescripciones que transforman la conciencia receptora en lo que hemos denominado como conciencia "que alberga" la conciencia opresora.

Por esto el comportamiento de los oprimidos es un comportamiento prescripto. Se conforma en base a pautas ajenas a —ellos, las pautas de los opresores . . ."

Así nos hablaba con fuerza y valentía Paulo Freire. (*Pedagogía del oprimido*, p. 43 ss.)

Y bastaría este párrafo bien meditado para darnos el CRITERIO DE SENSIBILIDAD APOSTOLICA que quisiéramos glosar para orientar— no como receta, sino como norma de acción eclesial— nuestra *Pastoral Indígena*. ¿Por qué? Porque todo nuestro indígena es un "oprimido" dentro de la filosofía de Don Paulo. Y nuestra Pastoral —una historia transparente de ella nos la daría— ha sido la imposición de una opción . . . : la nuestra.

Y esto FRENTE AL EVANGELIO: y evangelizar consiste en poner "al no convertido en presencia del EVANGELIO" y no en tomar la opción decisiva por él y para él.

Y le ponemos firmeza a nuestra intención pues todavía ahora nos llega un boletín de ETNIA, Bogotá, donde una inteligente ironía refuta ideas expuestas y publicadas que hace muy poco. Y esas ideas van en esta línea, por ejemplo:

"Al sonsonete de la lengua nativa, revive el indio todo el pasado y llega hasta añorar la ausencia de su antiguo modo de vivir. Ello ha sido una rémora para su integración histórica y para su culturación . . ."

No conocemos la fuente que escribió este "contrario" si la refutación. Lo transcribimos a modo de ejemplo para valorar los criterios que exponemos.

PRIMER CRITERIO: Borrar en ellos la dualidad "de lo que es" y "de lo que parece".

Puesto que ese parecer es parecerse con el opresor, entonces es imposible cualquier PASTORAL INDIGENA que para ellos "ser católico" es ser católico o parecerse a ser católico, como lo es: parece el "ladino" devocional.

"chavoche" de la sierra. Y copiar el modo de expresar su fe, en un nivel de mimetismo "impuesto" y predicado como el único valedero para "ser" católico. De ahí el dualismo-sincretismo, en sus expresiones "cristianas" de fe.

Lo tremendo es que esta dualidad se da también en la esfera del "ser" así a secas. Para "ser más" necesitan "parecer" con la apariencia del opresor. Y esto sí encierra una contradicción muy severa. Encierra la justificación de la "pedagogía del oprimido" de Freire, y los planteamientos precisos de Fiori.

En nuestro mundo indígena de México y de América (vaya si también sería necesaria esta imposible —revolución— con los pieles rojas de los Estados Unidos de Norteamérica) es muy necesario este PRIMER CRITERIO de sensibilidad.

SEGUNDO CRITERIO: "La libertad, que es una conquista y no una donación, exige una búsqueda permanente". P. Freire.

La justificación de fondo para toda PASTORAL INDÍGENA es que sea liberadora para la integridad del hombre y para todos los hombres: los que tenemos el honor de presentar la Buena Nueva y los que al confrontarse con ella sentirán por primera vez su anhelo de conversión a "ser más para dar más".

Pero nuestra pastoral tiene que guiarse con este criterio pues en el mundo indígena —oprimido— enfrentamos siempre dos barreras: en los indígenas: miedo a la libertad por miedo a asumirla. En los "conquistadores" de antaño y de hoy se da la barrera del miedo de perder la "libertad" de oprimir!) Habrá que "conquistar" la libertad. . .

Creemos que entre renglones va un mensaje de urgencia que orienta la Pastoral a quienes trabajamos con nuestros hermanos indígenas.

Y los horizontes de este criterio se abren en compás humanísimo: a la educación, a la actitud cívica, a la promoción social, a la Evangelización de los corazones.

TERCER CRITERIO: Nuestros evangelizando a los SUJETOS de su Historia de la Salvación en ellos. . . y no OBJETOS pasivos de un proceso redentor.

Todavía delante de la idea de Freire para que su pensamiento oriente nuestra acción.

Hemos oído muchas veces esta norma. La hemos vivido nosotros mismos "como un doloroso parto" que diría él mismo. Pero como que no encontramos la salida realista de él.

El cómo actuarlo: desde el nivel simple de la "clase de catecismo", hasta nuestro actuar en "dirección espiritual". Es difícil para los que trabajamos en mundo indígena pues siempre tenemos la tentación de minusvalorarlos y de "darles" lo nuestro.

Es un criterio muy rico y muy fecundo que va en toda la línea de "toma de conciencia" que la Iglesia en plenitud esta teniendo: su pluralismo cultural y las "semillas del Verbo" que hablan ya en cada cultura indígena: "genuina" diríamos aquí.

CUARTO CRITERIO: "El hombre no es verdaderamente hombre más que en la medida en que, dueño de sus

acciones y juez de su valor, se hace él mismo autor de su progreso" (de la carta del Episcopado Mexicano —1968— sobre el desarrollo e integración del país, n. 28).

Por lo tanto son nuestros Obispos quienes nos dictan este criterio ante la presencia del Mundo Indígena y campesino de México. ¿Cómo podremos en nuestra Pastoral Indígena despertar e inspirar a nuestros hermanos en esta vocación de "autores"?

Insistimos: no se trata aquí de dar recetas, sino criterios que nos sensibilicen.

Sensibilizados actuaremos más o menos en consecuencia y en sintonía con el Evangelio.

Porque este criterio arranca de toda una reflexión eclesial sincerísima. Tres citas de la Gaudium et Spes nos iluminan:

"La Iglesia —por ello— se siente íntima y realmente SOLIDARIA del género humano y de su historia" GSp. 1.

"El curso de la historia presente es un desafío al hombre, que le obliga a responder" ib. 4.

"El fermento evangélico ha despertado y DESPIERTA en el corazón del hombre esta irrefrenable EXIGENCIA DE DIGNIDAD" GSp. 26.

Como que nos parecen dictados a todos los agentes de Pastoral comprometidos entre y con la realidad indígena de México y de América y del Mundo entero.

Y en ellos —estos textos— y otros muchos— palpita un nuevo criterio:

QUINTO CRITERIO: SOLIDARIDAD COMPROMISO. Así lo expresan los Obispos de México.

"Cambio de mentalidad de un cristianismo ultraterreno a un cristianismo COMPROMETIDO en perfeccionar esta tierra donde crece el cuerpo de la nueva familia humana. . . n. 25.

El problema social sí es acuciante en zonas indígenas. Nuestra Pastoral o es solidaria y comprometida ante él, o sigue dando el aspecto de la Pastoral devocional y de "clientela" de que hablan los autores que han calado la realidad pastoral de América Latina. Y mucho más contradictorio en zonas o parroquias de población indígena.

Los Obispos de áreas Indígenas de México tuvieron un encuentro del 25 al 28 de septiembre en Oaxaca. Dos trabajos se les presentaron como base de su reflexión:

Uno —Reflexión teológica sobre la Misión de la Iglesia— por Antonio Gómez Pereira, teólogo miembro del DMC.

El segundo de Monseñor Samuel Ruíz G. Obispo de San Cristobal las Casas, Chis. y presidente del mismo Departamento del CELAM.

Al finalizar, se redactaron unos criterios para la ACCION PASTORAL INDÍGENA dejando otros consignados como material de trabajo "para profundización posterior". Transcribimos algunos solamente.

Los expresamos todos bajo el capítulo de:

SEXTO CRITERIO: el de los Obispos de áreas indígenas de México. (septiembre. 1972; Oaxaca).

"La actividad misionera eclesial (supone siempre en zona indígena. . .) debe ser fiel a la PROGRESIVIDAD de la acción pastoral de Dios"

Es eco de la doctrina del AG en el No. 7: la manifesta-

ción progresiva del misterio pascual del Señor.

"La actividad misionera es esencialmente salvífica, pero la salvación que anuncia es la salvación BIBLICA para el hombre integral, aquí y ahora, y no solamente salvación en el más allá. . ."

"La acción pastoral de la Iglesia, muy especialmente entre los grupos indígenas, necesita tener en todas sus etapas, UNA DIMENSION ANTROPOLOGICA".

"La acción pastoral en las zonas indígenas, regulada por el diagnóstico del estudio de una situación misional y por el conocimiento de las diferentes culturas en las cuales se hace presente, no puede ser idéntica en sus formas y métodos; sino sólo en sus enfoques globales".

"Por eso insistimos desde el principio del artículo en que daríamos criterios de sensibilidad, no recetas".

"META de la acción pastoral es llegar a la formación de IGLESIAS AUTOCTONAS lo que supone el camino de una EVANGELIZACION ENCARNADA".

Y el comentario a esta META, sería como un último criterio ya estudiado en el Documento de Xicotepec.

SEPTIMO CRITERIO: La formación de la IGLESIA AUTOCTONA: La graduación para lograr esta META nos la presenta así el Documento de Xicotepec.

"Pastoral Indigenista en México" 1970, en su Cap. III: Proyecciones Pastorales. El eje de su reflexión pivotea sobre dos *criterios*: Encarnación dinámica y pluralismo cultural todo dentro de un anhelo de PROMOCION LIBERADORA y de la convicción de una REAL CONVIVENCIA como

necesidad ineludible. Transcribimos algunos párrafos significativos. . .:

"...el comprobar la misión de la Iglesia en las culturas indígenas mexicanas, como Palabra creativa y salvadora, comporta la exigencia de una respuesta que se elabore allí. . . (nosotros hemos procurado delinear algunos criterios: pero la RESPUESTA de pastoral tiene que ser dada allí) en el corazón mismo de esas culturas . . ." cfr. Xic. 8.1

"El objetivo de la pastoral indigenista es la promoción y desarrollo integral humano-cristiano de la persona y de las comunidades indígenas en el contexto del desarrollo nacional. Este desarrollo no se logrará sin una auténtica liberación del indígena, que supone el reconocimiento y respeto de su dignidad humana, fuente y explicación de sus valores reales" Xic. 8.4.

Queremos que esta afirmación imperiosa sea *el resumen* de estos criterios que procuran sólo sensibilizarnos para nuestra RESPUESTA. Es resumen por la densidad de su doctrina y por el respaldo que tiene en toda la documentación de la Iglesia sobre este punto. Tras de este párrafo está la primera parte de PACEM IN TERRIS, los números 13, 14, 34 (muy explícitamente) y 42 de la Populorum Progressio; el número 21 del Documento de Melgar sobre "Promoción Humana y Progreso de las Culturas"; el No. 7 del documento sobre Catequesis, en Medellín; el firme criterio de los Obispos mexicanos en su carta sobre el desarrollo del País, en el No. 29: INTEGRACION: con decisiones y responsabilidades propias. . .: etc., etc., (Crit. Past. Ind. 4.)

Roberto Guerra, S. J.,

MI PRIMERA COMUNION

Libro del Maestro

Séptima edición

es el mejor manual para preparar a cualquier persona a la PRIMERA COMUNION.

Le hará mucha falta a Ud. padre de familia o catequista.

\$12.50 Dls 1.10

Añada \$ 4.00 para gastos de envío

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.
Donceles 99-A México 1, D. F. Apartado M-2181

ACABEMOS CON LA DICOTOMIA: MISIONES NACIONALES, MISIONES EXTRANJERAS

Jesús Pavlo Tenorio

El P. Héctor Samperio es un hombre corpulento de trato agradable, que enseguida gana la confianza. Es el Secretario Ejecutivo de CENAPI, y como tal está consciente de la realidad del problema indígena desde el punto de vista pastoral; no teme a la verdad, como cuando nos dice que ojalá termine ya la dicotomía con que la Iglesia en México afronta a las misiones del extranjero (en cuanto apoyo material y humano) y las misiones nacionales tan urgidas de auxilio en todos los aspectos.

Después de explicarnos que CENAPI es el órgano de la Comisión Episcopal de Indígenas que preside Mons. Samuel Ruiz García, Obispo de San Cristóbal las Casas y que integran los Obispos de Huajuapán de León Mons. José López Lara; de San Andrés Tuxtla, Guillermo Ranzahuer González, y de Tehuantepec, Mons. Arturo Lona, el P. Samperio nos indicó que CENAPI nació a partir del encuentro de Xicotepec en 1970, donde el antiguo CENAMI con una existencia entonces de siete años, se desdobló en CENAPI y CENAMI, éste como organismo responsable de la promoción del pueblo hacia una solidaridad con el mundo misionero, expresado esto en apoyo de todo tipo; y CENAPI con la responsabilidad principal de asesoría y apoyo al trabajo misional de la Iglesia en áreas indígenas de México. Entonces las actividades de CENAPI parten del mismo encuentro donde los misioneros de toda la República tuvieron la oportunidad de aportar criterios para el trabajo de CENAPI.

Puestos en esta realidad comenzamos preguntando: *¿cuál es entonces el trabajo más importante realizado hasta ahora por CENAPI?*

El padre Samperio, se dispone a responder, mientras busca un cigarrillo, pero se encuentra con que no tiene cerillos, ni nosotros tampoco. Sonríe, y dice: bueno ya será

después... ¡Ah! en cuanto al trabajo más esencial, es el trabajo de sensibilización o concientización a nivel de criterios fundamentales para la pastoral misionera; este es quizás el trabajo más importante de CENAPI en sus tres años de existencia.

—¿Cómo se ha llevado a cabo esta sensibilización?

Se ha realizado a través de encuentros de misioneros, de agentes de la pastoral, de indígenas o de dirigentes comprometidos con las comunidades. En estos encuentros se pretenden establecer principios comunes de pastoral renovada. Se parte de un análisis de la realidad misionera, de las comunidades indígenas, de las comunidades de misioneros, para descubrir la problemática prioritaria, para iluminar todo con los principios teológicos, antropológicos, de una pastoral renovada, con un fuerte apoyo bíblico y de los documentos conciliares, latinoamericanos como los documentos de Medellín y otros de la Conferencia Episcopal mexicana.

Estos encuentros los hemos realizado en todas las áreas misioneras de la República. Esta es quizás la más importante tarea de CENAPI.

—¿Cuál sería la que le siguiera en importancia?

—La formación. Como resultado de este trabajo de sensibilización, viene una conciencia más clara de las deficiencias naturales muchas veces de la formación de los misioneros, y viene la realización de cursos que les sirven como de reciclaje para profundizar en el ser y quehacer de los misioneros, para que estén más capacitados para la acción. Entonces hay cursos periódicos que son de capacitación misionera, digamos en la línea teológica y antropológica sobre todo. Y este año estamos abriendo otros en la línea metodológica; conscientes de la necesidad de que el misionero encarne el mensaje en la realidad de la lengua del

indígena, nos ha llevado a la formación de equipos de lingüistas que se han ido capacitando poco a poco y ellos dan cursos a los misioneros sobre técnicas de aprendizaje de los dialectos de los indígenas.

—¿Cuáles serían otros servicios de CENAPI?

—La investigación de tipo cultural o antropológica, para situar al misionero en la realidad más exacta; es decir este servicio va por la antropología como ciencia auxiliar de la teología y de informar sobre los métodos que se necesitan para descubrir y conocer una cultura indígena dada. Otro servicio sería por la línea de la comunicación, para reforzar las líneas anteriores mediante la difusión de documentos, artículos, libros, para llevar a todos una alimentación sobre esta línea de la renovación; por ejemplo sacamos "Estudios Indígenas" una publicación trimestral que tiene ese propósito además de un contenido bastante completo.

—Nos parece un trabajo sumamente eficaz. Pero esto nos hace surgir esta otra pregunta: ¿Cuál es la población indígena total de México, para la cual o en función de la cual, realizan ustedes este trabajo?

—La población indígena de México, la de los censos con un criterio oficial que se apoya en la lengua, se estima en 1970 en 3,160,000 hablantes indígenas. Pero todo mundo ya es consciente de que el criterio lingüístico no es ni el principal ni el más adecuado, hay otro criterio que lo rebasa y es el criterio cultural: es decir personas que aunque ya no hablan ningún idioma indígena, sin embargo siguen viviendo como si fueran indígenas; sus valores, su forma de relacionarse, siguen siendo bajo patrones claramente indígenas. Bajo este criterio cultural que no es sumamente completo, no hay cifras precisas, son estimaciones, pero muchos expertos coinciden en calcular esta población entre 8 y 10 millones de indígenas en toda la República.

—¿Cuántas son las regiones donde habitan esos mexicanos indígenas?

—Las regiones donde se encuentran estos hermanos indígenas las podemos dividir en cuatro macro-regiones; la más grande de ellas desde el punto de vista de población y situación conflictiva de estos grupos de indígenas, es la que llamamos el complejo Oaxaca, que comprende los grupos zapoteco, mixteco, chinanteco, chatino, mazateco cuicateco, tamusgus, triques, huaves, etc.

—La segunda zona en importancia numérica es la maya y mayense, que comprende regiones de los Estados de Yucatán y Chiapas, con grupos mayas, mayenses, tzeltales, tzotziles, choles, manes, totiques y otros más pequeños.

—La tercera región de importancia censal, es la del centro-golfo con grupos como los totonacos, huastecos, tepehuas, pero sobre todo la gran familia otomiana: mazahuas, matlatzincas y los pames, y un poco hacia el occidente los grupos tarascos.

—La cuarta es la del Pacífico-norte a partir de la zona cora-huichol; ésta es la menos importante desde el punto de vista de los censos, posiblemente ahí haya entre 100 y 120 mil hablantes indígenas. Los grupos más importantes ahí son el huichol, el cora, el tepehuán, mayos, yaquis y tarahumaras. Y finalmente en el extremo noroeste, un

grupo muy interesante, el de los indios seris, en la Bahía Kino, en Sonora. Y más arriba hay ilihas, pay-pay, cochines, en Baja California, y en el extremo noroeste de Sonora.

Estas son las cuatro grandes macro-regiones indígenas de México.

—Bien, esto nos habla del campo de trabajo a nivel de Pastoral indígena, ahora quisiéramos preguntarle ¿cuál es la presencia institucional de CENAPI, en estas regiones?

—CENAPI no tiene ninguna presencia institucional ahí; CENAPI se entiende como un organismo de servicio, de apoyo a los misioneros que están en esas zonas; hay una preocupación de descentralización de sus servicios; así que ya están empezando a surgir centros regionales como por ejemplo en Oaxaca; se llama el CEDIPIO. Hay también esfuerzos a nivel transnacional en el sureste, con las diócesis de Guatemala, donde hay acuerdos para intercambiar experiencias pastorales de base en grupos homogéneos como son los de la zona mayaquiché y maya.

—Para concretar más en esta problemática, quisiéramos preguntarle ahora ¿cuál es a su juicio el problema más grave con que se enfrenta la pastoral indígena en México?

—Es una pregunta que no tiene una respuesta fácil, pero yo creo que hay que hablar de principales problemas. Yo diría que un problema de base es el sentido de misión, de Iglesia, que existe en todos los que están comprometidos en la pastoral indígena; los que directamente están comprometidos en esa pastoral, todavía tienen muchas veces un concepto de misión de la Iglesia en una forma tradicional, que los hace actuar como un misionero que lleva a Cristo, a "su" Cristo, a un Cristo de cultura occidental, para trasplantarlo a un mundo que es totalmente extranjero a esa cultura como lo es el mundo indígena.

—Otro problema es el que muchas veces se suele entender a esta pastoral en una forma demasiado angelina como si la misión de la Iglesia fuera solamente salvar almas y las almas estuvieran desencarnadas; el énfasis en ese aspecto de la evangelización, es una dicotomía que hemos arrastrado durante siglos, y que hoy tiende a desaparecer; hace perder la óptica de que Cristo al encarnarse asumió toda la naturaleza humana y vino a salvar al hombre todo. Entonces necesitamos hablar de una evangelización que sea anuncio de salvación del hombre todo. En la situación crítica en que se debaten las poblaciones indígenas sujetas a muchas injusticias, está obligando a una búsqueda por parte de los misioneros, a cómo concretar su pastoral con esos grupos indígenas; es una búsqueda que tiene diversas respuestas en diversas zonas. Y a este propósito no es tarea de CENAPI indicar una línea sino indicar la necesidad de esa búsqueda, para que cada quien encuentre la respuesta más adecuada, lo que todavía plantea una dificultad seria en el área pastoral.

—A nivel práctico hay que lamentar la formación específica de todos los agentes de la pastoral; en nuestros seminarios o casas de formación religiosa, no se nos forma para trabajo específico en los grupos indígenas; además, hay experiencias nuevas, está el seminario de Tehuacán

ha insistido mucho en esta línea, y que es un seminario interregional para ocho diócesis de población eminentemente indígena. Ahí ya se están empleando métodos de formación específica.

—Esa deficiencia de los seminarios en formación para la pastoral indígena, se trata de suplir con esos cursos de que hablaba a usted antes, Jorge Santiago es el responsable de esos cursos, así como el Dr. Luis Gonzáles es responsable del área de la investigación, sobre todo en la promoción de estos encuentros.

—Otro problema es la falta de conciencia a nivel de Iglesia nacional mexicana, de la solidaridad evangélica que debe existir en todo bautizado respecto a sus hermanos indígenas; no con criterios paternalistas, pero sí con criterios de justicia o de equidad; aun hoy en día no los entendemos en plenitud de hermanos, que debemos de compartir una misma suerte y de los bienes que Dios nos ha dado a todos; esto no se expresa firmemente en forma de compromiso misionero de los laicos, aunque hay muchos buenos principios para esto en forma de apoyo material, hay una colecta nacional en toda la República que no acaba de funcionar, en fin esa falta de apoyo a los grupos indígenas sobre todo en la lucha por la justicia: muchos grupos indígenas quisieran que profesionistas de la ciudad de México los asesoraran en sus problemas, por ejemplo abogados que los ayudaran en problemas de tierras, ingenieros en problemas de organización comunitaria, etc., no encuentran todavía ese apoyo.

—*¿Qué imagen cree usted que tiene el misionero acerca del indígena?*

—El panorama de los misioneros es bastante diversificado; hay grupos de misioneros que están llegando a este concepto de encarnación completa de lo espiritual en lo material; claro todavía hay también criterios de tipo paternalista, queda mucho de esto pero también hay muchas experiencias alentadoras y diversificadas. Para un gran número de misioneros la imagen del indígena es la de un hombre cabal, con derecho a su propia identidad cultural de indígena, con derecho a desarrollarse en esa identidad, con derecho a hacerse mexicano sin dejar de ser indígena.

—*Cambiando ahora un poco de tema, quisiéramos preguntarle ¿cuántos misioneros están dedicados a la pastoral indígena?*

—Bueno a partir de lo que hemos conversado, no nos preocuparía mucho la cantidad, sino la calidad de los misioneros; ahora la cantidad es importante sólo como un indicador de la solidaridad de las iglesias particulares de México con las iglesias de zonas indígenas. Los datos que tenemos no son ni los últimos, ni los más precisos: son entre unos 1000 de entre los 6 ó 7 mil sacerdotes que hay en México, luego entre religiosos, hermanos y sacerdotes entre 400 ó 500; y religiosas que en México representan el contingente más numerosos de 23,000, el número dedicado a las misiones es reducido, quizás no llegan a 400 religiosas.

—*¿Se está integrando la pastoral a la lengua vernácula de cada comunidad?*

—Sí, no sólo a nivel de lengua, sino también de símbolos propios de cada cultura indígena.

—*¿Y frente al problema social qué significan esos grupos indígenas? ¿cuál es el papel de CENAPI? ¿Promueve, anima?*

—CENAPI no tiene obras propias, ni actividad propia, entonces las palabras que usted usó "anima", "promueve" son muy apropiadas. No tenemos una línea específica de promoción humana, nosotros orientamos hacia la reflexión del sentido del quehacer misionero en las áreas indígenas; propiciamos reuniones en que los misioneros profundizan en su teología pastoral; las decisiones concretas, su compromiso con las situaciones de los indígenas toca a los propios misioneros una vez que nosotros hemos propiciado esa reflexión.

—*Un poco para terminar ¿usted como Secretario Ejecutivo de CENAPI, ¿qué espera de la pastoral indígena?*

—Pues nada, esperar que la Iglesia poco a poco vaya encontrando mayor claridad en sus principios que nos unifiquen a todos; borrar dicotomías como aquella de misiones extranjeras y misiones internas a partir de los mismos principios doctrinales de la Iglesia, y esto se va alcanzando poco a poco en la reflexión teológica; encontrar formas en que expresemos nuestra solidaridad con el mundo indígena, y que esto sea debidamente efectivo y que sea un compromiso de vida para los cristianos en México.

—*Acaba de tocar un punto crítico, que si usted prefiere no contestar, lo podemos dejar como dicen los periodistas norteamericanos "out the record". La pregunta a este respecto sería: ¿cuál es la opinión de usted, respecto a los recursos enormes que se destinan a las misiones que México envía al extranjero, a Corea, Japón, Taiwán y África, y los exiguos recursos que se destinan para las misiones de nuestros grupos indígenas?*

—Pienso que la Iglesia mexicana tiene un potencial enorme, como deber misionero, la Iglesia tiene que dar respuesta a las exigencias de toda la Iglesia universal; encuentro muy justificada la existencia de las congregaciones, órdenes, grupos que tienen como propósito principal las misiones que se llaman extranjeras. Ahora sí muchas veces se siente, un desequilibrio en la cantidad de recursos estructurales que manejan estos grupos, la balanza es desfavorable a los grupos internos, mientras la Iglesia no desarrolle esa línea de su propio potencial para afrontar las necesidades internas. Por lo pronto la actividad misionera a la Iglesia Universal, cuenta con recursos enormes en comparación a los que se pueden manejar a nivel interno. Pero eso se está viendo desde Roma y se están tomando unas medidas que aún no se ven muy claras. La Congregación para la Evangelización de los Pueblos, está preocupada en esta línea y ya se han tomado unas medidas que todavía no han llegado hasta acá. Una de esas medidas es destinar una parte de la colecta del DOMUND a las necesidades de las iglesias misionales. Estamos esperando.

Creemos haber agotado todas nuestras preguntas y mientras nos despedimos, el P. Samperio sale a acompañarnos hasta la puerta.

christus

REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA

ORGANO DE REFLEXION SOBRE LOS GRANDES PROBLEMAS

teológicos
pastorales
sociales
históricos

QUE HOY DEMANDAN CON URGENCIA NUESTRA ATENCION.

SE HAN TRATADO TEMAS TAN INTERESANTES COMO:

- El papel de la Teología en América Latina.
- Por una Iglesia liberada y liberadora.
- Evangelio, Política y Socialismo.
- Comunidades de Base.
- El conflicto en la Iglesia Mexicana, una exigencia de conversión.
- La Iglesia ante el actual proceso Revolucionario del Perú.
- ¿Es la Iglesia de México un buen patrón?
- Ataques al Cardenal y división en la Iglesia.

LE INVITAMOS A SUSCRIBIRSE Y SOLICITAMOS SU OPINION SOBRE CHRISTUS,
MUY VALIOSA PARA LA DIRECCION Y REDACCION DE LA REVISTA.

Suscripción anual: \$ 60.00 Dis. 5.00

Obra Nacional de la Buena Prensa A.C.

Donceles 99-A

Apartado M-2181 México 1, D. F.

Orozco y Berra 180 (A un costado de Omnibus de México)

Nombre: _____

Dirección: _____ Población: _____

- Envíenme una suscripción a CHRISTUS por un año Adjunto \$ _____
- Envíenme el primer número por Reembolso y cobren el precio de toda la suscripción.
- Para el Extranjero no hay servicio de Reembolso.

De la Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús al Domingo XVII Entre el AÑO

Del 1o. al 29 de Julio

José Mendoza, S. J.

Domingo 1 de Julio Sagrado Corazón de Jesús

El tema es el amor paternal de Dios manifestado y realizado en Cristo. La consecuencia es "unirnos más a Cristo y reconocerle presente en nuestros hermanos" (Oración).

1) *Os. 11, lb. 3-4. 8c-9.* Oseas describe aquí la historia de Israel con la metáfora de un hijo que es educado desde niño por Yahweh. Israel y Efraím designan el territorio norte de la Tierra Santa. Dios lo amó, lo sacó de Egipto y lo enseñó a andar, lo ataba a sí con "correas de amor", y lo libraba de la esclavitud (el "yugo"). A pesar de lo mal que respondió, Dios no va a ceder a pasiones antropomórficas, porque es trascendente a todo lo humano. Pero su transcendencia no lo aleja, sino que habita "en medio" del pueblo, santo y nunca enemigo. Su santidad y bondad para con su pueblo se van a revelar plenamente en el misterio de Cristo.

2) *Ef. 3, 8-12. 14-19.* El mismo llamamiento de San Pablo es un ejemplo de la gracia y benevolencia de Dios. La sabiduría de Dios se manifiesta sobre todo en el plan de

amor adoptado desde toda la eternidad de enviar a Cristo al mundo. Cristo es quien hizo posible que nos podamos acercar a Dios confiadamente y con libertad, como a Padre verdadero. Tres son las consecuencias, que pedimos a Dios que realice en nosotros: la habitación de Cristo en nuestro interior, que el amor sea nuestra base y raíz, y de esta manera "robustecemos en lo profundo de nuestro ser". Sólo así podremos comprender la *universalidad y radicalidad* del amor de Cristo: "anchura, longitud, altura y profundidad" es una expresión de la filosofía estoica con la que se designaba la totalidad del universo; esta totalidad es ahora de Cristo (Ef. 1, 10) por su amor. Reconociéndolo ("abarcándolo") y cumpliéndolo nosotros mismos es como llegaremos a nuestra plenitud. Este conocimiento experimentado personalmente del amor de Dios manifestado en Cristo sobrepasa todo conocimiento filosófico.

3) *Jo. 19, 31-37.* San Juan ve en este suceso un doble signo o símbolo real. Primero prepara la escena. En el Deuteronomio (21, 22s) se prohibía que el cadáver de un condenado permaneciera en público después de la caída del sol.

Urgía, pues, bajar a Cristo de la cruz. Para apresurar la muerte de los crucificados solían a veces quebrarles las piernas con un mazo. Jesús ya había muerto, pero para asegurarse le abrieron el costado con una lanza. Aunque el hecho de que saliera *sangre y agua* es explicable desde el punto de vista médico, lo que le interesa a San Juan es el *significado simbólico*. En su Evangelio ambos elementos tienen un valor de *signos de salvación* (el agua en 3, 5; 4, 10.14; 7, 38s; y la sangre en 6, 53-57). Este signo tiene dos dimensiones: (a) señala la presencia vital de Cristo en los Sacramentos del Bautismo y Eucaristía (“agua” y “sangre”) y, consiguientemente, (b) señala el nacimiento de la Iglesia, que comunica la vida de Cristo por los Sacramentos. Las dos citas realzan la dimensión sacramentaria de estos signos. “Mirarán al que atravesaron” está tomado de Zac. 12, 10, donde se refieren a la muerte de una persona, que tuvo como resultado el abrirse la fuente de la bondad de Dios. “No le quebrarán un solo hueso” (Ex. 12, 46) pertenece al rito del sacrificio del cordero pascual, que desde este momento es Cristo, como sacramento de salvación.

Domingo 8 de Julio: 14 entre año.

Un gran misterio del Cristianismo es el del triunfo por la humillación y por el sufrimiento. Cristo nos salvó por su Pasión, que fue su triunfo (Oración), ni los profetas ni Cristo fueron escuchados por su pueblo (1a. y 3a. lecturas) y S. Pablo siente la humillación de la debilidad (2a. lectura). La enseñanza paradójica es que “la fuerza (de Dios) se realiza en la debilidad (del hombre)” (2a. lectura).

1) *Ez. 2, 2-5*. “Ellos, te hagan caso o no te hagan caso (pues son un pueblo rebelde) *sabrán que hubo un profeta en medio de ellos*”. No se trata de una tautología, ni de una cosa inútil. El énfasis está en el “sabrán”, se darán cuenta de que Yahweh les ha hablado por medio de su profeta. *Ez.* expresa así lo *irresistible* de la palabra de Dios. El profeta, lleno del Espíritu (en el A.T., la potencia de Dios), habla de forma que lo que dice *inludiblemente tiene que ser reconocido como palabra de Dios*, independientemente de la obediencia o desobediencia del pueblo. Ese reconocimiento irresistible es lo básico: ya habrá quien se someta a Yahweh.

2) *2 Cor. 12, 7-10* Hay tres interpretaciones de la expresión “espinas en la carne”: enfermedad corporal, la persecución o la concupiscencia. No se ve motivo para que sea ésta última, ya que S. Pablo la ha tenido siempre, y es algo común a todos, mientras que aquí se refiere a algo peculiar suyo. Sus aflicciones las describe en 2 Cor. 6, 4-7 y 11, 23-29. Muchos piensan que se trata de una enfermedad, atribuida a Satanás como en Gen. 3, 1-4. A su repetida súplica Cristo le ha respondido que la potencia de Dios llega a su cumplimiento a través de la debilidad del hombre. San Pablo sabe, pues, que en donde aparece más débil, en la persecución, el insulto y la privación, es donde con mayor potencia está actuando Dios por medio de él.

3) *Mc. 6, 1-6*. Jesús había nacido de gente humilde y había vivido y trabajado como gente humilde. Sus paisanos “se escandalizaron”, no comprendieron que la máxima manifestación y realización del poder de Dios estaba presente en ese Jesús de baja extracción. La paradoja de la fuerza en

la debilidad va a llegar a su culmen en la Pasión que, siendo aparentemente una derrota, es el triunfo de Cristo sobre la muerte y el pecado.

Domingo 15 de Julio: 15 entre año.

Dios nos ha llamado y predestinado desde siempre, a través de Cristo, a la santidad. La Iglesia os lo recuerda (lecturas) y nos exhorta a pedirle a Dios nos conceda “rechazar lo que es indigno del nombre (de cristiano) y a cumplir cuanto en él se significa” (Oración). Unido a éste, la liturgia expone otro tema: el del plan eterno de Dios de unificar finalmente al mundo dividido, mediante Jesucristo.

1) *Am. 7, 12-15*. Amasías, miembro de la casa real de Jeroboam II y sumo sacerdote del santuario oficial del reino del norte (Israel), trata, hablando en nombre del rey, de acallar a Amós, tachándolo de “visionario”, y le sugiere que se vaya al reino del sur (Judá). Pero Amós no es profeta profesional, ni por herencia ni por voluntad propia, ni tiene nada que ver con los profetas profesionales. *Es profeta por el mandato de Dios*. El plan eterno de Dios (manifestado aquí en la vocación profética) no puede detenerse, y el profeta no puede callar, pase lo que pase.

2) *Ef. 1, 3-14*. Es un *himno bautismal* y por eso sus temas son el perdón de los pecados, nuestra incorporación a Cristo y la unificación de todos los hombres en Jesucristo, y el sello del Espíritu Santo. Desde la eternidad Dios tenía el plan secreto (= misterio) de “recapitular todas las cosas en Cristo” cuando madurara el tiempo. “Recapitular”, que significa escribir la suma de una larga columna de números, indica aquí *unificar* (la imagen es “englobar”) todo el universo en la persona de Cristo. Esto es posible por el Bautismo que nos incorpora en Él. Los resultados son: convertidos en hijos de Dios, la redención y el perdón de los pecados, el ser coherederos del Cielo, y la marca imborrable del Espíritu Santo, comunicado por Cristo a nosotros. San Pablo termina con el anhelo de la conversión de todos los hombres a la fe —esperanza que es certeza por la decisión de Dios de “unificar” a todos los hombres en Cristo.

Aquí está nuestra esperanza de derribar algún día todas las barreras, de raza, color, cultura, nacionalidad, riqueza, situación social, reconociendo *nuestra unidad fundamental* (= “recapitulación”) en Jesucristo.

3) *Mc. 6, 7-13*. San Pablo acentuaba la acción de Dios en nosotros; Jesús se fija aquí principalmente en la respuesta del hombre, tanto la del Apóstol como la del oyente. Después de señalar San Marcos que la Iglesia (en los Apóstoles) recibió de Cristo el poder sobre el demonio, indica la pobreza del predicador. No pueden llevar provisiones (ni dinero en el cinturón o faja) y ni siquiera algo para guardar las provisiones que les pudieran dar luego (alforja). Se supone que deben contentarse con lo que reciban de día en día sin “preocuparse por el día de mañana” (Mt. 6, 34). El tema de su predicación es la *conversión*. La conversión significa en el Evangelio un cambio total de la propia existencia, de las formas de pensar y valorar, para volverse a Dios, adoptar la nueva concepción de la vida y del mundo y la nueva escala de valores que es propia del Cristianismo (la oración de la misa).

Domingo 22 de Julio: 16 entre año.

El nexa que hay entre las tres lecturas es poético, basado en la imagen del *pastor* (prometido en Jer., realizado en Jesús, en Mc.) que unifica y reúne a las ovejas que estaban dispersas (tema común). La realización de la obra de Cristo pide de nuestra parte ser auténticos cristianos, viviendo de fe, esperanza y caridad, para así poder realizar en nosotros la nueva forma de vida prescrita por Cristo (cfr. Oración).

1) Son dos oráculos unidos. El rey debería ser, en el plan de Yahweh, su medio para realizar la bendición de la Alianza: la paz y la santidad del pueblo en la tierra prometida. Pero fueron malos "pastores", que sólo "dispersaron" las ovejas (alusión al exilio). Dios mismo va a reunir las de nuevo de todos los países; y lo va a hacer mediante su Mesías, el "vástago legítimo de David" (cfr. Is. 11, 1). Aquí comienza el segundo oráculo. El Mesías va a ser un rey prudente que impondrá la *justicia* en la tierra. Justicia es un término bíblico muy rico, que designa tanto la fidelidad y amor a Dios como las relaciones justas con los demás hombres, y por parte de Dios significa su presencia salvadora en el pueblo. Por eso se llamará "Yahweh es nuestra justicia", es decir, Dios estará presente en él para salvar a su pueblo, y hacerlo santo.

2) *Ef. 2, 13-18*. Este trozo está muy relacionado con la parábola del hijo pródigo, de suerte que uno es explicación del otro (cfr. Lc. 15, 11-32). Los gentiles o paganos "estaban lejos", separados de los judíos hasta por un "muro" en el templo de Jerusalem. Como en la parábola el padre "reconcilia" a sus dos hijos, así Cristo reconcilió a los dos pueblos, judíos y paganos (y a los demás pueblos divididos en nuestra época). San Pablo hace un juego de palabras con el término "cuerpo": "Con su cuerpo" derriba Cristo el muro de odio que los separaba, y "los unió en un solo cuerpo": hay probablemente una doble alusión, a la Eucaristía y al Cuerpo Místico, que nos da nuestra unidad fundamental y nos hace verdaderos hijos del Padre. La fórmula trinitaria, al final, es muy densa: *por* Cristo, que lo hizo posible mediante su muerte por nosotros, tenemos acceso libre y confiado *al* Padre, *en* el Espíritu Santo, dado a nosotros *por* Cristo y que nos da una nueva vida (la de la gracia) con la que podemos estar verdaderamente cerca de Dios (la preposición *en* tiene fuerza instrumental).

3) *Mc. 6, 30-34*. El punto a donde confluyen los elementos de este pasaje es el de Jesús, Pastor mesiánico. Cfr. primera lectura. El hecho de que fueran como "ovejas sin pastor", es decir, dispersas y desorientadas, sin saber a dónde ir, mueve a Jesús a compasión. Esta compasión no es desprecio, sino benevolencia y voluntad de bien con respecto al que sufre o está en peligro. El motivo que mueve a Jesús es el mismo por el que Dios anuncia, en la primera lectura, al salvador escatológico, que va a reunir a su pueblo otra vez. Es el motivo de la venida misma del Hijo.

Domingo 29 de Julio: 17 entre año.

La unidad de la liturgia de este domingo está en una vida conforme a la esperanza escatológica (Oración y segunda

lectura): que "de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros, que podamos adherirnos a los eternos" (Oración). Los mismos milagros de multiplicación de panes (1a. y 3a. lecturas) son "signos" (Oración y 3a. lectura): símbolos de la presencia de Dios en su pueblo, en su Mesías y en la Eucaristía.

1) *2 Re. 4, 42-44*. El contexto es que "había hambre en el país" (v. 38) y la función del milagro de multiplicación de panes es la de un *signo*: manifestar al pueblo que Dios no los ha abandonado y que los socorre en un momento de penalidad.

2) *Ef. 4, 1-6*. Aquí comienza la segunda parte de la epístola. En la primera San Pablo explicó el misterio de Cristo (cfr. domingos anteriores); en esta segunda parte saca las consecuencias prácticas para la vida cristiana, que define como "andar como pide la vocación a la que habeis sido llamados". Esa vocación consiste en el plan eterno de Dios de incorporarnos a su vida por medio de Jesucristo. San Pablo concreta en seguida un aspecto de la vida cristiana: la paz y armonía entre los cristianos, cuya fuente es el único Espíritu Santo que mueve desde adentro a los bautizados; para mantener esa paz y unidad se requiere humildad y amabilidad, comprensión y tolerancia amorosa. De esta manera las *virtudes sociales* adquieren una dimensión cristiana y una gran importancia, ya que la unidad en el Cuerpo de Cristo es una característica central del Cristianismo. Luego sigue una *septuple fundamentación* de esta unidad. *Un cuerpo*: una sola comunidad, que forma un cuerpo cuya cabeza es Cristo. *Un Espíritu*: como fuente única de la vida interior. *Una esperanza*: la del único destino, del que el Espíritu es la garantía (1, 14). *Un Señor*: Jesucristo. *Una fe*: en Cristo. *Un Bautismo*: si por el Bautismo recibimos una misma redención y nos incorporamos al único Cuerpo de Cristo, no puede haber división entre nosotros. *Un solo Dios y Padre de todos*: que fundamenta la hermandad universal de todos los cristianos.

3) *Jo. 6, 1-15*. San Juan da más realce al *valor simbólico* que la narración de este milagro tenía ya en los sinópticos, mediante términos y alusiones muy finas en esta narración, y claramente y con amplitud en el discurso que sigue, sobre el Pan de Vida (vv. 22-54). De esta manera, la acción se desarrolla simultáneamente en dos planos: el del milagro material de alimentar a muchos de pan, y el del milagro de alimentar a todos los cristianos con su cuerpo, que es el pan de la vida. Las alusiones son las siguientes: proximidad de la *Pascua* (Misterio Pascual de Cristo); "*dio gracias*" (griego: eujaristésas, como en la Última Cena); "*reunid los pedazos*", dos palabras que en la Iglesia del primer siglo se aplicaban al juntar los trozos sobrantes del pan eucarístico (que se partía para poder repartirlo), y que eran a su vez un símbolo de la *reunión de la Iglesia* en un solo cuerpo. Al final del relato Jesús se retira solo a la montaña, porque se dio cuenta de que querían "proclamarlo rey". Lo mismo que en las tentaciones (Mt 4, 1-11; Lc 4, 1-13), Jesús rechaza categóricamente un mesianismo regio, de dimensiones políticas y de triunfo terreno: su mesianidad consiste en salvarnos por su muerte y humillación, que es al mismo tiempo, paradójicamente, su triunfo total.

PASTORAL INDIGENISTA MAS ALLA DE LAS ZONAS INDIGENAS

Nota. Esta publicación refleja la visión de conjunto de la labor pastoral en el medio indígena mexicano. Es fruto del análisis, reflexión e intercambio de experiencias, como lo presentó el Departamento de Misiones de CELAM.

El documento completo fue publicado en la colección Iglesia Nueva no. 5, de la editorial Indo-American Press Service, de Colombia.

ENCARNACION Y CULTURA INDIGENAS

Exigencia de encarnar la fe en las culturas

La misión de la Iglesia es encarnar a Cristo en toda cultura. Sería falso, por tanto, querer occidentalizar al indígena para cristianizarlo. Esto constituye el pecado de colonialismo misional, que en el fondo desconoce las perspectivas de la Encarnación. En consecuencia, el comprobar la misión de la Iglesia en las culturas indígenas mexicanas, como Palabra creativa y salvadora, comporta la exigencia de una respuesta que se elabore allí, en el corazón mismo de esas culturas, de manera que en el movimiento mismo se realice el desarrollo creciente de la cultura y de la misión de la Iglesia. En otros términos, la Iglesia humanizando cristianiza, y cristianizando humaniza.

Exigencia de promover el pluralismo cultural

La Iglesia recibe esta misión frente al pluralismo cultural del mundo, no para destruirlo, ni en lo que tiene de cultura, ni en lo que tiene de pluralidad. No es su propósito imponer una cultura única, ni transplantar culturas ajenas; mucho menos identificar alguna de esas culturas con el mensaje cristiano. Como Iglesia de la Encarnación y como Iglesia católica ha de promover el pluralismo cultural para forjar la verdadera unidad, que es conjugación de las diferencias y originalidades de las personas y grupos. En esta actitud la Iglesia, fruto y sacramento de las misiones trinitarias, lleva a la persona humana a la plenitud, dentro de un sano pluralismo comunitario. Da así el sentido más hondo a las creaturas y propicia un auténtico progreso e integración armónica de las mismas en lo cual se traduce el verdadero desarrollo.

Encarnación dinámica

Es de capital importancia tener en cuenta que hoy no nos encontramos con las culturas indígenas en su estado

original, ni en la situación en que estaban en la precolonización o en los primeros años de la colonización. Hay que partir del hecho de la aculturación de las poblaciones indígenas, si se prefiere, del sincretismo socio-cultural y religioso, cuando no del encubrimiento de antiguos moldes culturales (contenidos filosóficos, religiosos, sociológicos...) bajo nuevas formas (lenguaje, símbolos, ritos...) de la cultura impuesta.

Por consiguiente la encarnación de la Iglesia en las culturas indígenas, de ninguna manera se habrá de considerar como un retroceder a la situación prehispánica o colonial de dichas culturas, sino como un paso adelante en que las culturas encuentran la maduración de sí mismas, en el espacio y en el tiempo, a la luz del Evangelio. Para ello habrá que entender el pluralismo cultural como dinámico, tendiente a una integración cultural nacional, en la que las diferentes culturas no pierdan su identidad, sino que la conserven y enriquezcan al comunicarse con culturas ajenas, ya sea en el plano interindígena, ya en el plano no indígena.

Promoción liberadora

El objetivo de la pastoral indigenista es la promoción del desarrollo integral humano-cristiano de la persona y de las comunidades indígenas en el contexto del desarrollo nacional. Este desarrollo no se logrará sin una auténtica liberación del indígena, que supone el reconocimiento y restitución de su dignidad humana, fuente y explicación de sus problemas reales.

Una presencia interior

Esto supondrá descubrir conjuntamente con los indígenas sus valores universales y peculiares, que los promuevan armónicamente como individuo y como grupo, dentro de la comunidad nacional. Todo lo cual exige a la Iglesia estar presente en el mundo indígena en una actitud de amor y caridad, que sabe reconocer, respetar y acoger la cultura natural de los evangelizados. El testimonio de fe para

hombre redimido por Jesucristo es ya una evangelización aun antes de la palabra expresa del Evangelio.

Conocimiento a fondo del pluralismo indígena

La toma de conciencia del pluralismo cultural indígena de México, y el saber que los más importantes grupos no están siendo atendidos por la Iglesia con criterios pastorales específicos, es decir con una pastoral que tome en cuenta la encarnación del Mensaje cristiano en sus culturas, impone, como exigencia primordial, la investigación a fondo del pluralismo indígena, con sus múltiples rasgos y características, por medio de estudios básicos que ayuden a tipificar las áreas geo-culturales del país, fundamentando así toda futura planeación religiosa, en la pastoral regional de conjunto.

Necesidad de una real convivencia

No podrá lograrse una efectiva integración de los misioneros en el universo indígena, si no empiezan por comprender y asimilar, desde adentro, mediante un real convivir, los valores culturales de los grupos indígenas. De allí la necesidad para el misionero de poseer a fondo las lenguas indígenas, a fin de establecer una efectiva comunicación intercultural. Sólo así podrá adentrarse en el conocimiento profundo de las tradiciones, costumbres, y en general de las estructuras de vida individual y social, y de sus sistemas filosóficos y religiosos. Sólo así descubrirá su verdadero mundo y los valores de humanización y salvación que Dios ha sembrado y desarrollado en dichas culturas, como preparación al Evangelio.

Ocasión propicia

Ahora más que nunca hay la posibilidad de penetrar en la realidad de la conciencia indígena, de contemplarla como sistema orgánico y viviente, dinámico y con un valor intrínseco, gracias a la fenomenología de la religión y demás auxilios científicos, dentro de un cristianismo más conforme al Evangelio. Así se logrará evangelizar las nuevas estructuras, si las hay, de las culturas indígenas. Así se conseguirá también identificar el núcleo ético-mítico del estado catecumenal variable de los grupos indígenas mexicanos, para dialogar con ellos y lograr el "paso", la Pascua que resane la ruptura, la aniquilación operada en el corazón de su antigua civilización.

LA MISION INDIGENA Y LAS ESTRUCTURAS

Institucionalismo

La imagen que muchos tienen de la Iglesia mexicana es la de una realidad social en la que prevalecen los aspectos estructurales, institucionales, jurídicos, formales y administrativos. Y se da por sentado que es necesario realizar la pastoral del mundo indígena a base de los cuadros y estructuras tradicionales de la Iglesia establecida en países de larga tradición cristiana. Esta imagen condiciona a los

misioneros hasta el grado de tener como primera preocupación crear, cuanto antes, en las misiones, ciertas estructuras formales que con frecuencia están fuera de contexto sociológico y cultural de los grupos indígenas. Esto hace que el trabajo apostólico se conforme a una visión excesivamente institucionalista, en perjuicio de la creación de auténticas comunidades de discípulos del Señor, que lleguen a formar el tejido de una verdadera Iglesia local.

Sin embargo empiezan a aparecer iniciativas locales en la reestructuración parroquial que tienden a formar "comunidades de base", superando así el aislamiento y fortificando la vivencia humana y cristiana de grupos básicos.

Se impone, pues, la revisión a fondo de las estructuras eclesiales, vigentes en las misiones, a fin de que no sean un obstáculo para la evangelización y promoción real de los indígenas.

Territorios misionales

En esta perspectiva se hace necesaria también la revisión de las demarcaciones eclesiásticas por áreas culturales, a fin de que aquellas diócesis, en donde exista un fuerte porcentaje de población indígena, adapten sus estructuras a las situaciones misioneras. Para esto ayudará estudiar seriamente las diversas regiones indígenas, tanto de los grupos que viven en áreas más o menos compactas y homogéneas, como de los grupos aislados y dispersos, y de los que han quedado atomizados por la implantación de nuevas estructuras técnico-económicas y socio-políticas de tipo urbano.

Criterios y sistemas antropológicos de formación

Es urgente revisar también los criterios y sistemas que se están empleando para la educación y desarrollo de los indígenas. Habrá que tener la decisión y la audacia necesarias para romper, cuando sea el caso, con estructuras formalistas que no tienen más justificación que el haber sido implantadas según las normas de la cultura dominante. Será preciso, igualmente, descubrir y crear las estructuras que sean realmente promotoras del hombre, dentro de su contexto socio-cultural.

Estructuras económicas y políticas

Es preciso que como cristianos examinemos con espíritu objetivamente crítico la validez de las estructuras de tipo económico y socio-político, en orden a ofrecer a los grupos indígenas las condiciones que les permitan desarrollarse en la línea de una verdadera humanización y liberación. Así lograrán, a través de su originalidad como grupo étnico-cultural, incorporarse al proceso de la cultura nacional, enriqueciéndola y a la vez enriqueciéndose.

Denunciar las injusticias

Es deber de la Iglesia ser fiel testimonio de justicia y denunciar las injusticias de las estructuras económicas, sociales y políticas, que oprimen a los grupos indígenas,

obstaculizando gravemente el proceso del desarrollo nacional. Es deber suyo, también, denunciar las injusticias de los individuos, sobre todo de los que se tienen por cristianos, y que son contratestimonio por su mal ejemplo y explotación.

Promover el cambio

Todavía más, dada su situación real de liderazgo, debe la Iglesia considerar como una obligación grave en el momento que vivimos, el promover el cambio rápido, aunque prudente, de dichas estructuras que, por opresoras y explotadoras de los grupos más pobres de la sociedad mexicana, tienen el carácter de un verdadero pecado social.(1)

ENCARNACION DE LOS MINISTERIOS EN LAS CULTURAS INDIGENAS

El amor trinitario, origen de los ministerios

En fuerza de la organicidad, que se ejerce por diversos carismas y misiones, la Iglesia comunica la vida trinitaria al mundo, tanto por la iluminación de la fe, cuanto por el culto litúrgico y el ministerio de conducción. Esta triplicidad del desempeño de la misión de la Iglesia frente a la cultura humana, no es más que triplicidad de aspectos de una misma realidad que consiste en cristificar al mundo, haciéndole vivir en la Comunidad de Amor del Padre. De ahí se derivan las características de los tres ministerios, llamados también: pastoral de la fe o profética; pastoral litúrgica, y pastoral social, mediante los cuales la Iglesia lleva a cabo su misión en las culturas indígenas.

Pastoral profética y estructuras indígenas

La encarnación de la pastoral de la fe, o profética, en la misión indígena debe tener como meta esencial lograr un encuentro total de la Iglesia con las culturas indígenas actuales. Esto exige la capacidad de detectar la Palabra de Dios en ellas, tratando de entenderlas desde dentro, desde sus más profundas estructuras, a fin de que el Evangelio aparezca claramente a los ojos del indígena como Evangelio, es decir como alegre noticia de una salvación total, profunda y definitiva que ya —es— hoy.

Esta encarnación no se logrará identificando evangelización con occidentalización, y dando por supuesto que existe una cultura nacional uniforme y que las culturas indígenas, no teniendo nada que aportar, están llamadas a desaparecer. Tampoco se logrará tal encarnación sin una honda preocupación por investigar las categorías de pensamiento, los signos, las actitudes, y las estructuras de vida de las culturas indígenas. En este sentido hay que indagar también las manifestaciones de religiosidad popular. Examinando con espíritu crítico el contenido real de los ritos, fiestas, celebraciones, actos culturales, etc. y no considerándolas automáticamente como manifestaciones genuinas de

la fe cristiana.(2) Finalmente tampoco logrará encarnarse la Iglesia dando a la formación en la fe el carácter de una enseñanza doctrinal formulada en categorías teológicas abstractas, y contentándose con el simple aprendizaje memorístico del catecismo.

Fe encarnada

De lo que acabamos de decir se sigue que esta encarnación presupone el descubrir las estructuras del lenguaje, los simbolismos profundos, las ideaciones originales, a fin de que el anuncio de Cristo no suene a fórmula ajena a la vida indígena, sino que aparezca en toda su dimensión encarnada; es decir, como el anuncio de Dios que ha asumido las realidades concretas del hombre, los valores de su cultura, sus anhelos profundos, sus modos de expresión, sus estilos de vida, sus acontecimientos, su historia total para hacer de todo esto mediaciones de salvación.

Pastoral profética y subdesarrollo

La pastoral profética en la situación concreta de subdesarrollo y marginación en que vive el indígena, deberá:

- a. Mostrar el sentido del desarrollo y la integración motivando a los indígenas a que participen activamente en su propio desarrollo e integración, a fin de que por su vida de fe y esperanza testimonien que la salvación ya aconteció para ellos.
- b. Formar al hombre, no en una ética de individualismo egoísta, sino en una moral personal y en referencia a la comunidad.
- c. Enseñar por todos los medios la fraternidad humana que encuentra su expresión más sublime en la Paternidad común de Dios.

Mensaje con verdadero enfoque de encarnación

Habrà que emprender con voluntad decidida un esfuerzo planificador, constructivo e inteligente por capacitar a los misioneros en el conocimiento profundo de las lenguas indígenas. De este modo se podrá presentar el mensaje cristiano realmente encarnado en sus estructuras de vida; se superarán dudosas adaptaciones de textos catequísticos que proyectan una visión teológica occidentalizada y aporética, con enfoques sociales y morales ajenos al mundo indígena y a sus estructuras mentales.

Pastoral Litúrgica

Sacramentos significativos de comunidad

El principio de la encarnación exige hacer hincapié en la fuerza del signo. El Sacramento es un signo, es decir, tiene valor en sí mismo sino en lo que significa y en cuanto significa. Los sacramentos no sólo suponen la fe, sino que la vez, la alimentan, la robustecen y la expresan por medio de palabras y cosas; por esto se llaman "sacramentos de la fe". En esta perspectiva se hace indispensable una revisión

a fondo, con criterios teológicos, antropológicos y pastorales, tanto de los modos de administrar los sacramentos, como de los ritualismos que envuelven los signos litúrgicos, a fin de que la celebración de los sacramentos, y en general la celebración litúrgica, lejos de ser una mera "sacramentalización", tenga la calidad de una verdadera pastoral constructora de la comunidad, que es, ella misma, sacramento de la salvación del mundo.

Esta revisión de la significatividad de los signos litúrgicos, debe hacerse en referencia tanto a los signos y símbolos cósmicos, como a los gestos y actitudes de los indígenas.

Liturgia y ritos culturales indígenas

Es necesario investigar seriamente el contenido profundo de los ritos mágicos religiosos-indígenas, a fin de descubrir la estructura religiosa del alma indígena y sus modos reales de expresión, lo que permitirá la creación de formas litúrgicas realmente significativas. Solamente así evitaremos el peligro de caer en uno de los extremos; o bien la destrucción indiscriminada de los elementos que integran una cultura, o bien el peligro de la supervivencia de una religiosidad no evangelizada, que se disfraza de formas rituales cristianas.

Unidad y continuidad de la liturgia

Hay que estar en guardia contra la atomización de la liturgia, que puede engendrarse si solamente se quiere tomar en cuenta el principio de la autonomía de las culturas. Habrá que tener presente también el principio de la comunidad universal de la Iglesia y de la continuidad de la historia, entre las formas litúrgicas.

Condiciones para verdaderas liturgias autóctonas

A fin de evitar liturgias autóctonas *artificiales* es preciso planear una madura investigación antropológica, un serio estudio teológico, y una experiencia inteligente, para buscar los grandes signos litúrgicos de unidad universal, descubrir los signos litúrgicos significativos en una misma área cultural, y que la fe de la comunidad seleccione los signos convenientes para marcar la continuidad o filiaciones litúrgicas. Todo esto realizado en una actitud de respeto a la comunidad cristiana y de obediencia madura al Romano Pontífice y al Colegio Episcopal.

Institutos de investigación

Estas tareas ponen de manifiesto la conveniencia de establecer institutos de investigación litúrgica especialmente a nivel regional, en donde las ciencias antropológicas, sociológicas y psicológicas dialoguen con la ciencia litúrgica.

Institutos de esta naturaleza se hacen tanto más necesarios, cuanto que la evolución de los pueblos latinoamericanos y los cambios profundos de los grupos humanos, hasta

hace poco de cultura rural, hoy se están produciendo en una forma acelerada. Teniendo esto en cuenta, los institutos de investigación litúrgica responderían no solamente a las exigencias de las misiones, sino a las de los grupos étnicos de la sociedad más estructurada, como son los grupos obreros, campesinos, pobladores, inmigrantes, turistas, etc.

PASTORAL SOCIAL

La Pastoral Social enraizada en el Evangelio

Ciertamente la misión de la Iglesia entraña la conversión de las personas al Evangelio, para convocarlas en el pueblo de Dios; pero tiene como resultado y consecuencia el influir sobre los modos como se estructura la sociedad temporal, que en tanto se impregnan del espíritu del Evangelio y se cristifican, en cuanto más consciente y comprometida sea la acción de los cristianos en todos los sectores del orden temporal.

Misión y Promoción

Es esencial que cuantos se esfuerzan por construir la Iglesia en el mundo indígena, se consideren como verdaderos promotores de los valores de la persona humana y de la comunidad. El mayor servicio que se puede prestar a quienes padecen necesidades económicas y sociales, consiste en ayudarlos a que resuelvan sus problemas con su propio esfuerzo.

AGENTES DE LA MISION INDIGENA

Entendemos por agentes los actores —personas e instituciones— que realizan la pastoral indigenista, desde dentro o desde el exterior de las propias comunidades indígenas.

Los agentes nativos

La participación local será el termómetro que mida la encarnación de la Iglesia. El laicado es corresponsable de la misión de la Iglesia, ante todo en su propia cultura. Por esta razón debe formarse y madurar para participar activamente en la configuración de la fisonomía propia de la Iglesia local, que enriquecerá la catolicidad misma de la Iglesia universal, como reiteradamente lo afirma el Vaticano II. Por consiguiente, si la Iglesia en las áreas indígenas no cuenta con la participación indígena y no tiene una fisonomía propia, adaptada a esa cultura, será siempre una Iglesia superficial, impuesta y extranjera; no una Iglesia arraigada y encarnada.

Participación comunal

Las comunidades indígenas son ellas mismas, a partir de sus propios valores y capacidades, el principal agente de su liberación y promoción humana y cristiana. Un primer paso para promover el desarrollo de estas comunidades sería el descubrir y seleccionar los *líderes naturales* autóctonos —sin

desvincularlos de su propio ambiente— como promotores directos del desarrollo en todos los órdenes. Un segundo paso sería su *capacitación* a través de un programa de evangelización y formación que busque la conversión personal y el desarrollo de sus potencialidades humanas y cristianas. Sin embargo será necesario sostener y estimular a dichos líderes durante su proceso de capacitación, a fin de que no se sientan extraños ni en su propia comunidad indígena ni en la estructura donde se estén capacitando.

Asimilación cultural y técnica

Para esta formación es de suma importancia que convivan con ellos los agentes no nativos, a fin de que, por un proceso intercultural, los indígenas vayan asimilando libre y conscientemente los elementos culturales y técnicos que se les ofrecen para su enriquecimiento, y ellos a su vez, sepan brindar conscientemente, los elementos de su propia cultura que enriquecerán a otros.

Organización de agentes

Se impone, además, prever la *organización* de los agentes nativos así capacitados, para que dentro de sus propias estructuras asuman las responsabilidades de la promoción humana y de la evangelización de sus comunidades. Inclusive apremia buscar una estructuración y organización pastoral que responda a la idiosincrasia del mundo indígena.

Agentes no nativos

Como ya se ha dicho, no se podrá comprender el problema indígena sin adentrarse en su propia marginación. Este problema, más que asunto de conocimiento, es ante todo algo vital y existencial que exige valor para comprometerse en su solución. En efecto, la acción misionera de la Iglesia se hace presente en el mundo indígena a partir del testimonio de vida cristiana de los evangelizadores.

El testimonio

Este *testimonio* ha de encarnarse de tal forma en las culturas indígenas que el misionero sienta la necesidad de dominar las lenguas, de adentrarse en sus tradiciones y costumbres, y de hacer suyos los auténticos valores indígenas. Por ello deberá actuar con pleno respeto de tales valores, buscando su compatibilidad con la fe cristiana, de suerte que la religiosidad indígena signifique una riqueza en la expresión universal de la fe cristiana. El misionero tendrá igualmente que estar convencido de que sólo es posible la liberación auténtica del indígena cuando se parte del reconocimiento y respeto a su dignidad humana.

Formación específica para áreas indígenas

La necesidad de una adecuada preparación misionera, tanto en las ciencias teológico-pastorales como en las humanas y sociales, de que ya se ha hablado en otras partes

de este documento, nos hacen sentir la urgencia de que se promueva a nivel nacional un *instituto de formación teórico-práctica* para el trabajo en las áreas indígenas. Este instituto podría iniciarse con un departamento de lenguas y culturas indígenas, que igualmente diera servicio, en estas ramas, a los seminarios regionales enclavados en zonas aborígenes.

Organización y formación del indígena

Es cierto que al misionero, sobre todo al sacerdote, no se le puede exigir que siempre sea un técnico; pero sí que sea un catalizador, animador y enlace en la organización y promoción del indígena. Y para ello requiere una preparación básica en las disciplinas antes mencionadas. Además, lo que siempre se exigirá del misionero, es que sea un testimonio vivo de hombre comprometido personalmente en su propia liberación evangélica, por su espíritu de pobreza y de caridad.

Estabilidad y renovación del misionero

No obstante lo dicho, una sólida preparación del misionero puede quedar inutilizada por la movilidad frecuente de sus puestos misionales, que perjudica la continuidad de los programas y la profundidad de su acción. Por otra parte, el misionero no debe ser abandonado a sus propias fuerzas, ni por sus superiores, ni por sus comunidades de origen, porque la soledad y aislamiento en que quede, puede llegar a destruir la integración de su personalidad o a estancar su propio desarrollo humano y espiritual. Necesita, por consiguiente, renovar periódicamente sus fuerzas físicas, espirituales, intelectuales y humanas con períodos de descanso, de reflexión interior y de estudio.

Ejercicio pluralista de ministerios

Para responder, además, a las exigencias misioneras en el mundo indígena, algunos participantes expresaron la necesidad de un serio estudio acerca de la posibilidad de un ejercicio pluralista del sacerdocio y del diaconado, tomando en cuenta el Encuentro de Melgar(3).

Se subrayó, la necesidad, para el apostolado indígena la ayuda profesional de universitarios, profesionistas y técnicos.

ORGANICIDAD Y PLANEACION DE LA PASTORAL INDIGENISTA

La "organicidad" requiere que las actividades pastorales estén jerarquizadas, integradas, coordinadas. Son exigencias básicas de lo que se llama "pastoral de conjunto". La "planeación" consiste en un ordenamiento racional de los recursos, para conseguir determinados objetivos, en etapas prefijadas, y mediante soluciones alternativas, sujetas a reajustes.

Concientización y corresponsabilidad

La Iglesia se hace presente en las comunidades indígenas, invitándolas a formar parte de la gran comunidad de la Iglesia universal. Para que su misión no se apoye en una pastoral atrofiada, meramente clerical, debe concientizar a todo el pueblo de Dios sobre su corresponsabilidad ante las exigencias de la pastoral indigenista. Como un elemento que ayude en esta concientización, deberían hacerse llegar a todos, y en particular a los superiores mayores y a los responsables nacionales del apostolado laico, los resultados de este Encuentro que pone de manifiesto la ínfima participación de sacerdotes, religiosos y laicos en la misión indígena.

Pedagogía de la fe

Para que la Iglesia pueda cumplir con su misión en las culturas indígenas, necesita jerarquizar e integrar todas sus actividades de acuerdo con la pedagogía de la fe, que toma en cuenta las etapas y situaciones del desarrollo personal y comunitario. Por consiguiente, debe respetar el proceso natural de las acciones pastorales, a fin de que la vida litúrgica y cultural de la comunidad indígena —cimentada en una seria evangelización y catequesis— proyecte en su vida social el compromiso de la caridad fraterna. De lo contrario se implantarán ritos pseudo-cristianos, con contenidos más bien mágicos, con actitudes alienantes, y con disociaciones de fe y de vida. Una pastoral que tratara al indígena como objeto, y que no lo capacitara para cumplir con sus compromisos de fe en la dimensión individual y comunitaria, sería una pastoral equívoca y equivocada.

Ecumenismo pastoral

En la pastoral indigenista predomina aún la acción de tipo franco-tirador. Falta coordinación y colaboración con organismos nacionales o regionales —tanto oficiales, cristianos o particulares— en todo aquello que concurriría al mejoramiento indígena en todos los sectores. A veces existe hasta rivalidad y competencia desleal. Sólo una correcta planeación, con espíritu ecuménico, podrá conjugar tantos esfuerzos y recursos desorganizados. Más que multiplicar instituciones y organismos, debería procurarse eficazmente coordinar y vitalizar los ya existentes, que están al servicio de las misiones indígenas. Es claro que todo esto supondrá un serio trabajo de investigación, estudio, reflexión teológica, divulgación, concientización, etc.

Planeación pastoral

En este Encuentro se ha insistido en la necesidad y urgencia de una planeación a nivel nacional, regional y local de la misión de la Iglesia en las culturas indígenas. Esta

planeación, que entra dentro de la revisión más apremiante de la pastoral de conjunto, implica, al menos, lo siguiente:

—Revisión de las *estructuras* eclesiásticas, tanto en el plano geográfico y cultural, como en el institucional.

—Revisión, actualización y relevo de los efectivos que trabajan en áreas indígenas.

—Revisión de los sistemas de *distribución* de los *recursos económicos* de la Iglesia, en espíritu de corresponsabilidad. El problema de la escasez de recursos económicos en las misiones indígenas es obstáculo serio para la labor de la Iglesia. Sería necesario que un organismo nacional de financiamiento planeara las políticas económicas del episcopado nacional, y en general de la Iglesia en México, para lograr una equitativa distribución de los recursos, con lo cual se verían beneficiados los sectores más marginados de la pastoral mexicana, entre los que se cuentan los indígenas.

—Revisión, finalmente de las *políticas* mismas de la *acción* de la Iglesia entre los indígenas.

Coordinación pastoral

La planeación específica de la pastoral indigenista deberá quedar enmarcada dentro de la acción global de la Iglesia en todos los niveles de su realización. Por lo mismo es necesario una estrecha colaboración entre las comisiones episcopales de pastoral indigenista, de evangelización y catequesis, de pastoral social y de pastoral de conjunto, ante la urgencia del problema indígena sin olvidar que es parte de la planeación pastoral de la Iglesia en México.

Por estas mismas razones es necesario que, a nivel nacional, tanto el episcopado, como los superiores mayores y los responsables laicos de la acción eclesial, planeen conjuntamente la atención pastoral a las comunidades indígenas, para que con un conocimiento objetivo de la situación dolorosa en que éstas se encuentran, estén dispuestos a dar generosamente los recursos de que puedan disponer. En esta planeación deben quedar incorporados todos los agentes de la misión indígena, incluidos los agentes nativos, desde la elaboración misma de la planeación, y no sólo en el momento de la ejecución.

Organismo nacional de pastoral indígena

La pastoral indigenista debe estar planeada y coordinada específicamente en sus diversos planos de realización. A nivel nacional parece que esta función corresponde a CENAPI (Centro Nacional de Pastoral Indigenista), considerado como un lugar abierto de encuentro y reflexión sobre la problemática de la pastoral indigenista, donde se canalicen los esfuerzos de planeación, investigación, concientización y formación integral del personal misionero —religioso o laico— dedicado a las áreas indígenas.

Para lograr estos objetivos, las funciones más urgentes de CENAPI serían:

—Promover *encuentros de estudio* y contacto, a nivel nacional, regional y local, de personas e instituciones comprometidas o interesadas en el problema indígena.

—Promover *estudios directos de campo*, en diferentes áreas y sobre diversos aspectos de la problemática indígena, con equipos interdisciplinarios y aun interconfesionales, con la participación de estudiantes y universitarios e indígenas.

—Elaborar *información* y promover la comunicación entre realizaciones o experiencias existentes, con el fin de iniciar una labor de colaboración, servicio y coordinación.

—Facilitar directa o indirectamente la formación de *personal*, especialmente de *líderes autóctonos*, y proporcionar adecuado *material* de trabajo misional.

—Integrar *equipos volantes* de expertos (teólogos, antropólogos, economistas, sociólogos, etc.) que puedan estar al servicio en los lugares mismos de misión.

—Facilitar el que los misioneros puedan asistir a los *cursos especializados* para el trabajo indígena, que ofrecen distintas organizaciones confesionales, oficiales o privadas, y que puedan utilizar el material de trabajo ahí elaborado, en beneficio de la misión indígena.

Notas.

1 "...aunque existan entre los hombres justas diferencias, la idéntica dignidad de las personas exige que se llegue a una situación de vida más humana y más justa. Porque las excesivas desigualdades económicas y sociales... contradicen la justicia social, la equidad,

la dignidad de la persona humana y hasta la paz social e institucional. Esfuércense las instituciones humanas, ya sean privadas o públicas, en servir a la dignidad y al fin del hombre, mientras luchan denodadamente contra cualquier clase de esclavitud social o política, y defienden los derechos fundamentales de los hombres bajo cualquier régimen político" (GS, 29).

2 Ver Medellín, *Pastoral Popular*, No. 6.

3 "Teniendo en cuenta que, según la disciplina actualmente vigente en la Iglesia latina, en muchas regiones difícilmente podrán llevarse a cabo estas funciones tan necesarias para la vida de la Iglesia, se podrá restablecer en adelante el diaconado... para la atención de las almas. Con el consentimiento del Romano Pontífice este diaconado se podrá conferir a hombres de edad un tanto madura, aunque estén casados..." (LG, 29).

"El tipo de ministros, su formación y estilo de vida uniformes no tienen suficientemente en cuenta la peculiar configuración social de las diferentes comunidades". "El 20% de los misioneros desea un tipo de misionero disciplinar y jurídicamente diferente del actual" (Melgar, No. 4, y nota 13). "Dada la situación actual de las áreas misioneras, las exigencias actuales de la comunidad eclesial y las perspectivas que se abren para el futuro, hay una inquietud que plantea la cuestión de una pluralidad de formas de vida presbiteral" (Melgar, No. 45). "Una clara consecuencia de la orientación conculiar es la superación de la uniformidad de la figura del presbítero" (Medellín, *Sacerdotes*). "En vista de lo anterior, es necesario suscitarse en los candidatos una espiritualidad diaconal propia, que en los casados se conjugue con una auténtica espiritualidad conyugal". "...se nota que la restauración del diaconado ha surgido teniendo en cuenta determinadas exigencias pastorales. Esto ha dado lugar a una relativa pluralidad de formas en la concepción, preparación y realización de la acción de los candidatos a diáconos de acuerdo con los ambientes" (Medellín, *Formación del clero*, 2, 33).

Salmos ma ga ña

Una traducción muy fiel en un español muy bueno hecha por primera vez por un mexicano para oídos mexicanos

Editorial EL, S. A. de C. V.
OBRA NACIONAL
DE LA
BUENA PRENSA, A. C.

Donceles 99-A Apartado M-2181
México 1. D. F.



\$15.00 Dls 1.30
Añada \$ 4.00 para gastos de envío

Instrucción "Immensae Caritatis" Para Facilitar la Comunión Sacramental en Algunas Circunstancias

El testamento de infinita caridad que Jesucristo nuestro Señor dejó a su esposa la Iglesia, es decir, el don inefable de la Eucaristía, el mayor de todos, exige un conocimiento cada día más profundo de tan gran misterio y una participación más plena en su eficacia salvadora.

A este fin la Iglesia, movida por su celo y solicitud pastorales, para fomentar la devoción a la Eucaristía, cumbre y centro del culto cristiano, ha promulgado en más de una ocasión normas oportunas e instrucciones apropiadas.

Con todo, las circunstancias de nuestro tiempo parecen aconsejar que, dejando a salvo el máximo respeto debido a tan gran sacramento,¹ se den mayores facilidades para acercarse a la sagrada comunión, con el fin de que los fieles, participando más a menudo y con mayor plenitud en los frutos del sacrificio de la Misa, se entreguen con mayor generosidad y celo al servicio de Dios y al bien de la Iglesia de los hombres.

En primer lugar hay que procurar que, debido a la escasez de ministros, no resulte imposible ni demasiado difícil recibir la sagrada comunión. En segundo lugar, que los enfermos no se vean privados del gran consuelo espiritual de la sagrada comunión, por no poder observar la ley

del ayuno eucarístico, aunque ya bastante mitigada. Finalmente, parece conveniente que en algunas circunstancias se permita, a los fieles que lo pidan, recibir lícitamente la comunión sacramental dos veces en el mismo día.

Por tanto, acogiendo favorablemente los deseos manifestados por algunas Conferencias Episcopales, se establecen las siguientes normas, relativas a los puntos siguientes:

1. Los ministros extraordinarios de la sagrada comunión;
2. facultades más amplias para recibir la sagrada comunión dos veces al día;
3. la mitigación del ayuno eucarístico en favor de los enfermos y de las personas de edad avanzada;
4. la devoción y reverencia debidas al Santísimo Sacramento, cuando el pan eucarístico se deposita en las manos de los fieles.

Ministros extraordinarios de la sagrada comunión

Las circunstancias en que puede ser insuficiente el número de ministros ordinarios para administrar la sagrada comunión son varias:

— durante la celebración de la Misa, cuando es muy grande la asistencia de fieles, o el celebrante se encuentra impedido por alguna dificultad especial;

— fuera de la Misa, cuando las distancias hacen difícil llevar las sagradas especies, sobre todo en forma de viático, a los enfermos en peligro de muerte, y también cuando es tan grande el número de enfermos, sobre todo en hospitales o instituciones similares, que hacen falta bastantes ministros para la distribución de la comunión.

Por tanto, para que no queden sin la ayuda y el consuelo de este sacramento los fieles que, en estado de gracia y con recta y piadosa intención, desean tomar parte en el banquete eucarístico, el Sumo Pontífice ha considerado oportuno instituir ministros extraordinarios, que puedan administrar la sagrada comunión tanto a sí mismos como a los demás fieles, con las siguientes condiciones precisas:

I. Los Ordinarios de lugar tienen facultad para permitir a personas idóneas, elegidas individualmente como ministros extraordinarios, en casos concretos o también por un período de tiempo determinado, o en caso de necesidad de modo permanente, que se administren a sí mismas el pan eucarístico, lo distribuyan a los demás fieles y lo lleven a los enfermos en sus casas. Esto se permite cuando

- a) falten el sacerdote, el diácono o el acólito;
- b) los mismos se hallen impedidos para distribuir la sagrada comunión a causa de otro ministerio pastoral, por enfermedad o por motivo de su edad avanzada;
- c) el número de fieles que desean acercarse a la sagrada comunión sea tan grande que se prolongaría demasiado la duración de la Misa o la distribución de la comunión fuera de la Misa.

II. Los mismos Ordinarios de lugar tienen facultad para permitir que los sacerdotes dedicados al sagrado ministerio puedan designar una persona idónea que, en caso de verdadera necesidad, distribuya la sagrada comunión *ad actum*.

III. Los Ordinarios de lugar podrán delegar esta facultad en sus obispos auxiliares, vicarios episcopales y delegados episcopales.

IV. La designación de la persona idónea, de que se habla en los nn. I y II, se hará teniendo presente el siguiente orden, que puede ser cambiado sin embargo según el prudente parecer del Ordinario del lugar: lector, alumno de seminario mayor, religioso, religiosa, catequista, fiel varón o mujer.

V. En los oratorios de comunidades religiosas de ambos sexos, el encargo de distribuir la sagrada comunión en las circunstancias enumeradas en el n. I, puede confiarse obviamente al superior que carezca del orden sagrado, o a la superiora, o a sus respectivos vicarios.

VI. Si se dispone de tiempo suficiente, conviene que la persona idónea escogida individualmente por el Ordinario

de lugar para la distribución de la sagrada comunión, y la persona elegida para el mismo fin por el sacerdote que tenga facultad, conforme a lo dicho en el n. II, reciban el mandato de acuerdo con el rito anexo a esta Instrucción, y que distribuyan la sagrada comunión ateniéndose a las normas litúrgicas.

Como estas facultades han sido concedidas únicamente para el bien espiritual de los fieles y pensando en casos de verdadera necesidad, tengan presente los sacerdotes que tales facultades no les dispensan del deber de distribuir la Eucaristía a los fieles que legítimamente la pidan, y en modo particular de llevarla y darla a los enfermos.

El fiel designado ministro extraordinario de la sagrada comunión y debidamente preparado, deberá distinguirse por su vida cristiana, su fe y sus buenas costumbres. Se esforzará por ser digno de este nobilísimo encargo, cultivará la devoción a la sagrada Eucaristía y dará ejemplo a los demás fieles de respeto al Santísimo Sacramento del Altar. No será elegido para tal oficio uno cuya designación pueda causar sorpresa a los fieles.

Ampliación de la facultad para comulgar dos veces el mismo día

Según la disciplina vigente, los fieles pueden acercarse a la sagrada comunión por segunda vez en el mismo día:

— el sábado por la tarde o la víspera de un día de precepto, si se quiere cumplir con la obligación de oír Misa, aunque hayan comulgado ya el mismo día por la mañana (2).

— en la segunda Misa del día de Pascua, o en una de las Misas que se celebran el día de Navidad, aunque hayan comulgado en la Misa de la Vigilia Pascual y en la Misa de medianoche de Navidad respectivamente.³

— igualmente en la Misa vespertina *in coena Domini* el día de jueves santo, aunque hayan comulgado también en la "Misa crismal".⁴

Pero como además de las circunstancias enumeradas pueden presentarse otras similares, que inviten a comulgar por segunda vez, se hace necesario determinar ahora con mayor precisión las razones de la nueva facultad que se concede.

La norma, que por tradición secular adoptó la Iglesia madre providentísima, e introdujo en la legislación canónica, en virtud de la cual los fieles pueden acercarse a la sagrada mesa una sola vez al día, se mantiene en toda su integridad y no se permite abandonarla por motivos de devoción. A un simple deseo de recibir otra vez la comunión se debe contraponer la razón de que tanto mayor sea la eficacia del sacramento para alimentar, corroborar y expresar la fe, la caridad y las demás virtudes, cuanto más devotamente se acerque el fiel a la sagrada mesa.⁵ Por tanto, es necesario que después de la celebración litúrgica los fieles se dediquen a las obras de caridad, piedades y apostolado para "demostrar con su conducta y su vida que han recibido por la fe y el sacramento".⁶

Pueden presentarse, sin embargo, circunstancias especiales en las que los fieles, tanto los que ya recibieron

mismo día la sagrada comunión como los mismos sacerdotes que han celebrado ya la Misa, participen después en una celebración comunitaria. A todos ellos les será permitido recibir por segunda vez la sagrada comunión, en los casos siguientes:

1. En las Misas "rituales" en las que se administran los sacramentos del bautismo, confirmación, unción de los enfermos, orden, matrimonio, y en la Misa en la que se dé la primera comunión;⁷

2. en las Misas celebradas para la consagración de una iglesia o de un altar, para la profesión religiosa y para la colación de una "misión canónica";

3. en las siguientes Misas de difuntos: Misa de exequias, Misa celebrada "al recibir la noticia de la muerte", Misa celebrada el día del entierro y del primer aniversario;

4. durante la Misa principal celebrada en la iglesia catedral o parroquial el día del *Corpus Christi* y el de la visita pastoral; en la Misa celebrada por el superior mayor religioso con ocasión de la visita canónica, de encuentros especiales o de reunión de capítulos;

5. durante la Misa principal de un congreso eucarístico o mariano, ya sea internacional o nacional, regional o diocesano;

6. durante la Misa principal de una reunión, de una peregrinación o de predicaciones populares;

7. con ocasión de la administración del viático, durante la cual se puede dar la comunión a los familiares y amigos del enfermo que se hallen presentes;

8. además de los casos mencionados, los Ordinarios de lugar pueden conceder *ad actum* la facultad de recibir la sagrada comunión dos veces en el mismo día, cuando por circunstancias verdaderamente especiales lo crean plenamente justificado, según las normas de esta Instrucción.

Mitigación del ayuno eucarístico en favor de los enfermos y ancianos

Ante todo sigue firme y estable la norma según la cual el fiel a quien se administra el viático en peligro de muerte no está obligado a ninguna ley sobre el ayuno.⁸ Asimismo continúa en vigor la facultad concedida por Pío XII, en virtud de la cual "los enfermos, aunque no guarden cama, pueden tomar sin límite de tiempo bebidas no alcohólicas y también medicinas, líquidas o sólidas, antes de la celebración de la Misa o de recibir la Eucaristía".⁹

En cuanto a los alimentos y bebidas, tomados a modo de nutrición, existe la tradición venerable según la cual la Eucaristía, como dice Tertuliano, ha de recibirse "antes de cualquier otro alimento",¹⁰ para poner de relieve la excelencia del alimento sacramental.

Antes de recibir la sagrada Eucaristía, es aconsejable recogerse por algún tiempo en silencio y meditación, reconociendo así la dignidad del sacramento y fomentando el gozo por la venida del Señor. Y por lo que se refiere a los enfermos, será señal suficiente de su devoción y respeto dedicar unos minutos a preparar su alma a tan profundo misterio. El tiempo para guardar el ayuno eucarístico, es

decir, para abstenerse de alimentos o de bebidas alcohólicas, queda reducido a un cuarto de hora, poco más o menos, en favor de:

1. Los enfermos que estén internados en centros sanitarios o en sus propias casas, aunque no guarden cama;

2. los fieles de edad avanzada, tanto los que se ven obligados a permanecer dentro de casa por razón de su vejez, como los que están internados en asilos;

3. los sacerdotes enfermos, aunque no guarden cama, o los sacerdotes de edad avanzada que van a celebrar Misa o recibir la sagrada comunión;

4. las personas que cuidan a los enfermos o ancianos y los familiares de éstos, que deseen recibir junto con ellos la sagrada Eucaristía, cuando no puedan guardar el ayuno de una hora sin una cierta dificultad.

Devoción y respeto debidos al Santísimo Sacramento cuando el pan eucarístico se distribuye a los fieles en la mano

Desde la publicación de la Instrucción *Memoriale Domini*, hace tres años, algunas Conferencias Episcopales han pedido a la Santa Sede que permita a los ministros de la sagrada comunión depositar las especies eucarísticas, al distribuir las, en las manos de los fieles. Como recuerda la misma Instrucción "las normas de la Iglesia y los documentos Patristicos ofrecen abundantes testimonios sobre el máximo respeto y la suma prudencia con que la Sagrada Eucaristía ha sido tratada" y debe seguir siéndolo.¹¹

Por tanto, sobre todo en esta forma de recibir la sagrada comunión, se han de tener bien presentes algunas cosas que la misma experiencia aconseja.

Cuando la sagrada especie se deposita en las manos del comulgante, tanto el ministro como el fiel pongan sumo cuidado y atención a las partículas que pueden desprenderse de la sagrada forma. La modalidad de la sagrada comunión en las manos de los fieles debe ir acompañada necesariamente de la oportuna instrucción o catequesis sobre la doctrina católica acerca de la presencia real y permanente de Jesucristo bajo las especies eucarísticas y del respeto debido al sacramento.¹²

Hay que enseñar a los fieles que Jesucristo es el Señor y el Salvador y que a El, presente bajo las especies sacramentales, se le debe el mismo culto de latría o de adoración que se da a Dios. Se advierte también a los fieles que después del banquete eucarístico no descuiden una sincera y oportuna acción de gracias que corresponda a la capacidad, estado y ocupaciones de cada uno.¹³

Finalmente, para que la participación en esta mesa celeste sea plenamente digna y fructuosa, se deben explicar a los fieles los bienes y los frutos que se derivan de ella para los individuos y para la sociedad de modo que la habitual familiaridad con el sacramento demuestre respeto, alimento el íntimo amor al Padre de familia que nos procura "el pan de cada día",¹⁴ y conduzca a una viva unión con Cristo, de cuya Carne y Sangre participamos.¹⁵

El Sumo Pontífice Pablo VI se ha dignado aprobar y

confirmar con su propia autoridad la presente Instrucción y ha mandado publicarla estableciendo que entre en vigor el día mismo de su publicación.

Roma, en la Sede de la Sagrada Congregación para la Disciplina de los Sacramentos, 29 de enero de 1973.

Cardenal Antonio SAMORE, *Prefecto*
Giuseppe CASORIA, *Secretario*

NOTAS

1 Conc. Trid. sess. 13 *Decretum de SS. Eucharistiae Sacramento*, cap. 7: Denz. 880 (1646-1647): "si es indecoroso tomar parte en cualquier función sagrada de no hacerlo santamente, es claro que cuanto más consciente es un cristiano de la santidad y divinidad de este sacramento celeste, tanto más deberá estar atento a no acercarse a él sin una gran reverencia y santidad; especialmente cuando se leen en el Apóstol aquellas tremendas palabras: 'quien sin discernir come y bebe el cuerpo del Señor, se come y bebe su propia condenación' (1 Cor 11, 29). Por tanto hay que recordar el mandamiento del mismo Apóstol, al que desea comulgar: 'el fiel se examine a sí mismo' (1 Cor 11, 28). Por lo demás la costumbre eclesiástica confirma que tal examen es necesario para que nadie, que tenga conciencia de pecado mortal, por más que crea estar arrepentido, deba acercarse a la sagrada Eucaristía sin haberse confesado previamente. Este Santo Sínodo ha decretado que tal norma ha de ser observada por todos los cristianos, sin excluir a los sacerdotes, a quienes incumbe el deber de celebrar a menos que no pueda encontrarse un confesor; y si el sacerdote ha celebrado por necesidad urgente sin haber hecho antes la necesaria confesión, deberá confesarse después en la primera ocasión". *S. Congr. Concilii, Decr.*

Sacra Tridentina Synodus, 20 de diciembre de 1905; AAS 31, 1905-1906, pp. 400-406; *S. Congr. pro Doctrina Fidei, Normas pastorales circa absolutionem sacramentalem generali modo impetendam*, 31 julio de 1972, Norma I: AAS 1972, p. 511.

2 Cf. *S. Congr. de Ritos, Instr. Eucharisticum Mysterium*, 25 mayo de 1967, n. 28: AAS 59, 1967, p. 557.

3 Cf. *Ib.*, 1. c.

4 Cf. *Ib.*, 1. c.; *S. Congr. de Ritos, Instr. Inter Oecumenici*, 2 septiembre de 1964, n. 60: AAS 56, 1964, p. 891; *Instr. Tres abhinc annos*, 4 mayo de 1967, n. 14: AAS 59, 1967, p. 445.

5 Cf. S. Tomás, *Summa Theologica*, III, q. 79, a. 7 ad 3 y a. 8 ad 1.

6 *S. Congreg. de Ritos, Instr. Eucharisticum Mysterium*, 25 mayo de 1967, n. 13: AAS 59, 1967, p. 549.

7 Cf. *Missale Romanum. Institutio generalis Missalis Romani*, 329 a, ed. typ. 1970, p. 90.

8 Cf. C.I.C. can. 858 §1.

9 "Motu proprio" *Sacram Communionem*, 19 marzo de 1957, n. 4: AAS 49, 1957, p. 178.

10 *Ad uxorem*, 2, 5; PL 1. 1408.

11 *S. Congr. para el Culto Divino, Instr. Memoriale Domini*, 2 mayo de 1969; AAS 61, 1969, p. 541; que continúa en vigor.

12 Cf. Conc. Vat. II, Const. sobre la Sagrada Liturgia *Sacrosanctum Concilium*, n. 7; AAS 56, 1964, pp. 100-101; *S. Congr. de Ritos, Instr. Eucharisticum Mysterium*, 25 mayo de 1967, n. 9: AAS 59, 1967, p. 547; *S. Congregación para el Culto Divino, Instr. Memoriale Domini*, donde se lee: "...evítese el peligro de que se difundan en los espíritus faltas de reverencia o falsas opiniones sobre la Eucaristía", AAS 61, 1969, p. 545.

13 Pablo VI, *Alloc. ad membra Consilii Eucharisticis ex omnibus Nationibus conventibus moderandis habita*: AAS 64, 1972, p. 27.

14 Cf. Lc 11, 3.

15 Cf. Heb 2, 14.

MADRE NUESTRA

Juan Antonio Espinosa.

¡Cantar...! es algo propio de todo aquel que ama, decía San Agustín.

La imagen luminosa de María siempre ha excitado al canto, porque siempre llama al amor.

- En este pequeño librito el autor presenta un pequeño ramillete de canciones a María.
- Es algo nuevo, tanto en la música como en la letra.
- Melodías frescas y originales.

Ejemplar: \$ 5.00 — Dis. 0.45

Añada \$ 4.00 para gastos de envío.

Se lo podemos enviar por certificado, si adjunta el importe, o por reembolso. Para el Extranjero no hay servicio de Reembolso.

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Donceles 99-A
Orozco y Berra 180.

Apartado M-2181.

México 1, D. F.

COMUNICACION E IGLESIA LOCAL

Experiencias e Ideas

Ramón Aguiló, S.J.

1. Más que de "Iglesia Local" me gustaría hablar de la "Iglesia-Aldea", o de la "Iglesia-Barriada". Así como la "Iglesia-Universal o total" para muchos cristianos —la gran mayoría— no llega a ser una experiencia vital sino que queda reducida a una verdad aceptada y que solamente se manifiesta en poquísimas ocasiones de la vida, también el sentido de lo que se llama "Iglesia Local" bajo un Obispo, en contraposición a la "Iglesia Universal", no llega a ser experimentado profundamente, sino tal vez en la breve ocasión (si es que se da) de la visita pastoral del Obispo que, durante años, es considerado un ser alejado, encerrado en su Palacio, al que raramente se puede recurrir. La "Iglesia-Ciudad" tampoco es una unidad viva para los fieles, sobre todo en los millares de ciudades superpobladas y extendidas donde se amontonan colmenas de seres que no se conocen mutuamente y que viven y se mueven, sin saber quién vive en el Interno 14 del mismo edificio porque jamás lo han encontrado en el ascensor y por que, si por casualidad, lo han encontrado, no lo han reconocido como el inquilino del Interno 14.

Para mí, el contacto, vitalizante o destructivo, entre un hombre y la Iglesia se realiza en el ámbito reducido y a veces desorientador de la propia barriada o de la propia aldea, donde un sacerdote o al máximo tres o cuatro son el punto de referencia que es preciso considerar en el momento de los actos religiosos de la vida (matrimonio, bautizo de los hijos, muerte de algún familiar, y tal vez la Misa de las Fiestas o de los Domingos). Después que, de cuando en cuando, llegue algún impreso proveniente de alguna asociación católica o, por casualidad generalmente, se escuche en la radio o en la TV algún programa religioso (escuchado sólo en parte), o se lea en algún diario alguna noticia religiosa, son hechos marginales que en el 99% de

los casos, no producen consecuencias de interés. En un cierto porcentaje de fieles maduros (el 10%?) tiene también importancia la huella que dejó su formación en un Colegio Católico que no siempre —por desgracia— puede considerarse como experiencia positiva.

Estas realidades me demuestran la importancia de considerar seriamente las cualidades de la Comunicación en lo que, para simplificar, llamaré "Iglesia-Barriada".

2. Recuerdo algunas experiencias vividas en la Iglesia-Barriada. Hace ocho años asistí a la inauguración de un nuevo templo parroquial de un pueblo a 50 Km. de la ciudad donde yo vivía ordinariamente. En aquella ocasión también se celebró por vez primera en la historia, la Eucaristía en la lengua indígena (el ketchua). El templo estaba adornado con motivos indios, el celebrante —de origen indio— vestía ornamentos sacados de las costumbres indias (la casulla no era ya la romana, sino un poncho), la homilía fue en Ketchua, los cantos en la misma lengua, y acompañados por el "charango" y los "sicuris", instrumentos músicos nativos. Los indios que, sentados en el suelo, llenaban el nuevo templo, cantaban unidos y decían las oraciones con facilidad. Se notaba el ambiente de "comunidad" religiosa. Yo me sentí vivamente impresionado, aunque no comprendía la lengua. Recuerdo que, en aquella ocasión, le dije al Cardenal que se hallaba presente al acto: "¿No le parece un poco triste que la Iglesia haya tenido que esperar cuatro siglos desde su presencia aquí, para comunicar su fe y su vida, a estos hombres y mujeres, en una lengua para ellos comprensible? ¿De quién es la responsabilidad?". El Cardenal —muy amigo mío— me sonrió. ¿Qué haríamos nosotros si un buen día un señor chino viniera a explicarnos las bellezas del "paraíso" chi-

no en la lengua de Mao-Tsé Tung, leyendo el libro rojo en la lengua en que fue escrito? Lo más probable es que nuestra reacción fuera rabiosa y hablaríamos de "locura". Sin embargo, la reacción de los indios no había sido esta, sino que, llevados de un cierto instinto profundamente religioso, aceptaron a aquel hombre que hablaba cosas incomprensibles en una lengua ignorada como a un ser superior, y lo "mitizaron" como a un mago, llegado de otro mundo.¹

Hace solamente unos días (el 12 de diciembre de 1972) recibí una carta de una señora que vive en Roma: "He escuchado tantos sermones, pero nunca me han ayudado. . . Iré a . . . para hacer ejercicios espirituales . . . Espero que no me harán daño. ¿Por qué tantas veces —aun en nuestro ambiente católico— no hablamos ya la misma lengua? Sí. Estamos todos cansados de palabras, y sin embargo, seguimos hablándolas". ¿Cuántos podrían firmar estas palabras? Al escuchar ciertas "homilías" uno tiene necesariamente la impresión de que algunos sacerdotes han hecho del "Catolicismo" una forma de oratoria (por otra parte, bastante anticuada), así como al leer ciertos libros y artículos teológicos de famosos profesores, uno necesariamente tiene la impresión de que estos señores han hecho de la fe cristiana una especie de ideología personal, o una forma de filosofía complicada. Yo recuerdo todavía el caso de un muchacho que asistía a Misa todos los Domingos y me comentaba las palabras de un sacerdote que insistía siempre en la "presencia en el mundo de las tres concupiscencias de San Juan". Para el muchacho aquello sonaba a "chino". Otro caso triste el de aquel joven que, después de mucho dudar y mucho sufrir, se había decidido a contar su "vergüenza". La "vergüenza" tan angustiada era que se hallaba enfermo de una enfermedad venérea que, en un sermón, habían calificado de "enfermedades vergonzosas". En realidad, aquel joven no estaba enfermo, y todo lo que le sucedía era perfectamente normal. Sólo que nunca había tenido una instrucción clara sobre las funciones del sexo, y siempre había oído hablar de él con las palabras y las formas más ininteligibles y más preocupantes, en los sermones y conferencias de la Iglesia.

Estoy cierto de que todos los lectores podrían añadir a esta pequeña antología de hechos, algunas de sus siempre curiosas e interesantes experiencias.

Todo ello tal vez pueda servir para recordar y hacer más sensibles las dificultades de comunicación que han experimentado y experimentan los animadores espirituales de nuestro tiempo que se han formado en muy serias y famosas Universidades, Facultades y Colegios, escuchando las abstractas lecciones de serios profesores, escritores de libros y artículos eruditos que llenan las bibliotecas de las mismas casas de estudio. Estos Animadores espirituales y comunicadores de un Evangelio que debería ser entendido por los humildes de este mundo, se sienten incapaces de traducir a un lenguaje asequible aquellas cosas estructuradas y muy racionalmente organizadas que han escuchado (y aprendido . . . Así lo demuestran las altas notas obtenidas en los exámenes y en las Tesis de Laurea) en un lenguaje distante de la Iglesia-Barriada, y que deben comuni-

car a unos hombres y a unas mujeres que cada día se ven más distraídos y alienados con tantas bellas y fascinantes cosas de este mundo.

3. La Iglesia no es un sistema de comunicaciones. La Iglesia es primordialmente una "comunidad" de fe, de amor, de esperanza, es decir, de vida divina. Pero para llegar a esta Comunidad hace falta la premisa del testimonio vital de otros o de otro que, con sus palabras tal vez, pero principalmente con su vida, testimonian que Cristo es el Hijo de Dios, Salvador de los hombres. Y en este sentido la Iglesia es también "Comunicador".

Esta labor de comunicación se realiza a todos los niveles de la Iglesia. Pero, el contacto con la masa de esos hombres distraídos por el trabajo y la diversión de cada día se realiza en el ámbito de la barriada o aldea (generalmente en la iglesia de la parroquia o de los religiosos, o en una capilla, o en un piso donde se celebra la eucaristía). Allí es donde, muchas veces de forma impensada, tal vez en la oscuridad de un confesionario o de un despacho pobre, salta la chispa vitalizante que origina la nueva oleada de vida divina. Hay que revalorizar la personalidad del Comunicador. Es verdad que la Iglesia como Cuerpo Social visible comunica, testimonia. Pero la Iglesia grande es compuesta de hombres y de mujeres. Y son los individuos quienes, con una vida divina plétórica, son el origen de la fe de otros, de la vida y de la comunión de aquellos otros quienes, de forma misteriosa, entran en contacto preferencial. Los animadores espirituales, sacerdotes, religiosos, laicos, han tomado sobre sí, el trabajo y la responsabilidad de comunicar. Demasiadas veces no saben cómo hacerlo. Y se hallan "incomunicados", como si aquellos animadores que han aprendido en sabias conferencias de sabios profesores, fuera incapaz de penetrar un muro que se interpone entre los hombres y ellos.

¿Qué pueden hacer para salvar este muro, para romper la "incomunicación"?

4.1 Me parece que el primer paso adelante se da en el testimonio de la propia vida moral, espiritual, psicológica, social. La imagen que los hombres tienen de la Iglesia no es siempre atractiva. Pero, en la barriada o en la aldea, lo importante es la imagen que el animador espiritual ofrece de sí mismo. Cristo envió a los apóstoles para que "fueran testigos" del Evangelio. El "testimonio" ha sido recogido por la Iglesia. Y los animadores de la Iglesia deben "testimoniar". Es la más eficaz forma de comunicación. La Iglesia debe estar constantemente revisando la imagen que ella misma presenta al mundo. Y los animadores deben cada día revisar su propia vida y su propia actividad para ver qué imagen proyecta sobre los seres de la barriada. Si no se hace constantemente esta revisión, el animador deberá estar explicando tantas cosas de la Iglesia o de sí mismo que los demás no pueden comprender . . . Tendrá que hacer apología eclesial o personal, el peor de los caminos para la comunicación.

¿Es buena la imagen del sacerdote o religioso, académico, formalista, que habla con frases hechas y pietista?

actualmente han perdido el sentido, o que vive detrás de una mesa de oficina para tomar nota de sacramentos o misas, y para llevar la contabilidad de la actividad apostólica? Personalmente no creo que esta imagen, buena o mala, dependa tanto de los vestidos externos o de los hábitos. La imagen, buena o mala, depende sobre todo de los distintos aspectos de la compleja personalidad sacerdotal. Los hombres y las mujeres de nuestro tiempo —me parece— no buscan tanto al buen “manager” en el sacerdote, sino al hombre bueno, espiritual, dispuesto siempre a comprender, a ayudar, a servir, a decir la palabra justa que Cristo diría, que refleja en su propia vida la fe evangélica que posee.

4.2 Y enseguida después de la imagen, del testimonio, está la palabra personal. Estoy convencido de que ningún instrumento de comunicación podrá nunca reemplazar a la palabra personal. Aquí también es verdad lo que dijo San Juan que “en el Principio está la Palabra”. La Palabra que es el primer medio de comunicación humana, el medio inmediato, elemental, tribal, cuya utilización arranca de los mismos orígenes de la humanidad. Esta comunicación humano-divina interpersonal, a través de la palabra sencilla, sincera, llena de simpatía por el ser que sufre o está angustiado, que sabe escuchar callando para comprender, y que no da un consejo si no es pedido, pero da siempre el amor, es la más eficaz comunicación eclesial. Para los hombres que tienen la suerte providencial de hallarla, es una experiencia superior inolvidable y transformadora: Y esta experiencia pacificadora, iluminadora del espíritu en búsqueda, es totalmente diferente de la experiencia que se vive al encontrar a un sacerdote impositivo, duro, neurótico, acomplejado, formalista, doctrinero y dogmatizador que pretende constantemente dictaminar sobre los más variados problemas de los demás como si fuera una especie de dictador de las conciencias

5. La Comunicación del testimonio tiene su marco normal y colectivo en la Liturgia de la Palabra y de la Eucaristía. Debería estudiarse mejor el valor comunicativo de la Liturgia, que es —y creo que decirlo no es faltar al respeto a la acción sagrada— un pequeño espectáculo religioso en el que deberían tenerse en cuenta los principios elementales de la interpretación.² No hace falta pensar en la declamación. Y más bien deberían tenerse en cuenta los daños que ha aportado a la eficacia de la comunicación evangélica el estilo declamatorio, oratorio, retórico que demandados animadores espirituales han adoptado para sus homilias. En la liturgia se dan al mismo tiempo todos los elementos de la comunicación y de la comunión que son la expresión más vitalizante de la acción eclesial. Mientras se vive la comunión de fe, de esperanza, de amor, se comunica al grupo el testimonio recibido y el mensaje del Hijo de Dios. La acción litúrgica debe tener todas las características necesarias o convenientes, para que la comunión se obtenga espontáneamente y sin dificultades psicológicas, a través de la comunicación sencilla y transparente de las palabras de Jesús

5.1 En primer lugar, hay que leer bien los textos. La lectura es ya una interpretación que, partiendo de una profunda convicción personal, amada y vivida, hace asequible a los demás la realidad de un misterio que se está viviendo en común. La lectura debe interpretar los textos de un modo escueto, serio, humanamente agradable, claro. La lectura ante los demás exige un ritmo que se adapte a la inercia psicológica del grupo. Hace falta dar un respiro a las palabras para que el oyente —que no es solamente oyente sino participante en la acción— pueda comprender, seguir el pensamiento y vivir la misma experiencia del celebrante. La lectura debe ser principalmente clara, distinta. Las palabras deben ser oídas completas. Las frases deben mantener su unidad. La voz debe modificarse según las exigencias de la plegaria o de la simple enunciación. La voz debe ser sencilla pero viril, debe ser como una capa de luz que se extiende sobre las frescas y brillantes páginas de los textos para que las ideas y los sentimientos sean más asequibles a la mente y el corazón de los participantes en la misma acción. Hay sin embargo voces que extienden sobre las más extraordinarias, apasionantes y coloristas páginas, una capa de pintura gris.

La lectura no debe ser declamación. El esfuerzo debe ponerse en la claridad, en la precisión para que el sentido pueda ser comprendido, en el ritmo suficientemente humano para que responda al ritmo del mecanismo interior, intelectual y afectivo, de los participantes. El gran enemigo de todo ello es la rutina que nos hace pasar cerca de las más bellas y profundas realidades, como un caminante habituado que pisotea, sin caer en la cuenta de ello, las flores del jardín, o como un turista cansado que es ya incapaz de sentir emoción ante las más famosas y geniales obras de arte. Cada celebración de la Palabra y de la Eucaristía debería tener toda la impresionante y excitante novedad de la primera. En esto juega un papel insustituible la meditación diaria, incansable, en profundidad, que devuelve el brillo a tantas cosas que con el tiempo se cubren de polvo.

5.2 Enseguida viene el otro aspecto de la comunicación litúrgica: el Comentario, que se llama homilía, conferencia, o lo que se quiera. Breve, esencial, simple (pocas ideas), transparente: estas son las características fundamentales del comentario para que pueda ser instrumento de comunicación.

La gente se aburre. La gente está cansada de palabrerías que no tienen sentido y que, demasiadas veces, se substituyen a textos evangélicos claros, precisos, fuertes, que dicen comentar.

Muchas veces las palabras de Jesús y de los Apóstoles son tan claras y tan precisas que no exigen comentarios. ¿Por qué hemos de encubrir con nuestras fraseologías alambicadas y pseudo-científicas la transparencia del pensamiento de Jesús? Repitamos sencillamente las palabras de Jesús o de los Apóstoles, haciendo ver a lo más que responden a una situación actual. Para ello hace falta haber meditado bien los mensajes de Jesús y las realidades del hombre que vive con nosotros, haberlos amado profundamente a los dos, y saber qué dicen los unos y qué necesi-

tan los otros, con claridad. Entonces brota espontánea la palabra clara, transparente y discretamente apasionada que dejará una huella profunda en el espíritu del oyente para abrirle las puertas de la comunión eclesial. El Comentador no debe gozarse en inventar teorías teológicas o filosofías más o menos personales. Debería más bien sentirse dichoso de poder decir a sus hermanos y compañeros de camino: Este es el testimonio de la fe que de Cristo por la Iglesia he recibido y me siento muy feliz de poderosla comunicar.

No me cansaría de elogiar la transparencia en la comunicación. Las palabras que use el Comunicador deberían ser sencillas y comprensibles para esa masa de creyentes que ha llegado a un nivel cultural medio bastante modesto.

Hace pocos días leía la noticia de que el segundo programa TV de la ORTF (Radio Televisión Francesa) ha preparado y comenzado un ciclo de programas bajo el título "El Diccionario de Inf-2" para explicar a los oyentes el significado de los términos económicos y políticos que se repiten en el Telediario. Porque una serie de investigaciones ha demostrado que más de la mitad de los tele-espectadores ignora el significado exacto de las palabras más frecuentes. Se comenzará con los términos políticos electorales. Si esto sucede con los términos políticos y económicos que están en el centro de los intereses materiales que más agitan la vida diaria de los hombres, ¿qué sucederá con los términos teológicos y filosóficos —a veces de una filosofía medieval— de que está llena nuestra comunicación?

La Iglesia-Barriada, la Iglesia-Aldea no son para una "élite" de laureados en historia de la Filosofía.

5.3 A este nivel, es posible y deseable conseguir un elemento de la Comunicación que con dificultad se puede obtener a otros niveles y en otros tipos de comunicación (por ejemplo, la que se hace a través de los medios electrónicos). Me refiero a la "reacción" con la que se cierra el círculo de la comunicación, que deja de ser unidireccional (comunicador-oyente) para pasar a ser multidireccional (comunicador-oyente-comunicador-otros oyentes).

En el centro animador espiritual de la barriada o de la aldea se puede y debe establecer el diálogo en la fe. A veces, cuando el grupo es reducido y homogéneo, el diálogo puede surgir dentro de la misma acción litúrgica. En otras ocasiones podrá surgir el diálogo en otro ambiente: reuniones bíblicas, etc.

6. En la barriada o en la aldea no deberían olvidarse la utilización de los instrumentos de Comunicación que pueden facilitar la penetración del lenguaje. La masa de los creyentes —ahora cada vez más— se va habituando a la comunicación por la imagen audio-visiva, con la alta dosis diaria de Radio, de TV y de Cine que consume.

6.1 No es exagerado prever que, algún día —tal vez más pronto de lo que se piensa— aparezcan en los templos y capillas, las blancas pantallas de cine para películas,

filmstrips, slides, etc., o una serie de aparatos televisivos conectados en circuito cerrado con un pequeño estudio para facilitar la visión de breves explicaciones, comentarios, lecciones, documentales, etc., que puedan servir a la instrucción de la fe y a la comunión eclesial.

Nadie se maravilla ya de que en todas las iglesias el sistema de amplificación auditiva con micrófonos, parlantes, discos, musicassetes esté sirviendo para facilitar el hecho litúrgico. Tal vez la gran dificultad para ello en el campo visivo sea la falta de un material verdaderamente utilizable, y suficientemente abundante.

La prensa es utilizada como medio de información y formación muy eficaz también a nivel de barriada y aldea. La pequeña hoja dominical que se reparte a todos y que lleva noticias y breves comentarios es de gran utilidad. Todos la leen. Lo mismo hay que decir de las Revistas populares cuya distribución espontánea encuentra su puesto en el templo o capilla, los Domingos. Así, en Italia el país donde los católicos encuentran tantas dificultades litúrgicas y donde el anti-clericalismo está vivo y fuerte la Revista gráfica de más tirada es "La Familia Cristiana" con 1.800.000 copias. Le siguen a gran distancia "Santo e Canzoni", "Domenica del Corriere", "Grand Hotel" que no llegan al millón.

6.2 Los medios estrictamente electrónicos (Radio y Televisión en circuito abierto) no pueden ser, generalmente, operados directamente a nivel de barriada y aldea. A lo más, pueden nacer los tele-clubes o radio-clubes sobre todo en ciertos países o zonas del mundo, muy complicadas por la avalancha de las experiencias diálicas en aquellas en que todavía esto podría ser una novedad. El Cine, en cambio, puede tener un interés local, como demuestra la existencia de tantos cines colegiales, parroquiales, etc. en tantas naciones. Analizar estas experiencias en el campo del Cine merecería un artículo, porque ellas no es todo tan evidente ni tan positivo.

La Radio y la TV sin embargo pueden tener un interés eclesial a un más alto nivel: Diócesis, Provincia, Nación, Ciudad.³ En 45 de las provincias españolas hay una estación de radio católica (Radio Popular) que se han organizado y colaboran entre sí, formando la COPE (Cadena de Ondas Populares Españolas). En 16 de los 25 países latinoamericanos hay estaciones de Radio Católicas con un total de 198 (sobre 4.021 estaciones latinoamericanas). En Estados Unidos el sistema católico de Radio y Televisión también bastante completo y desarrollado (estaciones parroquiales y/o diocesanas). En Filipinas el sistema radio-televisión católico es también casi perfecto, aunque en la actualidad tropezando con dificultades externas.

Tengo muchas dudas sobre la capacidad de los medios electrónicos (Radio, TV) para la comunicación eclesialmente religiosa. Estas dudas provienen de la fatalidad que lleva al instrumento a convertirse en unidireccional (comunicador-oyente), y a la misma dialéctica psico-social del instrumento, que condiciona inevitablemente los contenidos y el lenguaje, o más bien, los transforma. Sin embargo, no por esto el uso de los medios debe ser considerado como inadaptado. La Iglesia (y los hombres de fe)

debe únicamente servir a los intereses sobrenaturales de los demás. También debe tener en cuenta las situaciones humanas, temporales, para servir a los hombres que en ellas se encuentran. Y en este momento, los instrumentos tienen una misión. Además, la Iglesia debe tener en cuenta y valorar como se merece el influjo de la opinión pública. En esta opinión, hay muchos elementos cristianos todavía, que es preciso potenciar sabiamente, y otros elementos no-cristianos o tal vez anti-cristianos que conviene sabiamente enflaquecer, o debilitar. Esto, lo pueden hacer los instrumentos electrónicos, mejor todavía que la prensa, con una inteligente y ágil programación diaria que abarque toda la gama de los intereses del tele-oyente, y que sepa decir —al momento oportuno— la palabra precisa y valiente sobre cualquier pequeño o grande problema de actualidad, sobre todo ciudadana o nacional, sin enredarse en asuntos estrictamente políticos (política sectaria).

Una buena programación, además, incluirá espacios dedicados a la instrucción constante del oyente, o a verdaderas escuelas radiofónicas y televisivas (a diferentes niveles). Y en estos espacios deberá también incluirse la instrucción religiosa sistemática, una instrucción que se dirige más bien a la inteligencia y que es una especie de preámbulo para la verdadera comunicación religiosa.

La presencia además de estaciones católicas en las diócesis y en las naciones, debidamente asociadas en la colaboración efectiva, da una especie de conciencia colectiva

de vitalidad a los católicos, produce un efecto de "liberalización" frente a las tendencias opresivas del sistema económico (centralización de los medios informativos en manos de sociedades comerciales) y del sistema oficial o estatal, ofreciendo alternativas a la elección libre de los tele-oyentes, y sirve para completar la imagen abierta y acogedora que la Iglesia debería ofrecer a todos los hombres, para poderles servir mejor.

Tengo mis dudas serias sobre la validez de la formación que se da a los jóvenes que actualmente se preparan para ser animadores espirituales del futuro próximo sobre todo desde el punto de vista de la comunicación. Pero de este punto podré escribir en otra ocasión.

NOTAS

- ¹ Los misioneros de todos los tiempos y de todos los países se han preocupado, desde el principio, de traducir a las lenguas nativas los textos sagrados y catequísticos. Pero, con qué trabajo y esfuerzo debían traducir y explicar los textos y las ceremonias de la acción eucarística que debía ser ella misma un medio de comunicación.
- ² Cfr. los excelentes libros de Carlo Tamberlani sobre la Interpretación.
- ³ Cfr. "Catholic Media World Directory", IRADES, 1971, Roma, parte I.
- ⁴ Cfr. "América Latina: Comunicación", NIGRIZIA, 1972, Bologna, p. 319.

(La Traducción de este artículo en inglés y francés ha sido publicada por "JOINT VENTURE", SEDOS-Roma, Marzo 1973)



el experto

La mejor fuente de estudio y de consulta de las Ciencias Naturales.

el experto es un sistema activo con 12.000 dibujos, con abundantes sugerencias para experimentar.

Para estudiantes de Segunda Enseñanza
Para adultos que quieran aprender por sí mismos.

el experto en

- | | | |
|------------------|------------------|-------------|
| Anatomía I | Física I | Química |
| Anatomía II | Física II | Tecnología |
| Botánica I | Geología | Zoología I |
| Botánica II | Geografía Física | Zoología II |
| Dibujo de Ornato | Mineralogía | |

Comisión revisadora de libros de texto y de consulta

14 LIBROS
+ UN INDICE-ENCICLOPÉDICO
+ UN ESTUCHE DE CAOBA (opcional)

Aprobado por la Secretaría de Educación Pública.

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Apartado M-2181 Donceles 99-A. México 1, D. F. Orozco y Berra 180

Colección Completa
Con índice-enciclopédico
Sin estuche: \$140.00
Con estuche: \$160.00
Cálculo \$4.00 más para gastos de correo

DECIRES E HISTORIAS DE TLAXCALA

Conversación con Desiderio Hernández Xochitiotzin

Quién es Desiderio.

Pintor de la historia de su Pueblo Tlaxcalteca (autor de los murales del Palacio de Gobierno de Tlaxcala, Tlax.), acucioso historiador de vasta cultura.

Al ir a hablarnos, me pidió que redondeara la narración, pues él no se iba a preocupar gran cosa de la absoluta ortodoxia de su sintaxis: iba a charlar solamente; sin embargo de su petición, respeto siempre, al transcribir la grabación, la selección conceptuosa de un vocabulario muy preñado, pero que, excepcionalmente, no parece reventar de significación, precisamente por ser muy atinado.

Suprimo de ordinario nuestras preguntas, innecesarias para la comprensión del discurso.

Todo empezó cuando le preguntamos cómo recogía de labios del indígena leyendas tan elaboradas, tradiciones puramente orales.

Los campesinos no tienen televisión ni radio, no asisten al cine; sienten más la necesidad de un medio de comunicación espontánea, como infantil, o patriarcal. Platicando y cantando, llega el momento en que se empiezan a preguntar ¿por qué esto? ¿por qué lo otro? Entonces los ancianos (taxcas) o los padres de familia empiezan a platicar

estas cosas, más que con la categoría que los hacemos nosotros, de leyenda, como cuentos, o como el fundamento de sus tradiciones.

Así yo, platicando y preguntando por todos los pueblos de La Montaña, particularmente en mi pueblo (Bernardino Contla), he recogido las leyendas que corren de mi rumbo, de aquí arriba, de La Malintzi: comen con ellos o tomando pulque o a la hora de los bailes, principalmente bebiendo empieza uno a platicar y preguntar: y se suelta uno y se suelta otro y el que sigue, completamente espontáneas, a manera de noticias, aferradas a su memoria y a su conversación estas leyendas.

Igualmente son muy afectos a platicar cosas de estos, o sea cosas sobrenaturales. Creo yo que se trata de un medio de comunicación que ahora es suplido en la transmisión por ejemplo con "Viajando por las Estrellas", o sea de éstas: corresponde a una necesidad de trabajarse que no es real, pero que quisiéramos que fuese real.

I

Cuentan que en la antigüedad, Matlalcuéyetl era una mujer indígena muy hermosa; coqueta en grado que practicaba amoríos con otra montaña que ahora

cuenta en la zona de Tlaxcala: el Cuatlapanga. Pero al mismo tiempo, del otro lado del valle, otro guerrero famosísimo coqueteaba con Matlalcuéyetl: era Popocatépetl; éste, por su parte, era prometido de Ixtaccíhuatl, hija de uno de los grandes caciques, mujer blanquísima y muy hermosa. Más adelante, la coquetería de Matlalcuéyetl jugueteaba también con Citlaltépetl.

De esta manera se complican los amores y llega un momento culminante y violentísimo en que se dan cuenta todos del coqueteo de Matlalcuéyetl: en primer lugar, el guerrero Cuatlapanga lucha con el guerrero Citlaltépetl, que en un lance dramático y tremendo, de un macanazo le corta la cabeza a Cuatlapanga: la cabeza rueda por el suelo.

Indignados los dioses ante esta tragedia y ante la infidelidad de Popocatépetl en sus amores con Ixtaccíhuatl, deciden castigarlos a todos: por eso ahora encontramos en el valle las siguientes prominencias: en el centro, petrificada para siempre, Matlalcuéyetl; a su lado, inmediatamente sobre sus faldas, Cuatlapanga, que tiene la forma de una cabeza de hombre desprendida del tronco: el cuerpo de este gran guerrero rodó hacia el sur del hoy estado de Puebla: es la cordillera conocida con el nombre de Penso y que tiene la forma de un cuerpo decapitado, tendido en el valle. Popocatépetl quedó castigado también, convertido en piedra, pero a los pies de su amada, a la que había sido infiel. Del otro lado, solitario, Citlaltépetl.

Por esto, cuentan los antiguos, conforme al designio de los dioses, quedaron todos separados, todos contemplándose unos a otros de acuerdo con el amor que tuvieron o que traicionaron.

II

Cuentan todos los pueblos que radican a las faldas de la Matlalcuéyetl, que en el corazón de la montaña hay un gran castillo subterráneo donde vive una mujer hermosísima, la Malintzin.

Esta mujer ha estado encantada y sus admiradores dicen que han contemplado su belleza; que los hombres más esforzados han llegado a hablar con ella. Y cuando la Malintzin ha hablado con hombres valientes, de corazón fuerte, les ha pedido que la desencanten; entonces esos hombres acuerdan desencantar a esta joven hermosísima y cargan con ella en sus espaldas, ya sea con sus ayates o con lo que lleven para bajar la leña; pero dicen que conforme van bajando con la mujer encantada a cuestras, la mujer se va haciendo más y más pesada, y con esto crece también la tentación de contemplar una vez más la belleza de la mujer, hasta que llega un momento en que el hombre no resiste más la tentación, vuelve la cara y se da cuenta de que lo que va cargando no es la mujer hermosísima sino una serpiente. Inmediatamente el hombre se asusta, suelta su carga y la serpiente regresa nuevamente a la cumbre de la Montaña.

Esta es una de las tradiciones más antiguas y que en mi criterio tiene raíces precoloniales, ya que en los códices prehispánicos encontramos que el corazón de las montañas generalmente era una enorme serpiente.

III

Constantemente se hace una esta pregunta: ¿por qué la montaña Matlalcuéyetl lleva ahora el nombre de La Malintzin? Sobre esto existe la siguiente leyenda que procede de la región que hoy se conoce con el nombre de Amozoc Ichachapa, hoy Edo. de Puebla.

Cuentan que la señora Doña Malintzin, que vino con el conquistador Hernán Cortés a esta zona de Tlaxcala, era de tal manera apreciada, que todos los indios le daban el sobrenombre de "nuestra madre", la querían muchísimo sobre todo porque intervenía ante el conquistador para proteger sus intereses de orden social, político o religioso.

Así, cuando los hombres de estos valles supieron que Doña Malintzin había fallecido en la ciudad de México, los principales caciques acordaron ir a traer su cuerpo y así lo hicieron.

Dialogaron los ancianos sobre el sitio más apropiado para sepultarla y llegaron a la conclusión de que una mujer tan digna, tan grande, tan hermosa y tan buena tenía que estar sepultada en un lugar en el que todas las gentes pudieran contemplarla; entonces acordaron subir sus restos a la cumbre de la Matlalcuéyetl.

Así fue como los hombres de esas épocas primeras, al contemplar la Montaña, decían: "He ahí la tumba de nuestra madre la Malintzin"; y así poco a poco se fue acortando: luego ya nomás decían: "He ahí la tumba de la Malintzin", hasta llegar a nombrarla nada más La Malintzin. Este es el origen del nombre, no históricamente confirmado: está dentro del terreno de la tradición y las leyendas.

IV

Esta leyenda más, es completamente regional, de San Bernardino Contla: Cuentan que en la cumbre de la montaña vivía una mujer hermosísima que tuvo diez hijas, también de una belleza extraordinaria. La madre, naturalmente, era la Malintzin.

Cuando el pueblo empezó a surgir, cuando los hombres empezaron a abrir a la faz de la Montaña, uno de ellos subió y conoció a una de las hijas de la Malintzin; este contacto influyó de tal manera en aquel hombre, que al bajar de la Montaña sintió una gran tristeza de haberse separado de aquella mujer tan bella. El hombre subió una vez más y una tercera vez. Aquella hija de la Montaña sabía que subía el hombre y desde las peñas (conociendo todos los caminos y las barrancas) se asomaba a contemplarlo, pero no se atrevía a hablar ya con él, porque presentía que en el momento en que le diese todo su ser al hombre, dejaría de ser inmortal: tendría que morir, envejecer; tendría que tener hijos: tendría que ser humana. De cualquier modo, el amor fue creciendo de esta manera.

El hombre, con su nostalgia, buscaba la belleza que había encontrado una vez; la mujer hermosísima veía en el hombre un deseo enorme.

Llegó el momento en que la Malintzin contempló la enorme tristeza de su hija y le preguntó lo sucedido; la hija le contó. Entonces la Malintzin le contestó que ella había sido antes enteramente humana: había nacido, ha-

bía amado y después había empezado a ser inmortal, como era conocida ahora, pero que había sido inmensamente más feliz cuando había sido humana. Le recomendó entonces que, si quería a aquel hombre, se casara con él.

Con el permiso materno, cuando volvió a subir el hombre, la hija le salió al paso, se sellaron los amores y se casaron. Y de este modo nació uno de los barrios más antiguos de San Bernardino Contla, el barrio de Tlacateco. El hombre aquel se apellidaba Tilmayatzi: hombre de la tilma obscura.

Así como sucedió con esta hija, sucedió con las nueve restantes, con variaciones de detalle; y cada una de estas hijas fueron las familias eje, cabezas de los diez barrios que tiene San Bernardino Contla.

Por eso, la única mujer que ha quedado permanentemente allá arriba en la montaña es la Malintzin.

Expresiones religiosas.

V

Hay que decirlo: nuestros indígenas siguen siendo hombres, psicológicamente hablando, con espiritualidad prehispánica: lo que vulgarmente llamamos idólatras. El indígena sigue necesitando grandes pretextos escénicos para levantar su espíritu; no practica una religión abstracta, sino objetiva; de ahí que sea muy afecto, por ejemplo, a las famosas siete misas, que ahora están fuera de uso; a esas enormes procesiones donde hay todo un desfile de imágenes sagradas y participación de todas las cofradías; a ese tremendo derroche de cohetería a media misa, a los castillos y las bombas y toda esa cosa de ruido externo de gran vistosidad, de gran explosión objetiva y sensorial.

El indígena en realidad sigue practicando en este caso sus ritos católicos, pero con una conciencia o subconciencia de tipo enteramente prehispánico, decididamente objetivo: de gran espectáculo, de gran teatro, de gran danza, de gran música, de grandes multitudes; en donde él es actor, al mismo tiempo que es el hombre que está orando a su Dios —ora dentro de grandes multitudes. No es un ser aislable, individual, sino que es un ser colectivo.

(Intervine yo haciendo la reflexión de que la Liturgia católica es, por definición no por práctica, un culto esencialmente objetivo, esencialmente comunitario, esencialmente espectacular y sensorial; que tal ha sido la deficiencia práctica más lamentable, después de las grandes misiones del siglo XVI: no haber sabido traducir la liturgia católica, con sus grandes efectos escénicos originales, a formas inteligibles, perceptibles también fuera del estrecho círculo occidental, italiano o romano que la había acuñado; no haber sabido revestir de formas indígenas el contenido dogmático católico.

Y para reforzar estos comentarios, aduje el caso del actual párroco que atiende Buensuceso: en pleno año de 1967, sigue diciendo la Misa en latín, con un largo sermón dominical, hasta de una hora, eso sí, en mexicano; el Maestro Hernández Xochitiotzin respondió entonces:)

Los indios están en Misa ante un espectáculo, un gran teatro donde el sacerdote va y viene, cantan los cantos, suena el órgano y a media misa la cohetería completa de cuadro: se trata de toda una gran obra de comunidad, de arte, de explosión sensorial: todo un espectáculo —subya—.

(Incrédulo ante las apariencias observadas directamente por mí, insistí: ¿Pero de veras hay gran oración del pueblo, aun durante los latines del sacerdote? Contestó el Maestro Hdez. Xochitiotzin:)

Hay una cosa que Uds. debieron de haber observado: la mujer reacciona en las ceremonias de la Iglesia de un modo, y el hombre, de otro. La mujer, cuando llega al templo, se concreta a estar en un gran y tremendo silencio, al grado que parecen estatuas de verdad. Entonces pienso yo, que he observado a esa gente —y en parte perteneczo a ella—, que la oración de la mujer en la Iglesia es una oración tremendamente silenciosa: la mujer se abisma, se aísla, se anonada: ésa es su oración. Y es que la mujer de nuestro mundo indígena siempre fue menos que la mujer del mundo exterior; siempre fue la mujer de su casa, nunca pudo ser la mujer que acompañara a los guerreros en campaña, que convíviera en las grandes cortes, en los grandes espectáculos sociales; siempre fue la mujer en su casa. Por eso, cuando llega a la Iglesia, eleva su espíritu pero con ese ánimo de renunciamiento, de silencio: que es también una manera de orar en plenitud.

Mientras que el hombre no: el hombre es el que manda, es el sacerdote, es el que se hace presente. Por eso casi todos los pueblos indígenas, los grandes señores no alcanzan una categoría social o económica dentro de la comunidad religiosa o política, asisten a la misa no en la nave del templo, sino en los cruceros, aunque les resulta incómodo estar ahí apeñuscados: aun suben al mismo presbiterio, porque ya son parte muy especial de esa sociedad que es el pueblo: ellos son el espectáculo, ellos son la novedad, ellos son algo que cuenta muy definitivamente: tienen derecho de estar cerca del sacerdote, en contraste abierto con la mujer, cuya oración está hecha en silencio, es anónima. La oración del hombre no es anónima: es decididamente individual y de exhibición.

Otra cosa: en las procesiones, tanto los hombres como las mujeres cantan, expresan su pensamiento: ahí tenemos oportunidad de verificar que la mujer es más religiosa, más sensible y delicada y el hombre generalmente es más aparatoso. En todos los pueblos indígenas que conozco hay un grupo destacado de hombres que no oran como los demás: administran: corren por los cohetes, por el paño que, por los músicos: esa es la mecánica de la liturgia. Ese grupo tiene un papel (aparentemente) muy fuera de lo religioso, pero muy importante: a ese grupo pertenecen el campanero, el que va a traer las vinajeras, etc.: ese grupo es el elemento mecánico de esta manera de orar; cuando faltan en un pueblo cinco o seis hombres de éstos: ven quien venga, suba quien suba, ellos tienen ese ejercicio de actividad.

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



VELAS

LITURGICAS
LIMPIAS
PERFECTAS

CIRIOS PASCUALES
VELAS DECORADAS,
INCIENSOS,
VELADORAS,
ACEITE,
ENCENDEDORES,
CARBON,
CAPITELES,
PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS
PARA SAGRARIOS

TELEFONO: 5-47-02-30



Velas de Calidad

WILL & BAUMER, S.A.

FABRICA DE VELAS "LA MODERNA"

DESDE

6º CLAVEL 224

1898

México 4, D.F.



... fruto de la vida
del trabajo
del hombre



Genimine
Vitis



VINO DE UVA PARA CONSAGRAR
DESDE 1920 LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

MORAGREGA, S. A.

DR. R. MICHEL 581 APARTADO 399 GUADALAJARA, JAL



EN ESTE NUMERO

PRESENTACION

LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD

¿Dónde se ha Quedado Dios? Xavier Cuenca, S. J. ...	5
Ante las Elecciones a Diputados. Alfonso Castillo, S. J.	8
Música Extranjera en la Radio Mexicana. Michael James, S. J.	10
La Voz del Papa y la Situación Mexicana. Sebastián Mier, S. J.	14

LA IGLESIA EN SU REALIDAD SOCIAL

Algunos Caminos Concretos para la Evangelización de Adultos. Arnaldo Zenteno, S. J.	16
--	----

CUADERNO: PASTORAL INDIGENA

El Mexicano y el Indio: Encuentro o Choque de Culturas. Ricardo Robles, S. J.	20
Presencia de la Gracia en las Religiones no Cristianas. José Mendoza de la Mora, S. J.	24
Un Proyecto de Educación para Indígenas. Rafael San Martín, S. J.	27
Criterios de Sensibilidad Apostólica en una Pastoral Indígena. Alberto Gutiérrez Formoso, S. J.	34
Acabemos con la Dicotomía: Misiones Nacionales, Misiones Extranjeras. Jesús Pavlo Tenorio	37

PREDICACION

De la Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús al Domingo XVII Entre el Año. José Mendoza, S. J.	41
--	----

DOCUMENTOS

Pastoral Indigenista. Más allá de las Zonas Indígenas. Instrucción "Immense Caritatis". Para facilitar la Comunión Sacramental en algunas circunstancias,	44
	51

COLABORACIONES

Comunicación e Iglesia Local. Experiencias e Ideas. Ramón Aguiló, S. J.	55
Decires e Historias de Tlaxcala. Conversación con Desiderio Hernández Xochitiotzín.	60

Afortunadamente van pasando los tiempos del romanticismo misional, de pensar que el problema indígena compete sólo a unos cuantos aventureros y abnegados misioneros que se marchan a tierras lejanas para predicar a las multitudes con el crucifijo en la mano.

El imperativo del Señor Jesús, "id", es a toda su Iglesia. La responsabilidad no es exclusiva de los obispos o de algunos sacerdotes. Todo bautizado es enviado.

Naturalmente que varían, de persona a persona, las funciones y capacidades, no para suplirse sino completarse.

Siendo indispensables, no bastan los requerimientos de buena voluntad, espíritu de fe, generosidad. La amplitud y urgencia del problema indígena, en México, exigen los mejores esfuerzos, coordinados, del historiador, del teólogo, del economista, del lingüista, del educador . . . Ninguno puede ni debe intentar hacer todo. Esto lo evidencia la misma pluralidad de situaciones diversificadas en lo económico, étnico, religioso y cultural.

Nada tiene de recomendable ese tipo de "gran celo apostólico" que, en la práctica de la acción, confunde una evangelización integradora con imposicionismo cultural o con cualquier género de paternalismo conquistador.

Intentamos presentar distintos aspectos del vastísimo campo que abarca la pastoral indígena con el deseo de ayudarnos a nutrir nuestra visión y multiplicar nuestra colaboración en algo que nos es tarea común de Iglesia, en México.

La Redacción de Christus.

CHRISTUS — Revista Mensual de Teología.

Año 38 No. 451 1o. de Junio de 1973.

Director: Xavier Cuenca, S. J.

Consejo de Redacción. Rubén Cabello, S. J., José Mendoza de la Mora, S. J., Luis Narro, S. J., Sebastián Mier, S. J., Jorge Alonso, S. J., Alfonso Castillo, S. J., Luis García Orso, S. J., Pedro de Velasco.

Equipo de Trabajo: Jesús Pavlo Tenorio, Fermín Santa María, Ana Santamaría.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Huejutla, Jalapa (Guatemala), Papantla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D. F., 3 de enero de 1963. Registro de propiedad intelectual en la S.E.P. No. 70534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación Eclesiástica. Suscripción anual: \$ 60.00 Dls. 5.00. Número suelto \$ 6.00 Dls. 0.60. Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C. Donceles 99-A. Apdo. M-2181 México 1, D. F. Tipografía: Composición Técnica. Roma 3-B, México 6, D. F. Impresión: Offset Multicolor, S. A. Calz. de la Viga 1332, México 8, D. F.

NOTA: LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus no significa una representación oficial de pensamiento, ni reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste —ni quiere consistir— en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan uno en sus diócesis y que quieran adoptar a Christus en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial, en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

La Redacción de Christus